Lanove presenta:

Full Metal Panic!: Fighting Boy Meets Girl.

(Chico Guerrero Conoce a Chica)

Lanove

http://lanove.blogspot.com

Indice

Prólogo..... 3

Capítulo 01: Misión Escolar 7

Capítulo 02: Escenario Submarino 42

Capítulo 03: Mal Viaje 71

Capítulo 04: Campos de Gigantes 104

Capítulo 05: Tecnología Oscura 128

Epílogo. 159

Notas del Autor..... 163

Comentarios.....168

Prólogo

— ¡Sousuke, presta atención! —

En contraste con el alboroto que ocurría normalmente después de clases, Kaname Chidori en esta ocasión habló decidida y seriamente, ella era una chica voluntariosa, su largo cabello negro llegaba a sus caderas que se mantenía en su lugar gracias a un lazo rojo, le dio las instrucciones al estudiante que tenía frente a ella con su dedo índice levantado.

— Necesitamos dos mil hojas de papel tamaño carta; vienen en paquetes de quinientas hojas cada uno, así que escabúllete y saca cuatro de esos. ¿Entiendes? —
— Entendido — Respondió firmemente.

Había poco en Sousuke que no denotara su firmeza, sus palabras, el cuello de su camisa y sus movimientos, eran todos rígidos, su rostro estaba tenso y era implacable, echó un vistazo a la puerta de la sala de profesores…

— Sabes dónde está el papel, ¿no es así? —
— Sí, está al fondo, en la parte trasera, al lado de la fotocopiadora, bien, repasemos el plan: crearás una distracción, entablando una conversación con el Sr. Sayama, mientras tienes su atención, robaré el papel y me retiraré rápidamente — Satisfecha, Kaname asintió.
—Bueno, no lo llamaría «robo» exactamente, ¡Después de todo, no es nuestra culpa que hubiera un malentendido que llevara a imprimir mal los volantes del Club de Dibujo! No estamos robando, sólo estamos recuperando las pérdidas —

Decidido a no objetar estas justificaciones, Sousuke se enfocó en otro problema…

— ¿Y qué pasa si tu distracción no es suficiente? El profesor podría darse cuenta —
— Tu trabajo es idear un plan, encontrar la manera de entrar y salir sin ser vistos —
— Muy bien, idearé un plan —
— Bien, Sousuke, vamos —

Kaname era quien guiaba, se dirigió hacia la parte trasera de la oficina, saludando a todos los profesores que conocía, al final llegó a la excesivamente usada fotocopiadora en la parte trasera, junto a la casi obsoleta máquina, un profesor de estudios sociales de unos cuarenta años estaba sentado revisando exámenes; Kaname se puso entre el hombre y la máquina, esperando que fuera suficiente para evitar que éste viera a Sousuke.

— ¡Hola, Sr. Sayama! — La silla del Sr. Sayama rechinó mientras giraba para saludarla.
— Srta. Chidori. ¿Qué te trae por aquí hoy? —
— Bueno, tengo una duda que olvidé de preguntarle ayer —
— Cuando hablábamos de la antigua India… sí, debo saberlo: ¿En la antigua India, todos tenían nombres raros como Chandragupta II? — El Sr. Sayama se rió fuertemente.

— ¡Esta sí que es una pregunta extraña! Pero el nombre tiene un significado particular, verás el Imperio Gupta…—

Seguido del sonido parecido al de un petardo, un espeso humo blanco se extendió por el aire desde atrás de Kaname…

— ¿Qué demonios…? —

En el momento en que Kaname se dio la vuelta para ver qué pasaba, no podía ver a más de 5 centímetros de su cara.

— ¿Qué está pasando? — Preguntó Sayama, tosiendo violentamente.

El humo empezó a propagarse a través de la sala de profesores, uno de los otros profesores de la oficina gritó, luego otro también, pronto, todos estaban en un completo estado de pánico.

— ¿Qué está pasando? —

Asfixiándose, Kaname se apoyó en un estante cercano, alguien la agarró firmemente del brazo.

— ¿Sousuke? —
— Misión completa, rápido, retirada. —
— Oh… —

Con los paquetes de papel bajo un brazo y la cintura de Kaname bajo el otro, Sousuke emergió del humo; entonces corrió hacia la salida.

— ¡Socorro! ¡Es un incendio! — Gritó un profesor.

Los aspersores del techo se activaron, empapando la habitación.

— ¡Socorro! ¡Es una inundación! — Gritó otro profesor.

Atravesando la cacofonía, Sousuke y Kaname salieron corriendo del aula de profesores y continuaron corriendo hasta que estuvieron a salvo en un corredor lejano; Kaname recuperó el aliento.

— Aquí estaremos a salvo — Aseguró Sousuke.

Ambos estaban mojados de la cabeza a los pies gracias a la acción de los aspersores, con un semblante de pocos amigos, Kaname escurrió el agua de su falda.

— ¿Qué diablos ha sido eso? —
— Una bomba de humo — Respondió tajantemente.
— ¿Qué? —
— Me dijiste que ideara un plan, la bomba de humo impediría toda visibilidad en la oficina, así que de esa manera podíamos sacar el papel de manera segura y sin que pudieran vernos el rostro, es mucho más efectivo que una simple distracción, para evitar cualquier sospecha, más tarde haré unas llamadas haciéndome pasar como miembro del IRA o el JRA o alguna otra organización terrorista, alegando la autoría, de esa manera… —

Kaname conectó un gancho al hígado con el brazo derecho y envió a Sousuke al suelo dando vueltas, se mantuvo inmóvil por unos tres segundos, entonces, se levantó rápidamente.

— Eso dolió —
— ¡Cállate! Tú… ¡Tú, loco obsesionado con la guerra! ¿A cuento de qué ha venido eso? ¡Mira, has echado a perder el papel! — Kaname le restregó los paquetes de papel mojado en la cara.

— Tal vez todavía podríamos utilizarlos después de secarlos —
— ¡Eres un grandísimo idiota! No me importa si eres un mercenario encubierto, ¡necesitas aprender un poco de sentido común! —

Sousuke se quedó callado y empezó a sudar, parecía un gato que había sido regañado por traer a casa un ratón degollado como regalo, había intentado ayudar a su manera. Para Kaname, las buenas intenciones de Sousuke le dificultaban la tarea de regañarlo. "*Qué se le va a hacer",* pensó, llevándose las manos a la cabeza, después de todo, no era culpa de Sousuke haber crecido en zonas remotas en guerra continua y que no tuviera idea de cómo vivir en el pacífico Japón; consecuentemente, no importaba cuánto se esforzara, todo lo que hacía parecía salirle mal, creando problemas donde antes no existían, casi todos en la escuela pensaban que era un idiota del más alto nivel.

"*Maldición. ¿Qué he hecho yo para merecerme a alguien tan inútil?*", se lamentaba internamente, pero Kaname ya sabía la respuesta de antemano, si no la supiera, habría

dejado de ser su amiga desde hacía mucho tiempo, Kaname tenía la obligación de meterse en los asuntos de Sousuke, de sermonearlo y de lidiar con las consecuencias de sus desastres; había una razón por la que no podía odiarlo.

Repentinamente recordó las variadas y complejas razones por las que Sousuke se comportaba de la forma en que lo hacía, sabía que Sousuke tenía otra identidad, una que mantenía en secreto del resto de los estudiantes, que pensaban que él no era más que un inútil obsesionado con la guerra.

Afuera de la escuela, Sousuke Sagara también era un soldado de primera clase, parte de una organización militar de primera categoría, Kaname sabía esto por cierto incidente; fue por ese incidente que Kaname y Sousuke se conocieron. Kaname recordó las circunstancias tras su encuentro: Hubo una situación de gran peligro, sentimientos aflorando y un gran misterio… uno que aún hoy, permanecía parcialmente sin resolver, las consecuencias de ese evento todavía se podían sentir en sus vidas diarias, así es, todo comenzó hace un mes.

Fin Prólogo – Volumen 01

Capítulo 01

Misión Escolar

Abril 15, 21.37 (Hora local)
Unión Soviética del Este
80 kilómetros al sudeste de Khabarovsk

— Moriré pronto —

Brincando violentamente en el interior del coche, la chica continuaba haciendo predicciones desalentadoras de su situación, el lodo del camino mojado salpicaba el parabrisas, oscureciendo los coníferos que eran apenas visibles en el límite de iluminación las luces; la chica vislumbró su reflejo en el espejo retrovisor: una cara pálida, y ruñía su dedo pulgar como si estuviera poseída. "*Debería estar más bronceada por la práctica de tenis, ¿Por qué estoy tan pálida? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde mi última práctica? ¿Una semana? ¿Un mes? ¿Un año? El tiempo ya no es importante, de todas formas no puedo ir a casa; sería más fácil si me mataran ahora",* pensó.

— Casi llegamos — Gritó el conductor, un hombre tosco que llevaba un uniforme militar — *En solo un par de kilómetros estaremos en el distrito montañoso, desde ahí, podrás regresar a Japón —*

"Mentiroso, nunca podremos escapar en un vehículo como este, esas personas me capturarán, me drogarán, me desnudarán y me encerrarán nuevamente en ese tanque de agua; ese tanque de agua profunda y oscura, un lugar donde no existe nada más que preguntas interminables y sin sentido; no importa cuánto ruegue, no me dejarán salir. «¡Haré lo que sea, sólo déjenme salir!» No me escucharán, ni yo misma me puedo escuchar, gradualmente, no podré soportarlo más; la única cosa que me queda es morderme las uñas, es todo lo que puedo hacer. Es mi única alegría, las uñas son fantásticas, duelen, sangran, son geniales, brota sangre, se disuelve. Uñas… uñas… ¡uñas!"... Pensó la chica.

— ¡Detente! —El hombre le quitó las manos de la boca a la chica, quien por un momento, lo observó con una mirada ausente.
— Déjame morderlas, o si no, mátame. Déjame m…mo…morder… —

La cara del hombre se retorció de lástima mientras el habla de la chica se convertía en un tartamudeo patético parecido al de una grabadora rota. Su simpatía se convirtió en ira.

— Esos tipos te hicieron algo malo, ¿no es así? —

Un destello brillante tras el vehículo interrumpió el sentimentalismo del hombre, inspirándolo a acelerar a toda velocidad, la luz dibujó una raya a través del cielo mientras volaba sobre el veloz jeep.

¡Un misil!

Una explosión provocó que llamas y escombros se abalanzaran sobre el jeep, que derrapó lateralmente, el parabrisas se hizo añicos y el jeep volcó y rodó atravesando las llamas; la chica no tenía abrochado el cinturón de seguridad por lo que fue lanzada lejos del lugar del accidente por una ventana; si hubiera respirado en ese momento, o si hubiera abierto su boca para gritar, las llamas le habrían chamuscado los pulmones.

Le faltaba la fuerza de voluntad para siquiera gritar, aterrizando con su hombro en el suelo lleno de nieve y lodo, finalmente se detuvo; yacía en el suelo como una muñeca, la chica no tenía el más mínimo deseo de moverse, pero su nublada consciencia se aclaró.

Cuando levantó lentamente la cabeza, vio el casi completamente destruido jeep, partido en dos como una rama, con sus ruedas traseras girando inútilmente, la chica intentó levantarse, pero no tenía fuerza en su hombro: estaba roto o dislocado, pero extrañamente, no sentía dolor. Medio gateó hacia el lugar del accidente, en donde vio al maltratado y ensangrentado conductor atrapado bajo algunos restos del coche.

—*Toma esto* —jadeó, sosteniendo un estuche de CD con su mano temblorosa
—*Ve… al sur…* — Sus ojos estaban húmedos por las lágrimas.
—*Date prisa, ¡Corre!* —

Y todo terminó para él, sus ojos llenos de lágrimas todavía estaban medios abiertos, congelados para siempre, en su angustia, la chica no entendía por qué el hombre lloraba era ¿Dolor? ¿Miedo de morir? ¿Otra cosa?, repentinamente, sus instintos de supervivencia le alertaron, se levantó, tomó el CD y empezó a dejar caer un sucio y sangriento pie, uno delante del otro, en el lodo.

No tenía idea de hacia dónde estaba el sur, pero aun así siguió caminando en línea recta, mordiéndose la uña del dedo pulgar, unos rotores provocaron un fuerte ruido, una máquina rugía mientras aspiraba aire y gas, era un helicóptero, ¡y se aproximaba rápidamente! El bosque se mecía bajo el viento artificial. La chica miró hacia arriba sólo para encontrarse con un helicóptero de ataque, era áspero y retorcido como un árbol viejo. "*Qué feo*", pensó.

— *¡Alto!* — Advirtió el altavoz externo del helicóptero
— *¡O te dispararé!* — Obviamente, ella no se detuvo, siguió esforzándose, caminando en línea recta.
— *¿A dónde crees que vas?* —

La ametralladora del helicóptero disparó unas cuantas veces cerca de ella, pedazos de tierra salían volando, y la chica cayó.

— *Las chicas malas deben ser castigadas* —

Mientras intentaba ponerse de pie usando su brazo sano, un puñado de balas impactaron en el suelo a su alrededor, el impacto de las balas en el suelo cercano a ella le hizo imposible levantarse. El sonido de una risa salió de los altavoces del helicóptero, con determinación, la chica continuó gateando.

— *¡Oh, pobre niñita! ¡Mira lo cansada que está! Y aun así, continúa…* — La voz se cortó, dejando sólo el sonido de las aspas girando.

— *¡Cuidado! Es un AS, incrementado la alti…* —

El estridente sonido de metal siendo destrozado interrumpió al piloto, el helicóptero se volvió una auténtica fábrica de chispas; la chica miró hacia arriba y vio algo saliendo de la parte delantera de la máquina. "*¿Un cuchillo?*" Era un cuchillo inmenso, tan grande como una persona, la cuchilla al rojo vivo se clavó claramente a través de la nariz del helicóptero, peleando una batalla ya perdida contra la gravedad, el helicóptero de combate se sacudió en un gran giro.

Moviendo la parte trasera desesperadamente, se precipitó hacia la chica, ella no tenía ni el tiempo ni las ganas de apartarse de su camino, se quedó de pie ahí, contemplando al amasijo de hierro que la mataría, entonces, con el rabillo del ojo, vio una figura extremadamente grande, la misteriosa figura pasó sobre ella, abrió los brazos, y con las piernas firmes se quedó de pie frente al helicóptero que se acercaba.

¡Crash!

Pedazos de metal volaban por todo el lugar y pequeñas partes llovían del cielo, los engranajes que chirriaban y las turbinas girando provocaban un sonido irritante, tocaban a dueto la elegía de la aeronave. Cuando la chica miró hacia arriba, vio que la gran forma humanoide había atrapado al helicóptero con la parte superior de su cuerpo, su espalda se doblaba vigorosamente y chorros de vapor salían de las articulaciones de sus brazos, hombros, caderas y rodillas.

Empezó a caminar, a medida que daba pesados pasos iba pateando pedazos de tierra y nieve, la máquina cargó el helicóptero y lo alejó de la chica una distancia suficiente antes de lanzarlo al bosque, el helicóptero destruido cayó al suelo y explotó, la máquina que podía medir unos 8 metros de alto, dio la vuelta; Estaba iluminado desde atrás por el helicóptero en llamas. Finalmente, la chica fue capaz de observar bien al misterioso gigante, que le recordaba a una persona atlética con sus largas piernas, cintura estrecha, gran pecho y brazos musculosos; sólo que tenía una armadura blindada.
La máquina parecía un piloto: usaba un casco, y tenía una pistola y una mochila, justo como un ser humano.

— *Es un… Arm Slave, ¡un guardia de asalto!* — El AS, un gigante mecánico, regresó a su lado.
— *¿Estás herida?* — Preguntó la máquina de forma humanoide con una calmada voz masculina.
— *Tuve que utilizar una daga antitanques porque el helicóptero estaba demasiado cerca de ti, mi cañón hubiera sido demasiado poderoso* —

Todavía en shock, la chica no dijo nada, el AS se puso de rodillas, se apoyó en una de sus manos gigantes y bajó la cabeza, parecía una escena salida de un cuento de hadas: un gigante gris arrodillándose ante una princesa con la ropa hecha jirones.

Sssssssss.

Una escotilla en el pecho del Arm Slave se abrió y un soldado emergió de ella tras la cabeza de la máquina, usaba un traje negro de piloto y un casco ligero que le hacía parecer vagamente un ninja cuando la luz marcaba su silueta; con un botiquín de primeros auxilios en las manos, el operador del AS bajó del Arm, era joven y asiático, con un desordenado cabello negro, ojos en alerta, cejas gruesas y labios delgados. El soldado aún era un chico, probablemente no era mucho mayor que la chica que había venido a rescatar. Pero no había nada infantil en su comportamiento, no demostraba la inocencia e irresponsabilidad característica de los chicos de su edad.

— *¿Dónde te duele?* — Preguntó el piloto.

Habló en japonés, lo que sorprendió a la chica. Como no respondió nada, le preguntó si entendía japonés. Ella asintió de manera casi imperceptible.

— *¿Estás con aquel hombre?* — Preguntó ella, señalando el lugar donde el conductor yacía muerto.
— *Sí, también soy parte de Mithril* —

— *¿Mithril?* —
— *Una organización militar encubierta sin ninguna afiliación nacional* —

Nuevamente, la chica no supo cómo responder, mientras el soldado empezaba a administrarle los primeros auxilios, la chica repentinamente se hizo consciente de su intenso dolor; su respiración se hizo irregular pero se las arregló para hablar a través de los jadeos.

— *Murió* —
— *Sí, parece que sí* —
— *Intentaba liberarme* —
— *Ese es el tipo de hombre que era* —
— *¿No te entristece?* —

El joven soldado dejó momentáneamente de vendarle el hombro para reflexionar sobre su estado emocional.

— *No estoy seguro* — Dijo finalmente.

Después de terminar de vendar el hombro y el brazo de la chica, el joven empezó a pinchar y a presionar el cuerpo de la chica sin recato.

— ¿Qué piensas hacer conmigo?
— Primero, te llevaré en mi AS al helicóptero de transporte LZ, una vez en el helicóptero, regresaremos al buque nodriza que se encuentra en el mar, no tengo idea de qué pasará después de eso, ahí es donde termina nuestro deber —
— ¿Nuestro deber? —

Como respondiendo a su pregunta, otros dos Arm Slaves aparecieron, despejando un camino entre los árboles al mismo tiempo que vigilaban atentamente los alrededores, eran casi idénticos al primero que apareció, y llevaban rifles y lanzacohetes.

— No te preocupes, vienen conmigo —

El dolor empezó a hacerle efecto a la chica, su campo de visión se redujo y sus pensamientos se nublaron, no podía recordar quién era.

— ¿Cuál es tu nombre? — Dijo casi llorando.
—Es mejor que no hables, desperdiciarás tu energía —
—Por favor, dímelo —

Dubitativo, el soldado reflexionó sobre si debía o no revelar su identidad.

— Sagara. Sousuke Sagara —

Antes de que pudiera terminar lo que estaba diciendo, la chica se desmayó.

Abril 15, 16.11 (Tiempo medio de Greenwich)
Mar de Japón, Profundidad: 100 metros
Submarino Anfibio de Asalto Tuatha de Danaan.

Armado con un sujetapapeles y un CalorieMate sabor a frutas, Sousuke entró en el extremadamente gigantesco hangar del submarino gigante para trabajar en el informe de su misión, la mayor parte del armamento de la nave (Arm Slaves, helicópteros de transporte, VTOL de caza y demás) estaban ahí alineados, Sousuke fijó su mirada en uno que estaba siendo reparado.

— *¡Oye, Sousuke!* —gritó una voz prepotente.

Sousuke se giró para encarar a su colega, el Sargento Kurz Weber, rubio de ojos azules, barbilla pequeña y ojos grandes, Kurz era tan apuesto como una estrella de cine; su largo cabello perfectamente arreglado le añadía un toque de encanto andrógino, cuando sonreía, los corazones de las mujeres latían más rápido, sin embargo, en cuanto abría la boca…

— *¿Por qué esa cara larga? ¿Estreñimiento? ¿Hemorroides?* —

Nada de dignidad. Nada de clase.

— *Estoy en perfecta salud* — Respondió Sousuke distraído, mientras mordía un bocado de su CalorieMate.
— *Eres demasiado torpe, ¿lo sabías?* — La mirada de Kurz examinó el AS que estaba siendo reparado y le habían quitado completamente la armadura.
— *Guau, lo abrieron completamente, ¿eh?* —
—*Aparentemente están llevando a cabo una inspección detallada del sistema estructural, bueno, lo forzaste hasta el máximo, es decir ¡tomaste un helicóptero! ¿No tenías miedo?* —
—*No, no era una actividad que sobrepasara las expectativas de un M9* —

El modelo de AS que tanto Sousuke como Kurz usaban se llamaba M9 Gernsback, eran de última generación, todavía no eran ampliamente usados en círculos militares, comparado con los modelos previos de Arm Slaves, el M9 tenía un poder y una agilidad extraordinaria.

— *Supongo que sí, pero el M9 es la única máquina que podría salir ilesa de esa hazaña* — Decidió Kurz mientras tomaba asiento en una caja vacía de municiones.

Miró fijamente la línea de M9 en el hangar, el Arm Slave había sido inventado a mediados de los 80, en ese tiempo, el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, apoyó fuertemente el desarrollo de una fuerza robótica que acompañara el proyecto de defensa estratégica «Guerra de las Galaxias», «El próximo gran progreso en la resolución de disputas locales». « ¡Un gran desafío técnico!» « ¡Una contribución que le ahorrará trabajo a las fuerzas de infantería!» Gracias a una retórica sospechosa, el AS se hizo realidad sólo unos años después, las armas de forma humanoide que una vez se pensaron como una

broma y algo imposible, ahora corrían a velocidades de más de 97 kilómetros por hora, empleaban numerosas armas e igualaban a un tanque en términos de fuerza.

Los especialistas estaban asombrados; después de todo, los robots bípedos no militares apenas si podían dar un paso o dos antes de caerse, ¿Qué tipo de genio había sido el cerebro de este proyecto? ¿Qué grupo de expertos lo habría llevado a cabo? — "*¡Es tecnología de visitantes interplanetarios!"* — afirmaban los fanáticos de los OVNI, con lo que aumentaban temporalmente las ventas de sus revistas y libros.

Sin embargo, eventualmente, las personas vieron al AS de la misma forma que a un misil de crucero o a los aviones caza invisibles: como a un arma de alta tecnología. Unos diez años después, la tecnología AS continuaba teniendo un progreso explosivo; llegó al punto donde era peligroso acercarse a uno de ellos sin tener cuidado, aun estando dentro de un helicóptero de ataque, un pensamiento interrumpió a Kurz mientras seguía mirando.

— Oye, Sousuke, sobre esa chica que trajiste… ¿Vivirá? —
— Sí, pero estaba drogada —
— ¿Narcóticos? —
— Cannabinoides o algo así, todavía no lo saben exactamente pero creen que salió del centro de investigación de la KGB, no sé qué tipo de experimentos están haciendo ahí, pero son bastante crueles.
— ¿Se recuperará? —
—Ni idea, aunque ese fuera el caso, probablemente tomará mucho tiempo —

Sousuke no sabía qué decir, aunque los oficiales superiores parecían saber qué tipo de conejillo de indias era la chica, no compartieron esa información con Sousuke y Kurz; realmente era parte del protocolo: a los combatientes de primera línea rara vez se le daban todos los detalles.

El hombre que murió en el jeep era un espía del comité de inteligencia de Mithril, salvar a la chica no era parte de su misión original, la cual era encontrar información sobre el centro de investigación de la KGB, sin embargo, tuvo remordimiento de consciencia y puso su vida en riesgo para rescatar al sujeto experimental. A pesar de la muerte del espía, el CD con la información altamente confidencial logró llegar a manos de Mithril gracias a Sousuke y los demás. Rompiendo el silencio, la Sargento Mayor Melissa Mao entró rápidamente al hangar.

— Con que ahí están —

De unos veinticinco años, Mao era una norteamericana de ascendencia china; su corto cabello negro enmarcaba su hermosa cara sin enmascarar su verdadera naturaleza salvaje, al igual que Sousuke y Kurz, Mao era una hábil operadora de AS, los tres eran frecuentemente agrupados como equipo, Mao siempre era la líder.

— Han hecho un buen trabajo con esas horas extras — Dijo Mao.

Sousuke gruñó y asintió.

— *¿Qué pasa, chica?* — Dijo Kurz.
— *Quítate esa sonrisa de la cara, señor, siempre pareces el chiste de por aquí* —
— *¿Sabes a quién le hablas? Soy yo, Kurz Weber, el extraordinario modelo, esta hermosa cara apareció en las páginas del Esquire, ¿sabes?* —
— *Ah, claro, creo que vi eso. ¿No era una farsa, como esa película de Charlie Sheen, «Hot Shots!»?* —
— *¡Calla, perra!* —

Rápidamente, como un gato, Mao alcanzó y cogió a Kurz de la mejilla, Kurz dejó salir un pequeño grito.

— *¿Cómo me has llamado?* — Preguntó.
— *Sóro te dij´ que ers la más 'nterigente, más fermosa, más fiabre* —
— *Eso pensé* — Dijo, soltándole la cara.

Calmado y mordisqueando su comida, Sousuke observó toda la escena; Mao lo notó cuando tragó.

— *¿Esas cosas son buenas?* — Sonriendo, asintió.
— *Tienen la dulzura perfecta* —
— *Qué bien Sousuke, el teniente comandante quiere verte* —
— *Entendido* —
— *A ti también, don Juan* —
— *¡Argh! ¡Pensé que estábamos libres!* —
— *Considera esto como una revocación* —dijo Mao, riendo
— *Yo por otra parte, sí que estoy libre, si me necesitan, estaré en el baño* — Se reía mientras se marchaba.
—*Si esa perra supiera lo que le conviene*— comentó Kurz — *estaría escribiendo su nombre a arañazos en mi espalda.*

Mientras Mao se iba, Kurz le levantó el dedo a sus espaldas.

— *¿Qué tipo de signo es ese?* — Se preguntó Sousuke.

+++

¡Toc, toc!

— *Pasen* —

Sousuke y Kurz entraron en fila a la pequeña habitación llena de documentos, estantes y un hombre alto vestido con un uniforme verde de combate, el Teniente Comandante Kalinin, aunque Kalinin llevaba un largo cabello gris, su barba y su bigote estaban bien cortados.

— *Nos reportamos, como ordenó, señor* — Dijo Sousuke, saludando firmemente.
— *Sí, aquí estamos* — Dijo Kurz realizando un saludo flojo.

Indiferente al saludo de Kurz, el Teniente Comandante Kalinin levantó la mirada de los documentos que estaba leyendo.

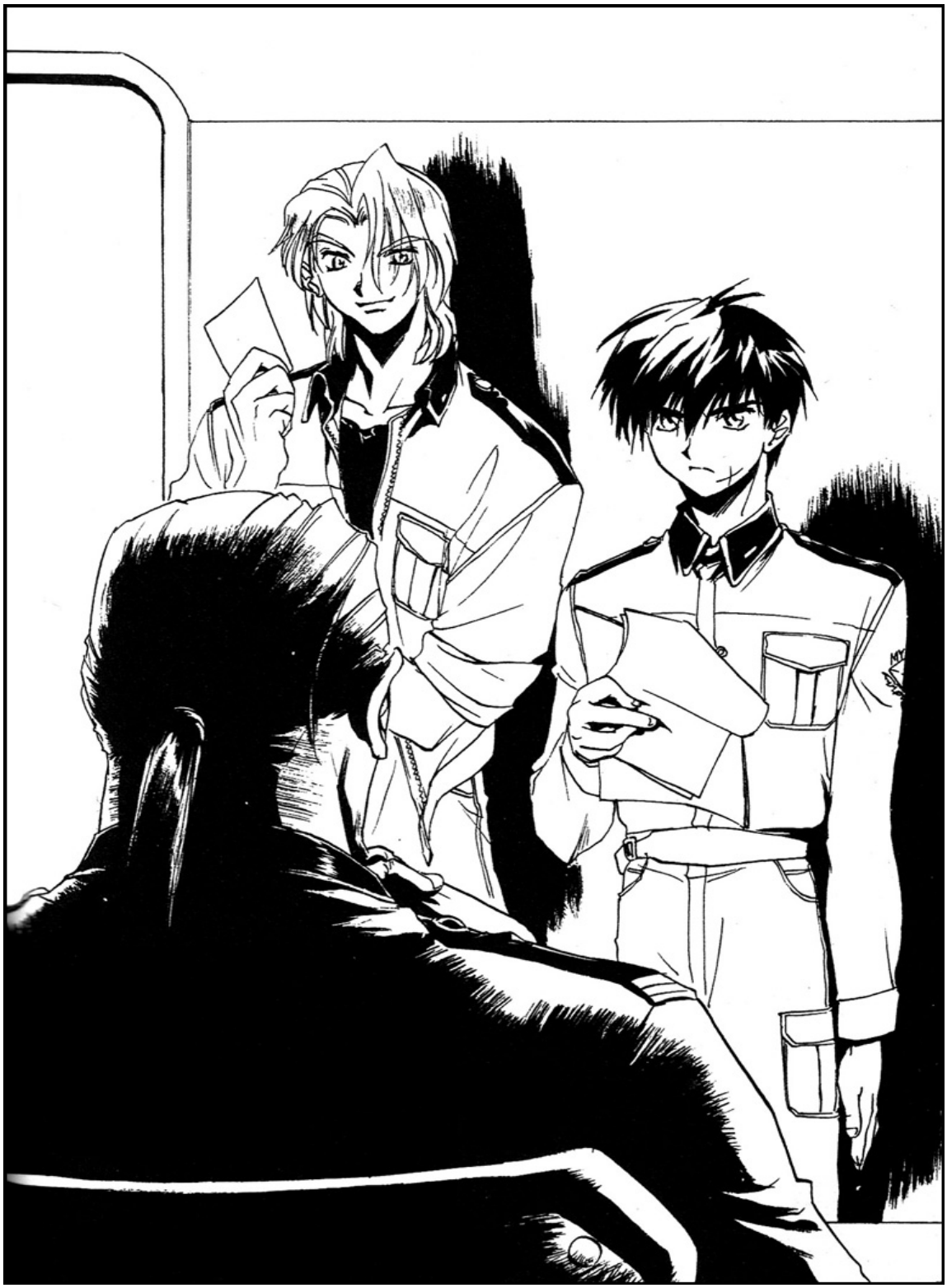
— *Hay una misión* — El teniente comandante no anduvo con rodeos, le lanzó una carpeta a Sousuke y a Kurz.
— *Echen un vistazo* —
— *Sí, señor* — Respondió Sousuke.
— *Bien* — Dijo Kurz bromeando.

Los documentos en la carpeta parecían ser un registro personal, incluían una foto en blanco y negro de una sonriente chica asiática, tendría alrededor de doce años en esa foto, una chica acurrucada con una mujer, presumiblemente su madre; era una bonita niña de piel hermosa y rasgos definidos, Kurz silbó.

— *Apuesto a que cuando crezca será una belleza* —
— *De hecho, la foto es de hace cuatro años* — Anunció el teniente comandante
— *Ahora tiene dieciséis* —
— *¿Y dónde hay una foto actual?* —
—*No tenemos* —

Acostumbrado ya a la forma en que actuaba Kurz, Sousuke no le prestó atención, en cambio, se concentró en leer la información biográfica de la chica, según el informe, su nombre era Kaname Chidori y vivía en Tokio, Japón. Kaname era una estudiante en una de las abundantes escuelas de Tokio; su padre era un alto comisionado de las Naciones Unidas, tenía una hermana de once años que vivía con su padre en la ciudad de Nueva York, su madre había muerto hacía tres años. Había información adicional: altura, grupo sanguíneo, historial médico y mucho más; el informe no escatimaba en detalles, una frase llamó de pronto la atención de Sousuke: «*Probabilidad de ser un W*******d: 88% (de acuerdo a la Ley Estadística de Miller)».* Sousuke sabía que la palabra que había sido censurada con marcador negro era la verdadera razón por la que Kurz y él habían sido asignados a esta misión.

— *¿Y qué le ha pasado a ella?* — Preguntó Kurz.
— *Nada* — Respondió Kalinin — *Todavía* —
— *¿Eh?* — Respondió Kurz confundido.



Girando ligeramente en su ruidosa silla, el teniente comandante miró un mapamundi que estaba colgado en la pared, estaba actualizado con las últimas fronteras nacionales: el complejamente dividido bloque soviético, la división de los territorios chinos del sur y el norte, y el garabato de líneas que formaban Oriente Medio.

— Todo lo que ambos necesitan saber es que hay cierta cantidad de agencias enemigas, incluyendo la KGB, que querrían secuestrar a Kaname Chidori —
— ¿Por qué? — Preguntó Kurz.
— Eso — Dijo Kalinin resuelto — *es algo que ustedes caballeros no necesitan saber —*
— Oh, ya veo —

Todo parecía demasiado vago para Kurz, esta chica, Kaname Chidori, sólo era un blanco potencial.

— ¿Cuál, exactamente, es nuestra misión? — Presionó Sousuke.
— Protegerán a la chica, naturalmente, les asigno esta misión porque ambos hablan japonés con fluidez—
— Supongo que eso tiene sentido —

El padre de Kurz era corresponsal de un periódico, y consecuentemente, Kurz había vivido en el barrio Edogawa de Tokio hasta que cumplió catorce años, por lo tanto, hablaba el idioma como un profesional.

— Ya le he informado al Sargento Mayor Mao, los tres se encargarán de este asunto —

Eso le parecía mucho trabajo a Kurz.

— ¿Sólo nosotros tres? —
— No hay más personal disponible, ya está decidido —
— Será difícil — Afirmó Kurz.
— Por eso están aquí —

Sousuke, Kurz y Mao eran más que simples pilotos de AS, eran soldados altamente entrenados capaces de hacer paracaidismo, reconocimiento, combate y mucho más; eran miembros de un equipo escogido de entre muchos candidatos, y para ellos, un AS era sólo una de las herramientas que podían utilizar.

—Tras la insistencia de Mao, he decidido darles equipamiento de Clase B —

Los dos soldados estaban boquiabiertos.

— ¿Nos llevaremos un Arm Slave? — Preguntó Sousuke.
— Sí —
— ¡Pero eso está en el centro de una gran ciudad! — Protestó Kurz.
— Sólo tendrán que operarlo en modo invisible ECS — Razonó Kalinin.

Aunque la tecnología fue creada para los Arm Slaves, muchas armas modernas usaban alguna forma de ECS, o Sistema de Camuflaje Electromagnético (Electromagnetic

Camouflage System). Usando tecnología de holograma, el equipamiento sigiloso de última tecnología podía ocultar objetos muy grandes de los radares y de rayos infrarrojos. Los sistemas ECS de Mithril eran tan avanzados que podían anular las ondas de luz visible, en otras palabras, los hacía invisibles. Requiere de mucha energía, por lo que la invisibilidad no es práctica (o siquiera posible) durante el combate, pero no era ningún problema cuando el vehículo estaba detenido o escondiéndose.

— Llevarán un M9 con ustedes, el armamento será mínimo, así que lleven dos paquetes externos de condensadores —
— Entendido — Afirmó Kurz.
— Es imperativo que esta misión se mantenga altamente confidencial —
*— ¿Disculpe? —*Kurz frunció el ceño.
— Si el gobierno japonés se entera — continuó Kalinin *— se volverá un desastre, así que deben proteger a Kaname sin dejar que ella o nadie más se enteren, pero aun así deben estar atentos cuando lleguen los problemas —*
— Eso suena muy… — Kurz luchó para encontrar las palabras adecuadas.
—Difícil — Concluyó Sousuke, proteger a alguien sin su conocimiento o permiso era algo más que absurdo.
—Dependiendo de cómo operen, no debería ser tan difícil, esta chica, Kaname Chidori, pasa la mayor parte de su tiempo en una escuela pública mixta, nuestro soldado más joven tiene su misma edad y además es japonés.
— ¡Ojojo! —

El rostro de Kurz se iluminó y se dio la vuelta para ver a Sousuke, quien parpadeó varias veces al estar bajo escrutinio.

— No querrá decir —
— Estamos falsificando los documentos del estudiante transferido en este mismo momento —

Y fue Kalinin quien firmó la recomendación.

+++

Abril 16, 11.50 (Tiempo medio de Greenwich)
Frente a la costa de la Península Tsugaru,
Profundidad: 100 metros
Tuatha de Danaan, Sala de reunión #1

— *Di «patata», Sousuke* —

Sousuke le frunció el ceño tanto a la cámara como a quien la operaba, Kurz.

—*Vamos, hombre* — Presionó Kurz
— *¿No quieres una foto decente para tu credencial de estudiante?* —

Haciendo uso de músculos que casi nunca utilizaba, Sousuke formó una expresión que parecía más una neuralgia facial que una sonrisa.

— *Bastante cerca* — Kurz tomó la fotografía.

Como una banda elástica que se suelta después de haberse estirado, la cara de Sousuke regresó inmediatamente a la seria expresión que le era más cómoda. Kurz suspiró.

+++

Abril 17, 21.20 (Tiempo medio de Greenwich)
Frente a la costa de la Isla Kinkazan,
Profundidad: 80 metros
Tuatha de Danaan, Comedor

— *¿Qué es todo esto?* —

Preguntó Sousuke, mirando fijamente la colección de objetos esparcidos sobre la mesa, Tomó algunos de los objetos y frunció el ceño: un cepillo, gel para el cabello, un reproductor de CD, varios CD de Hiroshi Itsuki y SMAP, amuletos varios del templo de Narita-san, una Game Boy, un reloj Mister Junko, cigarrillos, bebidas energéticas, revistas de moda y otros objetos misceláneos de distinta naturaleza. Melissa Mao sonrió.

— *Me di una vuelta por el barco y reuní todas las cosas que un estudiante típico japonés podría tener* —
— *Ya veo* —

Un poco confundido, Sousuke cogió un pequeño cuadrado de vinilo que contenía un círculo que parecía ser de caucho.

— *Eso es un condón* — Dijo Mao.
— *Ya lo sé, pero no entiendo por qué un estudiante podría necesitar uno* —
— *¡No te hagas el tonto, pillín!* —
— *De hecho, los he usado muchas veces* — Dijo Sousuke
— *Pueden almacenar un litro entero de líquido* —

Melissa Mao se quedó boquiabierta.

— *Sí, si has perdido tu cantimplora en la jungla, estas cosas te pueden salvar la vida* — concluyó Sousuke honestamente.
— *¿Sí?* — La Sargento Mayor Mao puso los ojos en blanco.

+++

Abril 18, 10.06 (Tiempo medio de Greenwich)
Frente a la costa de la Península Boso.
Profundidad: 49 metros
Tuatha de Danaan, Sala de Reunión #1

Presionando un control remoto, Kurz hizo pasar a Sousuke frente a una pantalla LCD.

— *Mira esto, estos son estudiantes japoneses de instituto, presta atención* —

Cuando Kurz presionó el botón de reproducir, la imagen de un aula de apariencia genérica llenó la pantalla. Parecía que era de tarde, y sólo había dos estudiantes en la clase, a pesar de tener mucho espacio en la estancia, estaban de pie en la esquina, muy juntos.

— *Siempre pensé en ti como en mi amiga de la infancia* — Admitió el joven, dejando salir lentamente las palabras.
— H*asta ahora, no puedo creer que me tomara tanto tiempo darme cuenta de lo que siento por ti* —
— *¡Oh, Tohru!* — Dijo la chica, abrazando al chico.

Mientras el joven se acercaba para besarla, la puerta de la clase se abrió, sorprendida, la pareja en la esquina vio a otra estudiante de pie en la puerta.

— *¡Naomi!* — La llamó Tohru.
— *¿Cómo pudiste?* — Demandó Naomi, que se fue corriendo mientras lloraba.

El chico iba a perseguirla, pero la chica en la esquina lo tiró de la manga de la camisa y le dijo que la dejara irse. Kurz presionó el botón de pausa.

— *¿Por qué se fue corriendo?* — Preguntó Sousuke — *¿La chica en la esquina es su enemiga?*—

Kurz parpadeó sorprendido por la falta de sentido social de Sousuke.

— *A menos que… Naomi ahora sabe un secreto que podría hacer que la eliminen, corre para sobrevivir. ¡Es una chica lista!* —
— *O algo así* — Dijo Kurz, poniendo los ojos en blanco.

+++

Abril 19, 03.30 (Tiempo Estándar de Japón)
Frente a la costa de la Península Miura
Tuatha de Danaan, Cubierta de despegue

Mientras el Tuatha de Dannan descansaba medio sumergido en el mar como un hipopótamo vigilante, la escotilla que dirigía a la cubierta de despegue hizo un ruido al abrirse, revelando así la pista sobre la cual Arm Slaves, helicópteros de combate y aviones VTOL despegaban.

Un helicóptero de transporte de siete rotores reposaba en la cubierta de despegue, esperando el permiso para marcharse, el cargamento que llevaba estaba lleno de toda clase de equipos, incluyendo un Arm Slave M9, después de lanzar su pequeño petate detrás de su asiento, Sousuke se amarró el cinturón de seguridad, hizo una última revisión para asegurarse de no haber olvidado nada de vital importancia, como la credencial de estudiante falsificada que estaba guardando en el bolsillo de su camisa. Mao, que se sentó junto a él, miraba la credencial identificación.

— ¿Pusiste tu nombre real ahí? —
—Así es, no existo en los archivos japoneses, pero si un problema aparece, siempre puedo cambiarme el nombre —
— Oh, bien —
—No es un problema, ahora vamos, el helicóptero empezó a prepararse para el despegue —
— ¿Estás nervioso? Es decir, es tu primer día de escuela — Señaló Kurz desde su posición en el asiento trasero.
—Daré mi mayor esfuerzo — Contestó Sousuke.
—Tessa parecía preocupada —comentó Mao, refiriéndose a la capitana del submarino.
—No me sorprende, es una misión importante — Dijo Sousuke, provocando un suspiro simultáneo en Mao y Kurz.

Antes de que pudieran continuar la conversación, el piloto del helicóptero informó que era momento de partir.

+++

Abril 20, 08.20 (Tiempo Estándar de Japón)
Suburbios de Tokio, Japón
Un camino a 107 metros al norte de la Escuela Municipal Jindai

— *Fue horrible* — Dijo una disgustada Kaname Chidori.

Sus ojos café oscuro se desviaron un momento, mirando al grupo de estudiantes que caminaba junto a ella, mientras Kaname caminaba, el cabello negro que colgaba sobre sus caderas se mecía de un lado al otro a un ritmo lento que contrastaba con la velocidad a la que andaba.

— *Fue total y completamente horrible* — Concluyó después de pensar un momento.

Kyouko Tokiwa, una compañera de clase, dijo:

— Por favor, Kana, no has dicho nada más desde esta mañana. ¿Realmente fue tan terrible?
— ¡Fue más que terrible! — insistió Kaname. *—Habló sin parar y nunca dijo algo, le hice el favor de salir con él, ¿no crees que como mínimo podría haber encontrado algo interesante de qué hablar? —*

"¿Igual que tú?", pensó Kyouko. "*Su padre es un diseñador y tiene un amigo en la J-league, a mí me parece interesante"* Pero para evitarse problemas, solo respondió:

— Ajá —
— Es decir, hay cosas como la vida de Zhuge Liang, la contaminación en el Pacífico, las disputas religiosas en el Medio Oeste.
— Ajá —
— ¿Me estás escuchando, Kyouko? ¿O sólo estás diciendo «Ajá»?
— Ajá —.
— ¡Para, Kyouko! Lo mínimo que puedes hacer es escuchar mi resumen post-cita, después de todo, fuiste tú quien me lo presentó —
—Tú me pediste que lo hiciera —
—Si alguien te dijera que me vendieras en Macao, ¿también lo harías? —
— ¡Ajá! —
— ¡Jaja! Qué malcriada — Dijo Kaname alegremente.

Cuando la escuela se hizo visible, se podía ver una línea de estudiantes que se extendía desde la puerta principal.

— *No puede ser, un registro de seguridad* — Se quejó Kaname, una víctima de varios registros aleatorios de bolsillos y bolsos.
— Sí, definitivamente es un registro, no llevas nada ilegal, ¿verdad, Kana? —
— No, a menos que los libros se hayan vuelto ilícitos durante el fin de semana —

Kana llevaba varios libros que les había pedido prestados a varios amigos: ¡Viviendo como Zhuge Liang!; Advertencia de los delfines, Adiós y gracias por todo el pescado y Maravillas de la Arqueología: ¿Fueron los "Moais" los autores de los manuscritos del Mar Muerto?

— Mientras no estés contrabandeando bombas o armas — Dijo Kyouko bromeando.
— Me ofendes. ¿Qué tipo de idiota traería armas a la escuela? —

Había una gran conmoción al inicio de la línea de estudiantes, donde la profesora, la Srta. Eri Kagurazaka, interrogaba sin piedad a uno de los estudiantes.

— ¿Crees que te puedes salir con la tuya con algo así en tu primer día aquí? —
— No, señora. No es mi intención causar problemas —
—Hasta que me muestres el contenido de tu mochila, no entrarás al edificio —
— Pero… —

Aunque el chico estaba calmado de una manera poco natural, también emitía un aire de inmensa confusión y un deseo de no ser el centro de atención.

— ¿Quién es ese? No lo había visto antes por aquí —

Si bien usaba el mismo uniforme que todos los demás, tenía un aire de misterio que lo distinguía, era posible decir que era apuesto, pero la expresión seria de su boca y sus ojos en alerta indicaban una severidad extrema, lo que se veía ligeramente afectado al contrastar con su desordenado cabello negro.

Aunque era delgado, se veía bastante atlético, como si hiciera algún deporte activo, como el judo.

— ¡Sólo abre la mochila! —

Harta, la Srta. Kagurazaka le arrebató la mochila de un golpe.

— Espere… —
— ¿Qué es lo que llevas aquí? ¡Apuesto a que son cigarrillos! —

Abrió la cartera de un golpe, apartando libretas, libros de texto y un montón de utensilios de escritura; descubriendo un revolver automático hecho en Austria y tres cartuchos; también había explosivos, varios detonadores, algunas granadas paralizantes, una pequeña cámara y una larga cuerda de piano.

— ¡Jovencito! —
— Sí, señora —
— No sé de qué tipo de escuela vienes, pero por aquí, confiscamos juguetes como estos —
— ¿Disculpe? —
— Por favor, espera en la sala de profesores. ¡Ya casi es hora de empezar las clases! —

Todos los espectadores se rieron y siguieron su camino.

— Qué horror: es un obsesionado con los temas de guerra — Opinó Kaname. *— Me da escalofríos —*

—*Se ve interesante* — Declaró Kyouko brillantemente.

Pobre Sousuke Sagara, aunque se sentía como en su casa en cualquier campo de batalla y fue criado en zonas con conflictos internacionales, en una escuela, no era más que un tonto despistado. "*Quizá la seguridad es mejor de lo que me imaginé",* pensó Sousuke mientras él y la Srta. Kagurazaka caminaban a través de un corredor vacío.

Al principio, cuando pidió registrar su mochila, Sousuke pensó que su misión ya había fallado, una vez que sus armas fueron confiscadas, se resignó a seguir a la profesora al sótano, donde asumió, lo interrogarían y golpearían, pero entonces, a medida que todos los estudiantes eran registrados, se dio cuenta de que era algo rutinario. "*Espera un momento, ¿Eso quiere decir que muchos estudiantes traen pequeñas armas y explosivos a clase?"* Sousuke miró a su alrededor, pero no vio nada que afirmara o refutara la idea. Si todos los estudiantes estuvieran armados, eso haría su trabajo como guardaespaldas aún más complicado; eso significaba que era posible que cualquiera, incluso el equipo de voleibol que venía caminando por el pasillo, pudiera estar llevando ametralladoras.

Sousuke no se preocupó demasiado, porque Kurz Weber estaba en un M9 Gernsback, camuflado en una arboleda detrás de la escuela, si Sousuke lo llamaba con la radio miniatura de su reloj, el M9 estaría ahí en unos diez segundos.

—*Urzu 6, ¿cuál es tu estado?* — Susurró Sousuke en su reloj.
— *Cansado y hambriento* — Respondió Kurz por la radio escondida de Sousuke — *Necesito una cerveza*—

La Srta. Kagurazaka continuó guiando a Sousuke por el pasillo, era una mujer educada de alrededor de veinticinco años; llevaba el cabello corto y un traje gris con una falda ajustada.

— *Señora* — Dijo Sousuke— *sobre las armas…* —
— *Te las devolveremos al final de las clases* — Interrumpió.
— *Eso no es un problema, el problema es que está cargada, es extremadamente peligrosa, así que por favor, no toque el gatillo bajo ninguna circunstancia* —
— *¿Eh? Oh, está bien* —
— *Está cargada con balas tipo splat que tienen una probabilidad altísima de matar, así que aunque dispare accidentalmente, habrá muchas muertes; manéjelo con cuidado, por favor* —
— *Entiendo, no te preocupes* —

Era obvio que no había entendido. Desobedeciendo sus instrucciones, Sousuke se preocupó. Desde sus pupitres, dentro de la ruidosa clase, Kaname y Kyouko observaban cómo la Srta. Kagurazaka guiaba a Sousuke Sagara al aula, Kaname y Kyouko tuvieron una pequeña conversación sin palabras, a través de expresiones y gestos faciales.

¡Mira, ahí está!
¡El loco de las armas!

— *¡Callense!* — Gritó la profesora, golpeando el tablero con el libro de asistencias — *Tomen asiento y guarden silencio, es hora de conocer a su nuevo compañero* —

Obedientemente, la mayoría de los estudiantes se tranquilizaron.

— *Bien. Sr. Sagara, por favor, preséntese* —
— *Sí, señora* —Sousuke dio un paso adelante — *Soy el Sargento Sousuke Sagara* — Gritó.

Casi inmediatamente, palideció ante su propia estupidez.

— *¿Señor Sabandija Sabionda?* — Dijo uno de los bromistas que se sentaban detrás.
— *¿Secretario Sacapuntas Sádico?* —
— *¿Sargento? ¿Del ejército?* —
— *¡Silencio! Denle la oportunidad de hablar* — Ordenó seriamente la profesora, mientras volvía a golpear el tablero con el libro— *Y usted, señor Sagara, no es momento para bromas.*
— *Lo siento* —

Antes de esto, Sousuke no se había puesto tan nervioso en una misión, la presión era intensa, dejar salir esa palabra podía causar el fracaso de la misión; sudando abundantemente, se repuso y empezó una vez más.

— *Soy Sousuke Sagara, ignoren lo de «Sargento», eso es todo* —
— *¿Ya?* —
—*Sí, señora, eso es todo* —

La Srta. Kagurazaka se dio la vuelta hacia la clase.

— *¿Alguna pregunta?* —
— *¿De dónde eres, Sagara?* —
—*He vivido en muchas partes: Afganistán, Líbano, Camboya e Iraq, pero no me he quedado en un mismo lugar por mucho tiempo* —

La clase calló.

— *Guau, parece que el señor Sagara ha viajado bastante* — Concluyó la Srta. Kagurazaka
— *Si no me equivoco, fuiste transferido desde Estados Unidos, ¿no?* —
— *Así es* —

Dijo Sousuke, afirmando lo que decían sus documentos de transferencia falsos, que mostraban una dirección anterior en Fayetteville, Carolina del Norte, aunque Sousuke nunca había estado allí, conocía gente que sí. Uno de los estudiantes levantó la mano, pero no esperó a que la profesora le diera la palabra.

— *¿Tienes algún pasatiempo?* —
— *¡Armas a escala!* — Dijo alguien del final de la clase, y la clase entera rompió a reír.
—*Me gusta pescar y leer* — Dijo Sousuke honestamente.

Cuando Sousuke tenía tiempo libre en la base de Mithril del Pacífico Oeste, dejaba caer el sedal en el agua y leía algún buen manual de armas, aun cuando llovía, se sentaba fuera con un paraguas, inmerso en su pequeño mundo.

— *¿Sobre qué lees?* — Inquirió uno de los estudiantes.

Los ojos de Sousuke brillaron.

— Principalmente artículos técnicos y revistas especializadas, como "Las naves de combate de Jane", "Soldier of Fortune" y "Arm Slave Mensual", también leo la revista japonesa "AS Fan", que sorprendentemente contiene una información de alto nivel. Últimamente, he estado cautivado por una serie de la Editorial del Instituto Naval… —

Sousuke se dio cuenta de que ya había perdido al cien por ciento de su audiencia, bajó la cabeza.

— No importa, por favor, olvídenlo —

No era necesario pedirlo, ya nadie lo recordaba, porque nadie estaba escuchando; una de las chicas de delante levantó la mano.

— Um, ¿cuáles son tus cantantes preferidos? —

Esto era difícil, Sousuke raramente escuchaba música, gruñó mientras intentaba recordar los CD que la Sargento Mayor Mao le había dado antes de comenzar la misión.

— Ah, sí. Hiroshi Itsuki y SMAP —

+++

Abril 20, 15.08 (Tiempo Estándar de Japón)
Escuela Jindai, Tokio, Japón
Ala del Club de Atletismo, 2do piso.

— *Qué tipo más raro* — exclamó Kaname mientras desataba el lazo de su uniforme — *Es decir, nada de lo que dice tiene sentido. Tampoco creo que esté intentando ser gracioso, creo que realmente algo anda mal en su cabeza, es un friki* —

Mientras Kaname se quitaba la blusa para colocarla en la percha, dejó caer la gorra de béisbol que había estado apoyada en su casillero.

— *¡Rayos! ¿Lo viste en la clase? No dejaba de mirar en todas direcciones, y entre clases, caminaba lentamente por el pasillo, ¡Qué raro!* —
— *¿En serio?* — Preguntó Kyouko, que estaba en el proceso de quitarse la falda — No lo noté —
— *Qué raro, en serio, sólo mirarlo me pone de mal humor* —
— *Entonces no lo mires* —
— *N-no lo estaba haciendo* — Protestó Kaname mientras se ajustaba el sostén— *¿Por qué miraría a un friki como ese? Pero es lo peor, ¡lo peor! Lo pillé un par de veces mirándome; hacía como si fuera un accidente y miraba para otra parte, pero era escalofriante. ¡Escalofriante!* —
— *Muchos tíos te miran, Kana, eres muy guapa, ya lo sabes* —

Comentó Kyouko con un poco de envidia. Se subió las medias y alcanzó sus pantalones naranjas de softball.

— *Gracias, pero no era algo así, parecía que estuviera tramando algo* —
— *Sabes, Kana, has estado despotricando contra Sagara sin parar* —
— *¿Sí?* —

Andando a hurtadillas, Sousuke cruzó la escuela, deteniéndose en frente del ala del Club de Atletismo, sondeando el edificio, vio que había seis ventanas en fila en el segundo piso; localizó las escaleras. Subió.

— *¡Claro que sí!* —

Kyouko conocía a Kaname muy bien, sabía que Kana era bastante popular a pesar de tener una lengua peligrosa y ser demasiado franca, pero generalmente era muy amable, tanto que prácticamente fue forzada a ser la vicepresidenta del consejo estudiantil. Para que Kaname criticara a alguien que ni conocía, y hacerlo a espaldas de esa persona, bueno, eso era algo muy sospechoso.

— *Para ser alguien que no te interesa, sí que hablas bastante de Sagara* —.
— *¡No seas ridícula! No es así. Jaja. ¡Jajaja!* —

Como amiga de toda la vida, Kyouko entendió la risa de Kaname traducida como: «No sé, pero no quiero hablar de eso»

— Venga, vamos —

En cuando se cambiaron de uniformes, Kaname y Kyouko se dispusieron a salir del vestidor, donde todavía había varias chicas en diferentes niveles de desnudez, pero cuando estaban a punto de llegar a la puerta, ésta se abrió violentamente. Dieciocho chicas que se estaban cambiando, miraron a los ojos al estudiante en la puerta: Sousuke. Hubo dieciocho gritos simultáneos.

— ¡Eeeeeeek! — Los chillidos retumbaban en las ventanas.

Sousuke se quedó de pie ahí, tontamente, con una mirada de profunda sorpresa, desperdiciando una oportunidad de oro, casi ni miró a las chicas en ropa interior, sabía que mujeres escasas de ropa no eran más que una distracción en su misión. Caminando hacia delante, agarró a Kaname y la tiró al suelo, de alguna manera, para el momento en que habían llegado al suelo, sacó una pistola de una funda en su tobillo.

— Todos, al suelo. ¡Al suelo! —

Gritó mientras giraba rápido como un rayo hacia la puerta abierta, esperó con el arma apuntando hacia la puerta y por supuesto, nada pasó. Manteniendo a Kaname contra el suelo, continuó apuntando con la pistola, sondeó la habitación y no vio a nadie que pareciera peligroso; de hecho, después de observar nuevamente, había dieciocho chicas que se reunían a su alrededor con miradas asesinas. Diez minutos más tarde, el caos había terminado.

— Nunca sospeché que harías algo así — Dijo la Srta. Kagurazaka, inspeccionando el revólver calibre .38.
— Me disculpo por el incidente, señora — Dijo Sousuke sumisamente.

Estaba hecho polvo, su uniforme estaba roto, su cara arañada, sus muñecas estaban esposadas a su espalda sentado en una silla (con sus propias esposas, las que las chicas encontraron en su cinturón). Nunca le habían gustado los interrogatorios.

—Confiscaré esto —
— Por favor —
— ¡Lo siento, no haré excepciones! —
— Por favor, descargue el arma, son balas de punta hueca, muy peligrosas —
—Oh, por el amor de… — La voz de la Srta. Kagurazaka se apagó lentamente, entonces se levantó.
— Srta. Chidori, lo dejo en su custodia —
— ¿Qué? —
— Tengo una reunión de profesores, estamos planeando el viaje escolar; sin duda él es el culpable de todo este desastre, así que lo discutiré con las otras chicas y decidiré cómo lidiar con él, ¿bien? —

No estaba claro si la profesora confiaba en Kaname o si simplemente era una irresponsable, en todo caso, ya se había ido. Sousuke, que veía a la Srta. Kagurazaka como los camboyanos veían a las Fuerzas de Paz de la ONU, se desanimó al ver que se

iba. Bajo la intensa mirada de tantas jovencitas enfadadas, Sousuke tenía una buena idea de lo que le esperaba.

— El tratado de Ginebra acordó que —
— ¿El qué? —
— Olvídalo —

Kaname no tenía motivos para saber sobre esas cosas, probablemente pensaba que Ginebra era la capital de Brasil.

— Así que, Sagara, ¿qué tenías pensado? Es decir, ser un pervertido es una cosa ¡Pero tendrías que ser un retrasado mental para entrar en la habitación como un comando! ¿Te falta un tornillo? —
— ¿«Tornillo»? ¿Quieres decir que soy inteligente? —

"¿Cómo puedo ser retrasado e inteligente al mismo tiempo? ¿Qué significa esta contradicción?" Sousuke se dio cuenta de que no importaba. Cada segundo se sentía como una eternidad.

— ¡Friki, mira esto! — Kaname se remangó la camisa— *¿Lo ves? Mira lo que me ha pasado en los codos por tu culpa. ¿Cómo piensas solucionarlo? —*

Sousuke ponderó el daño, la piel no estaba rasgada pero estaba un poco roja, las heridas que Sousuke había sufrido durante la conmoción, eran mucho peores, pero a nadie parecía importarle.

Finalmente habló:

— Debería sanar rápidamente —
— ¡Qué cruel! —
— ¡Friki! —
— ¡Las heridas de una chica duran toda la vida! —
— ¿Cómo justificas lo que hiciste? —
— Discúlpate con Kana —

Sousuke se sentía como un tanque atrapado en fuego cruzado, hasta donde veía, aparentemente no apreciaban sus acciones.

*— Perdón por tratarte violentamente —*dijo Sousuke.
— Pero por favor que conste que no era mi intención causarte daño a ti o a tus amigas —
—Entonces, ¿qué es lo que hacías? —
—Lamento decirte que esa información es clasificada —
— ¿Qué quieres decir con «clasificada»? ¡Dímelo! —
—No, lo siento…—

Apartándose el pelo de la cara, Kaname dijo:

— Dinos para qué has venido aquí —

Pensando rápido, Sousuke respondió:

— Quería unirme al club —

Ninguna de las chicas supo cómo responder a eso.

— Fui miembro de un club similar en mi anterior escuela, estaba muy orgulloso de mi participación y es por eso que tenía la esperanza de unirme, confío en mi fuerza física y creo que simplemente se beneficiarían si me aceptaran. Así que, ¿qué me dicen? —

Internamente, Sousuke se elogiaba a sí mismo por haber sido capaz de expresar su petición.

— *Mira, Sagara* — empezó una alterada Kaname — *este es, bueno, es el club femenino de softball.*

Sousuke procesó la información.

— Así que… ¿los hombres no se pueden unir?—
— ¡Claro que no! —
— Creo que las circunstancias impiden que se haga una excepción, ¿no te parece?—

Hartas, las chicas levantaron a Sousuke, con silla incluida, y lo lanzaron por las escaleras.

+++

Abril 20, 18.45 (Tiempo Estándar de Japón)
Chofu, Tokio, Japón
Apartamentos Tigers #505

En una pantalla, se veía a una chica de pelo negro abrir la puerta de su apartamento y entrar, después de cerrar la puerta, se escuchó el gratificante sonido del seguro haciendo un clic.

— 18.45 horas. El Ángel está a salvo en casa. No hay sombras — reportó Melissa Mao en un aparato parecido a un walkie talkie.

Hizo que la pantalla subiera, para poder ver qué es lo que hacía Kurz en el AS, no podía ver a Kurz, por supuesto, por el ECS, pero sabía que estaría corriendo por ahí y que probablemente volvería en un par de minutos. El comité de inteligencia de Mithril preparó una base para su misión, un piso franco o algo así; quedaba justo en frente de la línea del tren y además, tenían una buena vista del apartamento de la Srta. Chidori.

Su apartamento no tenía muebles de verdad, sólo una mesa barata y unas sillas plegables, aún así, el lugar estaba lleno hasta el cuello de pequeñas armas y equipo de vigilancia.

— Todavía no me acostumbro a cuan caro es todo aquí en Tokio — Refunfuñó Mao a nadie en particular.

Se comió una hamburguesa y, entonces, sacó uno de sus cigarrillos mentolados, y lo encendió, al poco tiempo, Sousuke entró; Mao soltó una carcajada cuando lo vio, sus manos estaban encadenadas a una silla rara que había estado arrastrando tras él, todo el camino.

— Oh, Sousuke, ¡has hecho un amigo! —
—Es una silla —
—Ya me he dado cuenta. ¿Por qué estás arrastrando eso por ahí? —
— Porque no me puedo quitar las esposas, son un modelo con bisagras y la cerradura está en dirección a mis codos —
—Ay, por favor… — Reía Mao mientras sacaba la llave maestra y quitaba las esposas.
—Gracias — Dijo Sousuke.

Entonces, le contó los detalles de su día.

— … y eso fue lo que pasó, comprar el billete en la Estación Sengawa fue la parte más difícil. ¿Qué pasa, Mao? — Tocándose la punta de la nariz con dos dedos, dijo:
— No es nada, sólo un pequeño dolor de cabeza —
—Oh, tal vez deberías descansar un poco —

Interrumpiendo ese pensamiento, un pequeño zumbido electrónico señaló una transmisión de Kurz.

— Aquí Urzu 6, he terminado por hoy. ¿Alguno de ustedes quiere cambiar conmigo? — Rogó.

El M9 estaba seguro en un hangar improvisado: un tráiler más grande de lo normal, en un aparcamiento cercano.

— ¿Estás seguro de que nadie te ha visto, Kurz? —
— Casi aplasto a un viejo, cada perro en un radio de 3 kilómetros ladró hasta hartarse, estuve cerca de aplastar un salón de pachinko; me detuve a descansar apoyándome contra una escuela primaria y reventé las ventanas. Tendrían que haber visto a los niños volviéndose locos, en cualquier caso, nadie vio al M9; con un piloto menos capaz, los pequeños accidentes hubieran podido terminar en un gran desastre —

— Después de todo, tal vez esta no sea la mejor forma de encargarse de esto — sugirió Mao.
— Si nos apegamos al plan… entonces, sí, puede que sea imposible — Asintió Sousuke *— Creo que sería mejor si a partir de mañana el AS se queda en modo de espera —*
*—Pero parece un gran desperdicio de sus capacidades y sus sensores —*Razonó Mao.

Porque el M9 era lo último en tecnología de AS, estaba completamente equipado con aparatos electrónicos que costaban millones de dólares, su sistema de detección acústica operaba como un «filtro inteligente» que alertaba al piloto de frases potencialmente peligrosas, como «tomar rehenes» o «descarga de armas permitida». Además, el M9 tenía dos ametralladoras que podían encargarse fácilmente de veinte o treinta vehículos desarmados.

En resumen, el M9 podría ser muy extravagante para la misión actual, pero Mao venía del ejército más extravagante del mundo: Las fuerzas armadas de Estados Unidos.

— Quiero que el M9 esté tan cerca de Kaname como sea posible, mientras evitemos las horas pico y nos movamos cerca del río, creo que estaremos bien —
—Confío en tu juicio — Declaró Sousuke.
— ¡Que alguien se cambie conmigo! ¡Estoy hecho polvo! — Se lamentó Kurz.
— Espera un momento. ¡La Señorita Chidori está recibiendo una llamada telefónica! —

Mao apartó algunos bultos en su equipaje y le ofreció a Sousuke un par extra de audífonos

— ¿Quieres escuchar? —
— Supongo que sí —

Llamaba la hermana menor de Kaname, que vivía en la costa este de Estados Unidos, tenían una conversación animada, tocando muchos temas, incluyendo el del «loco estudiante transferido», que describió como «por lo menos, bastante entretenido». Cuando llegó el momento de colgar, Kaname parecía reacia a terminar.

— Pobre chica, viviendo sola — Dijo Mao, con lástima *— Supongo que sólo tiene una dosis de familia por día, a través de una llamada de larga distancia —*

— No estoy seguro de entender completamente — Dijo Sousuke — *Pero una comunicación programada es buena idea* — Pensó sobre esto un segundo — *Aunque es extraño, en el tiempo que estuve con la Srta. Chidori, parecía ser más brillante, más agresiva.*

— Claro, esto era diferente: estaba hablando con su hermanita —
— ¿Es eso típico? —
— Sí —
— Entendido, también estoy sorprendido de que no me odie completamente —
— Te ves muy emocionado, Sousuke —
— ¿Sí? —

Sousuke miró hacia la ventana y examinó su reflejo en busca de cualquier rastro de euforia.

+++

Abril 20, 11.30 (Tiempo Medio de Greenwich)
Océano Pacífico, Profundidad: 50 metros
Submarino Anfibio de Asalto Tuatha de Danaan.

— Ciertamente, parece que al Sargento Sagara se le ha complicado esta misión —

Dijo la chica en la silla de capitana, quien de acuerdo a su apariencia, tendría unos quince años, la joven tenía grandes ojos grises y de su hombro izquierdo colgaba su trenzado cabello color rubio cenizo; llevaba ropa informal, un elegante traje marrón que era dos o tres tallas más grande que ella. A pesar de esto, una insignia de rango de capitán brillaba en su cuello.

Y aunque los premios y condecoraciones que son comunes en la mayoría de capitanes no se veían por ninguna parte, la chica, Teletha Testarossa (alias Tessa) era la capitana del Tuatha de Dannan, sólo un pequeño grupo de personas sabían las razones. Uno de ellos, el Teniente Comandante Kalinin, se mantenía de pie a su lado en el centro de mando del submarino, que tenía casi el tamaño de un pequeño teatro. Era el cerebro del Tuatha de Danaan, unificaba a la nave con sus equipos de combate.

— Puede que sea una importante experiencia de aprendizaje para él — opinó Kalinin.

La joven capitana continuaba mirando el informe más reciente de Melissa Mao, que detallaba las aventuras de Sousuke en un lenguaje técnico.

— Armas de fuego confiscadas, asaltado por un grupo de civiles, incluyendo el objetivo regresó al piso franco en un considerable estado de minusvalía, atado a una silla —
— Nada que él no pueda manejar, Capitana —
— Es verdad, el señor Sagara es un sargento de alto nivel, aun así, me alegro de que cuente con la Srta. Mao y el señor Weber —

Tessa hizo una pausa para mirar los relojes: uno para GMT (Tiempo medio de Greenwich) y otro para JST (Tiempo Estándar de Japón) en la pantalla.

— ¿Teniente Comandante? ¿Cuánto tiempo cree que los tres estarán en Tokio? —
— Pueden ser varias semanas, hasta que localicemos y suprimamos la fuente de amenaza, Capitana. —

A pesar de su edad, Kalinin respondió con un inmenso respeto.

— Así que, todo depende del progreso de nuestra misión — Concluyó Tessa mientras estudiaba la carta de navegación en la pantalla.
— Si todo va de acuerdo al plan, eliminaremos la necesidad de proteger a Kaname Chidori —
— Igual que al resto de los candidatos Whispered —
—Por lo menos, por ahora —

—*Sí, desafortunadamente* — Kalinin se excusó, entonces, saludó y se fue.

+++

Al mismo tiempo en la Unión Soviética a las afueras de Khabarovsk dos coches se detuvieron en un puente solitario que atravesaba un río congelado; aparentemente, el ruido en el área circundante también había sido congelado, porque había un silencio sepulcral. Tres hombres estaban de pie en el centro del puente: un hombre asiático en un elegante traje italiano y dos rusos, ambos llevando uniformes de la KGB.

— Demasiado tranquilo —

Refunfuñó el asiático, arreglándose su pelo engominado. Tenía una gran cicatriz en la frente: una línea increíblemente recta, similar a un corte o a la entrada de una bala. Era como si tuviera un tercer ojo.

— Deja de quejarte, tú fuiste quien eligió este lugar como el punto de encuentro —

Dijo el más corpulento de los dos hombres de la KGB, un coronel, según las decoraciones en su hombro.

— Me refería a la actividad entre tus orejas. ¡Puedo escuchar como aletean las polillas! —

El colosal capitán que estaba a un lado del coronel dio un paso.

— ¿Qué has dicho? —

El coronel lo contuvo, el asiático rió.

— Por lo menos el coronel actúa como una persona decente —
—No es nuestro error — protestó el irritado coronel *— El sujeto de prueba Whispered fue robado, y hay una alta posibilidad de que tengan también la lista de candidatos, sin un sujeto de pruebas, no podemos llevar a cabo nuestra investigación, es así de simple —*

El coronel sonaba irritado, y con razón, la investigación de la que hablaba estaba siendo llevada a cabo sin el consentimiento del comité central del partido; si detectaban que sus actividades no autorizadas eran un fracaso, lo más seguro es que sería enviado a un campo de trabajos forzados.
.
— Así que, Gauron, ¿Ya has terminado de investigar el objetivo de los enemigos? —
— Más o menos, echa un vistazo — Dijo el hombre de la cicatriz, pasándole una fotografía al coronel
— He mejorado la calidad de imagen de esa foto que me diste —

En la foto, se veía vagamente el perfil de un AS.

— Está usando ECS, es por eso que el contorno se ve borroso como si se fundiera con sus alrededores. Parece que lleva una mochila, tal vez lleva gente muy importante a la parte de arriba de la montaña —

El AS se veía muy hábil, extremadamente parecido a un humano. Impresionado, el coronel levantó una ceja.

— ¿Qué es eso? No estoy familiarizado con este modelo —
— Es un AS de Mithril — respondió alegremente Gauron *— Demasiado avanzado para que te preocupes por él —*
— ¿Mithril? —
— Es una organización secreta de mercenarios, su equipo está a unos diez años del resto del mundo: soldados de élite, lo mejor de lo mejor. ¿Nunca has escuchado de ellos? —

Mithril era una fuerza enigmática, perpetuamente presente en las sombras de los conflictos internacionales, atacaban bases de grupos insurgentes y destruían plantas de manufacturación de drogas, supuestamente han destruido campos de entrenamiento terroristas y han prevenido el contrabando de armas nucleares. La misión de Mithril era extinguir las llamas de los conflictos regionales. Consecuentemente, no estaban de ningún lado.

— ¿Por qué interferirían con mi proyecto? — preguntó el coronel.
— Probablemente porque es peligroso, si tuvieras éxito, inclinaría la balanza de poder del mundo.
— Así que sospecho que no nos será tan fácil capturar a otro candidato Whispered —

Tener una chica Whispered en custodia era absolutamente esencial para el éxito del proyecto, ahora que la habían perdido, tendrían que encontrar otra.

*— Puedo secuestrar uno, pero me llevará tiempo, es más problemático que matarlo —*dijo Gauron.
— ¿Eso significa un incremento en tus honorarios? — Gruñó el coronel.
Sonriendo, Gauron dijo:

— Soy un hombre de negocios, no un comunista —
— ¡Muy gracioso, tú, mono amarillo! — Gritó el capitán *— ¡No eres indispensable! ¿Qué te parece si mejor le agradeces al coronel que te siga contratando? —*
— Agradezco tu patrocinio — Respondió Gauron.
— ¡Los chinos no cumplen lo que prometen! — Gruñó el capitán.
— Qué comentario tan brillante, pero no soy chino — Corrigió Gauron.
— Da lo mismo, ¡todos son iguales! ¡Espera hasta que te envíe a las minas de carbón de los Urales y entonces tu sonriente cara amarilla esté toda negra! ¡Cerdo asqueroso! —
— Usted, señor, es demasiado molesto —

Con la habilidad y velocidad de un crupier, Gauron sacó una pistola de su abrigo, fue un movimiento tan ágil y simple que parecía como si hubiera sacado su móvil. El punto rojo de la mirilla láser apuntaba en la frente del capitán.

Un disparo hizo añicos la quietud de la noche. Sangre, fragmentos de cráneo y pedazos de cerebro ensuciaron la nieve, el cadáver del capitán, con solo la mitad de su cabeza, cayó al suelo con un golpe seco.

— ¿Por dónde íbamos? ¡Oh, sí! Discutíamos los términos del secuestro —

Gauron guardó su pistola con indiferencia, miró los documentos que el coronel le había dado antes.

— Ah, veamos. Esto es —dijo Gauron— *¿Pasa algo, Coronel? —*
— Ese era uno de mis hombres… —
— Pero la verdad es que, sólo lo trajo para intimidarme, ¿no? — Dijo Gauron cruelmente
— Al menos no tendrá que hacerle de niñera nunca más, ahora, hablemos de negocios —

Sin poder decir una palabra, el coronel dejó al loco tomar el control de la conversación; ojeando los documentos, Gauron contó quince carpetas separadas con información personal de los quince candidatos Whispered, juzgando sólo por las fotos, los chicos y las chicas eran de nacionalidades y razas muy diferentes, pero todos rondaban la misma edad: entre 15 y 19 años.

— Ahora, ¿cuál quieres que te consiga? Ya sé, ya está decidido, tú quieres — Gauron pasó rápidamente las hojas — *¡esta de aquí! ¡Oye, es una belleza! —*

Gauron le mostró una fotografía de Kaname Chidori al coronel, comiendo patatas fritas del restaurante de comida rápida que quedaba debajo de la tienda departamental, Kaname y sus amigos hablaban alegremente.

Capítulo 02:

Escenario Submarino.

Abril 23, 17.32 (Tiempo Estándar de Japón)
Chofu, un suburbio de Tokio, Japón
Línea Keio, Estación Chofu, Entrada Sur

Como era de esperarse, Sousuke la seguía, vigilando la situación desde la esquina opuesta del restaurante, Sousuke miraba nerviosamente para todas partes mientras fingía leer una copia de hace tres días del "*Tokyo Sports"*.

A Sousuke no le gustaba cómo se veía el hombre que estaba sentado del otro lado del mostrador, justo detrás de Kaname; tenía unos veinticinco años, era de complexión media y con ojos escondidos bajo una boina gris, el hombre tenía un maletín negro a sus pies y no dejaba de mirar su reloj. "*¿Qué habrá en el maletín?"* se preguntó Sousuke.

Le recordaba a un hombre que había visto en un catálogo de equipo antiterrorista, si estaba en lo cierto, ese modelo en particular tenía una pistola/ametralladora incluida, que podía ser disparada con sólo tocar un interruptor. Después de terminarse su hamburguesa, el hombre se levantó con la bandeja en las manos.

"Allá vamos…" Sousuke se preparó para la acción, pero el hombre simplemente depositó el envoltorio de su hamburguesa en la basura, colocó la bandeja encima del cubo de la basura, y se fue. "*Así que estaba equivocado. A menos que…"* Sousuke vio el maletín del hombre en el suelo, justo donde lo había dejado. "*¿Y qué pasa si…? ¡Maldición!"* No era algo raro que algunos terroristas hicieran una matanza sólo para eliminar un blanco específico. "*¿Pero no se supone que Kaname tenía que ser secuestrada?"* Quizá la situación había cambiado, en todo caso, Sousuke no tenía tiempo de pensar en eso.

Corrió a través del estrecho restaurante, levantando mesas y tirando comida por el suelo, tomó el maletín, que ciertamente era tan pesado como para contener una bomba, sin embargo, esto no pasó desapercibido.

— *¿Sagara?* — Dijo Kaname desconfiada.
— *¡Al suelo!* —

Empujando más clientes, salió corriendo del restaurante de comida rápida con el misterioso maletín, "*¿Y ahora dónde puedo deshacerme de esto?"* Sousuke inspeccionó el área circundante. Durante la noche, el distrito comercial estaba atestado de gente. Vio un aparcamiento cruzando la calle, quizá habría menos gente allí.

— *¡A un lado!* —

Gritaba Sousuke mientras corría por la calle, conductores enfadados pitaban desde ambos lados.
¡Pi! ¡Pi!
Sousuke giró en el momento exacto para ver a un camión rechinando los frenos para detenerse, no pudo frenar a tiempo y mandó a Sousuke a volar; cayó sobre una tienda de bicicletas que estaba a un lado del camino. "*El fracaso… no es una opción…*" Levantándose tan rápido como su mareada cabeza le permitió, Sousuke estaba en el proceso de recordar cómo caminar cuando el hombre sospechoso del restaurante de comida rápida se le acercó.

— *Oye, ¿estás bien?* — Inquirió el hombre, quitándole el maletín a Sousuke. Lo abrió — *Oh, gracias, no sé qué hubiera hecho si hubiera perdido mi manuscrito* —

El hombre le dio una palmadita en la espalda a Sousuke y se fue, el pequeño grupo de personas, incluyendo al conductor del camión, Kaname, los amigos de Kaname y uno que otro peatón; estaban de pie mirando fijamente a Sousuke. Algunos estaban preocupados, otros confundidos y otros sorprendidos, pero todos parecían estar esperando algún tipo de explicación.
— *¿Qué demonios estás haciendo, Sagara*? — Preguntó Kyouko.
— *Pensé que era una bomba* — Dijo Sousuke sumisamente antes de desmayarse sobre el pavimento.

+++

Abril 23, 19.20 (Tiempo Estándar de Japón)
Chofu, Tokio, Japón
Apartamentos Tigers, #505

— A este paso, ¡estarás muerto al terminar la semana! — Kurz rió mientras colocaba unos vendajes en la cabeza de Sousuke
— ¡Probablemente tú eres más peligroso que cualquier terrorista! Intenta relajarte un poco —
— Lo intento — Dijo Sousuke.

El fiasco esa tarde en el restaurante, sólo era lo mejor que les había ocurrido en cuatro días seguidos de esfuerzos fallidos con resultados catastróficos (y perjudiciales). No importaba cuánto se esforzara, Sousuke no podía dejar de reaccionar exageradamente (actuando violentamente, estrellándose con todo, destruyendo propiedades públicas, interrumpiendo las clases) y Eri Kagurazaka y Kaname nunca lo dejaban olvidarse de esas cosas.

Nunca se quedaba sin energía o sin moretones nuevos, aun en las condiciones más difíciles de combate, Sousuke nunca había recibido tal cantidad de daño en tan poco tiempo; se cayó por las escaleras, atravesó ventanas, se acurrucó bajo unos libros que caían en la biblioteca y se lastimó el pecho mientras esquivaba una estatua de yeso de la clase de arte; entre otras cosas.

"Esto no está dando buenos resultados", pensó, inseguro de cómo corregir el problema. *"¡Qué irónico que fuera capaz de sobrevivir tantos años de combate intenso sólo para ser vencido en la escuela!"*

— No puedes seguir a este ritmo — Decidió Kurz — *Mañana intercambiaremos posiciones, Mao y yo vigilaremos fuera de la escuela —*
— ¿Y qué pasa si el enemigo entra en la escuela? —
— Dudo que eso pase, de hecho me pregunto si Kaname es en realidad el blanco —
— Pensar de esa manera es peligroso —Sousuke no podía evitar fruncir el ceño ante la actitud despreocupada de Kurz — *Siempre debes tomar en cuenta todas las posibilidades —*
— Sólo si quieres que te atropelle un camión — Interrumpió Kurz— *¿Alguna vez has escuchado la expresión «luchar contra molinos de viento»? —*

La expresión de Sousuke indicaba que nunca la había escuchado.

— Mmm, es como si un luchador de sumo peleara contra su propio taparrabo —
— ¿Taparrabo? —
— ¿No conoces esa expresión? ¿En serio eres japonés? — Kurz terminó de poner las vendas y regresó a la ventana— *Hay algo que no entiendo —*
— ¿Sobre taparrabos?

Kurz puso los ojos en blanco.

— Sobre Kaname, se ve tan… normal, quiero decir, es bonita, pero tampoco es que sea una modelo; y su historia personal es muy común, al menos comparada con la nuestra —
— Puede que estés en lo cierto —

Si Sousuke aprendiera algo de esta misión, eso sería la inquietante diferencia entre otras personas de su edad y él.

— ¿Entonces por qué está la KGB tras ella? Es como la chica que salvamos la semana pasada, era sólo una colegiala normal antes de que ellos la secuestraran ¿Qué demonios podrían ganar secuestrando y drogando a estas chicas? —
— Tengo la misma información que tú — Dijo Sousuke.
— Sí, aquí debe haber más de lo que el teniente comandante nos dice —

+++

Abril 23, 21.21 (Tiempo Estándar del Pacífico Oeste)
Khabarovsk, Unión Soviética
Edificio de la KGB

— *¿Cuándo piensas empezar?* —

Preguntó el coronel de la KGB, habían pasado tres días desde su reunión con Gauron.

— *Pronto, muy pronto* — Respondió Gauron desde el otro lado del teléfono.

El coronel escuchaba bullicio de fondo, Gauron (un terrorista de origen desconocido) llamaba desde la embajada Soviética en Tokio, de acuerdo a los informes oficiales de la embajada, Gauron raramente salía del edificio y difícilmente hablaba con otras personas.

— Estoy haciendo los arreglos en este momento, tenemos que asegurarnos de que todo esté en su lugar antes de acercarnos al blanco —
— *¿Arreglos? ¿Qué tipo de arreglos necesitas hacer?* —
— *No seas tan impaciente* —
— *¿Qué?* —
— No hay forma de que Mithril nos vaya a permitir entrar como Pedro por su casa y llevárnosla —
— ¿Quieres decir que están protegiendo a Kanumu? — El coronel luchaba para decir el nombre correctamente.

Riéndose, Gauron dijo:

— *Así parece, si no tengo cuidado, descubrirán mi presencia* —
— ¡No me importa! — gritó el coronel — *¡Si es necesario, mata a cualquiera que se interponga en tu camino!* —
— *Siento decir que eso es imposible* —
— *¿Por qué?* —
— *Tienen un AS en modo invisible ECS, que la vigila todo el tiempo* —
— *¿Y nadie se ha dado cuenta? Eso es imposible, esa clase de equipo…* —
— Te lo dije — Interrumpió Gauron de forma antagónica — *su equipo está a unos diez años del resto del mundo, además, probablemente tengan a uno de sus mejores soldados en esta misión; si actuamos como una panda de novatos, seremos el hazmerreír* —

El coronel tartamudeó.

— No te preocupes, tengo un plan — Dijo Gauron y colgó
"Tú sólo preocúpate por mantenerte alejado de los campos de trabajo forzado" pensó.

+++

Abril 24, 14.38 (Tiempo Estándar de Japón)
Escuela Jindai, Tokio, Japón
Año 2, Salón de la clase 4

— *¡Listo!* —

Kaname terminó de garabatear una lista de trabajos en la pizarra, se dio la vuelta para dar la cara a una clase llena de estudiantes desinteresados que estaban durmiendo, jugando y leyendo manga.

— *¡Escuchen! ¡Atención!* —
— *Estamos escuchando* — Dijeron todos automáticamente.
— *Sólo tenemos cinco días antes del viaje escolar y necesitamos decidir qué trabajo hará cada uno si queremos que todo salga bien* —
— *Bien, vale, decidamos y vámonos a casa ya* —

Kaname suspiró.

— *Recuérdenme por qué acepté ser la representante de la clase* — gimió.
— *Bueno, ya me imaginaba que sería así, por eso he repartido los trabajos, todo lo que tienen que hacer es decir si están de acuerdo o no* —

Una ovación salió del grupo de estudiantes.

— *¡No esperaba menos, Chidori!* —
— *No hay problema* — Dijo, haciendo con las manos el símbolo de la victoria
—.*Bien, Oneda y Sanematsu: están a cargo de la comida, Aryiama y Omura del equipaje, Onodera y Suzuki de la planificación de actividades* —

Garabateó nombres al lado de los trabajos que ya estaban escritos en la pizarra, de repente, una sonrisa maliciosa cruzó sus labios.

— *Y el encargado de la basura… ese es un trabajo para Sagara* —

Al mencionar su nombre, Sousuke salió de su mundo de preocupación y gruñó.

— *¿Pasa algo, Sagara?* —
— *No recuerdo haber aceptado ese trabajo* —
— *Lo siento, es una regla de la escuela: el estudiante transferido siempre tiene que encargarse de la basura, las reglas son las reglas* —

Todos rieron, pero Sousuke no entendió la broma.

— *No sabía eso. Muy bien, acepto* —
— *Excelente, te daré los detalles más tarde. Bien, ¿todos a favor?* —

Y así de simple, el mejor mercenario de Mithril fue elegido unánimemente para recoger la basura.

+++

Abril 24, 11.13 (Tiempo Medio de Greenwich)
Mar de Japón, Profundidad: 50 metros
Centro de comando del Tuatha de Danaan.

— *¿Un viaje escolar?* — Preguntó la Capitana Testarossa.
— *Sí* — Dijo Kalinin, pasándole algunos documentos y un bolígrafo.
— *El viaje empieza la próxima semana, propongo que abramos un nuevo circuito confidencial para comunicaciones durante el viaje, además, por favor, firme este permiso* —

Asintió y firmó el documento.

— *Qué escuela tan rara, hacer un viaje en esta época del año. ¿A dónde van?* —
— *Okinawa* —
— *Oh* — Tessa dio la vuelta rápidamente, mirando fijamente el mapa en la pantalla que tenía al frente.
— *¿Sabes que vivía antes allí?* —
— *No, señora* —
— *Mi padre quería que asistiera a una escuela primaria japonesa* — Dijo con melancolía.
— *Pero nunca hice amigos y me tuvieron que transferir a una escuela en la base* —

El Comandante Mardukas, el Segundo Comandante del submarino, aclaró la garganta, trayendo a Tessa de vuelta a la tierra.

—*Creo que este no es el momento ni el lugar apropiado para recuerdos* — se disculpó la capitana.
— *Probablemente, no, señora* — dijo Mardukas antes de regresar a sus tareas.

Kalinin seguía leyendo el informe como si nada hubiera sucedido.

— *Tenemos información nueva* —
— *¿Sobre los Whispered?* —
— *Sí, señora, aparentemente, la instalación en Khabarovsk sigue conduciendo investigaciones, observe esto* —

Kalinin le pasó una montaña de documentos a Tessa, parecía una lista infinita de sustancias químicas, marcada aquí y allí con círculos rojos.

— *Las sustancias subrayadas son raramente encontradas en la URSS* — Explicó Kalinin.
— *De acuerdo a inteligencia* —
— *¿Khabaravosk es el único centro de investigación?* — Preguntó Tessa, interrumpiendo a Kalinin.
— *Es el único del que nuestra división de inteligencia informa* —
— *Entonces es cuestionable, por favor, pide que se continúe la investigación* —
— *Sí, señora* — Afirmó Kalinin como si no la hubiera ordenado ya.

— ¿Hay alguna forma de inutilizar la instalación de Khabarovsk de manera remota? ¿Quizá utilizando ordenadores? — Propuso Tessa.

Era una buena idea, el sistema informático del <De Danaan> era mucho mejor que el sistema de control de una nave cualquiera; su procesador era casi tan poderoso como el de un mamífero grande, este sistema le daba mil vueltas al sistema de comunicación de la armada estadounidense. Inutilizar las computadoras soviéticas no sería problema para esta súper máquina.

— Desafortunadamente, los ordenadores del centro de investigación sólo se pueden apagar desde circuitos internos — Dijo Kalinin, quitándole de forma efectiva la ilusión.
— *Tendríamos que acceder físicamente al laboratorio —*
— *Ya veo ¿Y un misil de crucero? —*
— *Sí, señora* — Asintió Kalinin.
— Un Tomahawk tipo G bastará, tendría que ser un golpe directo con una cabeza nuclear de tipo explosivo aire-combustible —

La Capitana Testarossa lo consideró por un instante, entonces, miró su mapa. Los científicos viven a menos de 2 kilómetros del laboratorio.

— Bien, pero minimicemos las bajas: háganlo de noche, una fecha en la que los trabajadores tengan el día libre, por ahora, reúnan las últimas fotos de Sting y consigan tantos detalles como sea posible, quién, qué, dónde y cómo —
— *Entendido, ahora, sobre el Arbalest… —*

Kalinin dejó que otro montón de papeles terminara la frase por él, mientras se los pasaba a Tessa, ésta dejó caer la montaña de documentos que ya tenía.

— Qué descuidada, lo siento mucho — chilló, mientras Kalinin y Mardukas le ayudaban a acomodar las hojas de papel sueltas —.
— *Gracias, Sr. Mardukas* — Dijo Kalinin.
— *No hay problema* — Dijo Mardukas, insinuando una moderada molestia.
— Aunque seriamente, Teniente Comandante, debería usar documentos electrónicos como todo el mundo —
— Ya sabré cómo, algún día — Dijo un visiblemente sobresaltado Kalinin mientras le daba los documentos a la capitana.
— *¿«Los Siete Juramentos del encargado de la basura»?* — Leyó Tessa.

Avergonzado, el teniente comandante tomó rápidamente el informe de Sousuke y le dio a la capitana los documentos correctos.

Abril 25, 16.35 (Tiempo Estándar de Japón)
Suburbios de Tokio, Japón
Línea Keio, Tren Exprés Hashimoto.

— *¡Esto es el colmo!* — Anunció Kaname enojada.

Después de colocar cuidadosamente un separador en su viejo libro, la joven se levantó y se movió agresivamente hacia el otro lado del vagón, donde estaba Sousuke sentado pretendiendo leer un periódico deportivo.

— *Oye* — Preguntó Kaname — *¿cuál es tu problema?* —
— *Oh, Chidori, qué coincidencia* —
— *Sí, claro* — Dijo antes de quitarle el periódico de las manos y echarle un vistazo a los titulares.
— *¿Y esto qué es? ¡Estás leyendo noticias antiguas!* —
— *Estoy en mi derecho* —
— *¿Por qué me estás siguiendo?* —
— *No sé de qué hablas, debes estar paranoica* — Dijo Sousuke sin mostrar emoción alguna.
— *No estoy paranoica, me estás acosando, ¡todo el día, todos los días! ¡Si quieres decir algo, dilo y deja de parecer un friki!* —
— *Como dije, es pura coincidencia* —

Kaname se tomó un momento para procesar esa afirmación, el conductor del tren hizo un anuncio por el altavoz, realizando su mejor actuación como anunciador.

— *¡Damas y caballeros! ¡La próxima parada es en la Estación Kokuryouuuuuu!* —

Kaname tiró al suelo el periódico de Sousuke, asustando a una anciana que estaba cerca, el tren se tambaleó hasta detenerse y las puertas hicieron un ruido peculiar al abrirse, señalando la llegada a la Estación Kokuryou.

— *¿Así que todo es una coincidencia?* — Preguntó Chidori.
— *Sí* —
— *Si tú lo dices* —

Justo cuando la puerta empezó a cerrarse, Kaname la atravesó corriendo hacia el andén de la estación. Kaname le sacó la lengua a Sousuke, quien estaba en estado de pánico.

— *¡Nos vemos, fenómeno!* —

El tren empezó a moverse. Mientras Kaname caminaba hacia uno de los bancos, Sousuke atravesó repentinamente una de las ventanas del tren y aterrizó en el andén, rebotó un par de veces y rodó antes de estrellarse contra la reja de acero en el borde de la plataforma.

— *¿Esto es en serio?* —

Sousuke yacía allí como un caracol, sin moverse. Kaname corrió hacia él, se arrodilló y lo tocó delicadamente en el hombro.

— *Oye, ¿estás bien?* — Le preguntó.

Después de un momento, Sousuke se incorporó como si nada hubiera pasado.

— *No hay problema, sólo me he ensuciado un poco* —

Se sacudió el polvo del pantalón.
— *¿Estás loco? ¿Qué estabas pensando?* —
— *Sólo recordé que… que quería bajarme en esta estación, no tiene nada que ver contigo* —
— *Después de esta muestra de locura, todavía insistes* —
— *Es sólo una coincidencia* —

Suspirando, Kaname se desplomó sobre un banco cercano, Sousuke se sentó a su lado y sacó su periódico deportivo, que había recuperado un segundo antes de salir del tren ya en movimiento.

— *¿Y es sólo una coincidencia que te pongas a leer ese periódico aquí?* —
— *Correcto* —
— *Increíble* —

Kaname puso el codo sobre su rodilla y la cabeza sobre su mano, mirando fijamente a Sousuke todo el tiempo, extrañamente, su comportamiento no le parecía particularmente desagradable, Era verdad, desde que había sido transferido, la había estado mirando, había entrado al vestuario y la seguía a todas partes todos los días, aun así, realmente no lo consideraba un acosador. Había algo diferente en él.

Sousuke no parecía tener ningún sentimiento indecente o algún motivo impuro para seguirla a todas partes, se veía demasiado digno para ser un pervertido; como un atleta antes de una competición, irradiaba determinación y propósito. Se veía calmado pero increíblemente centrado y profundamente concentrado, entonces, ¿por qué la seguía?

— *Oye, Sagara* —
— *¿Sí?* —
— *Si te prometo que no me enfadaré, ¿al menos me dirías qué está pasando?* —
—*No está pasando nada, a parte de una serie de coincidencias* — Respondió, de una forma típica y seria.
— *Claro, claro* — Dijo.
— *Bueno, ya que estás aquí por casualidad, ¿puedo preguntarte algo?* —
— *Sí* —
— *Has vivido mucho tiempo fuera del país, ¿no? ¿También eras así de raro en tus otras escuelas?* —

Por un momento, Sousuke consideró la pregunta.

— *Sí, supongo, esos eran días pacíficos y sin novedades —*
— *¿Estás triste por haber dejado a tus amigos? —*
— No, todavía me mantengo en contacto con ellos vía telefónica y correspondencia escrita, así que sería impreciso decir que los he dejado —

Kaname puso los ojos en blanco.

— *No es difícil —*
— *¿Hay alguna chica? —*
— *Conozco muchas chicas* — Sousuke no entendía el sentido de estas preguntas.
— *No, una novia* — Presionó Kaname — *Ya sabes, una enamorada —*
— No tengo amigas de ese tipo, uno de mis colegas, llámalo «amigo» si quieres, siempre dice, «No hay ni un yak en el Tibet que quiera ser tu novia» —

Kaname se rió.

— *Tu amigo es gracioso —*
— *Ni sé qué significa eso —*
— *Sólo dice que eres muy raro, Sagara —*
— *¿Raro? —*
— *Extremadamente raro* — Se rió en voz baja.
— Pero eso no es necesariamente malo, sólo necesitas encontrar una buena chica que te entienda.
— *Lo recordaré. ¿Sabes? Pareces una buena chica* — Dijo.
— *Para, no te lo tomes a pecho, no hablo de mí* — Protestó.
— *Bien, entonces olvídalo —*
— *Sí que eres raro* — Bromeó Kaname.

Por un momento durante su conversación, Kaname había tenido una débil sensación de calidez, similar a lo que hubiera sentido al encontrar un perro callejero, cuyo único deseo era seguirla a donde quiera que ella fuera, temporalmente, su soledad se vio sepultada por la calidez de la situación. "*Supongo que esto se siente bien, por ahora…"*, pensó. Un tren llegó a la estación e interrumpió los pensamientos de Kaname.

+++

Abril 25, 19.05 (Tiempo Medio de Greenwich)
Mar de Japón, Altura del periscopio
Tuatha de Danaan.

La cantidad adecuada de luz de luna atravesaba la superficie del agua para mantener al submarino revestido por las sombras, desde una perspectiva exterior, el Tuatha de Danaan se veía como un tiburón, excepto porque era cientos de veces más grande, de hecho, el submarino de asalto era tan grande como un rascacielos puesto horizontalmente. El submarino gigante se movía tranquilamente a través del agua, muy lentamente, cerca de la parte trasera del submarino, una escotilla se abrió y un misil emergió dejando un rastro espumoso tras de sí, el misil Tomahawk salió disparado al aire y desplegó sus alas, un momento después, alcanzó una altura estable y se impulsó en dirección al horizonte rumbo al norte.

— *Secuencia de lanzamiento completa. Cerrando la escotilla MVLS* —

Anunció el oficial a cargo del Sistema Vertical de Lanzamiento de Misiles (Missile Vertical Launching System).

—*Excelente* — Declaró Tessa, mirando los indicadores de seguridad en su pantalla de mando.
— *Ahora, sumerjámonos 90 metros y cambiemos el rumbo hacia el sur* —
— *No hay problema, Capitana* —

Respondió el Comandante Mardukas, un hombre alto y delgado, cuyas gafas de montura negra y rasgos pálidos y huesudos, lo hacían ver más como un científico que como un soldado.

— *Vamos, entonces* — los instó Tessa — *Inunden el tanque de lastre principal y fijen el ángulo de inmersión en diez grados, incrementar la velocidad en diez nudos* —

Tessa, una submarinista con más de diez años de experiencia, daba las órdenes sin timidez, aunque era una novata en lo que respecta al Tuatha de Danaan, que era sin duda el submarino de más alta tecnología en el mundo. Tessa sabía que lanzar un misil de crucero podía atraer mucha atención, así que era mejor evacuar el área tan rápido como fuera posible, podían usar el satélite espía de Mithril, Sting, para asegurarse de dar en el blanco.

— *Sí, señora* — Dijo el oficial de navegación, quien repetía las ordenes al mismo tiempo que llevaba a cabo las tareas.
— *¿Realmente tomará tres horas saber el resultado?* —
— *Sí, señora, quizá deba descansar* — Recomendó Mardukas.

Tessa se encogió de hombros.

— *Eso estaría bien, pero probablemente tendría pesadillas, de cualquier forma, el misil ya está en camino* —

Si el ataque tenía éxito, probablemente le tomaría al enemigo unos cinco años recuperarse. Un laborioso trabajo de reconocimiento de parte de la división de inteligencia, indicaba que Khabarovsk era el único centro de investigación de Whispered en el país.

— *Teniente Comandante, si podemos destruir el laboratorio, ¿llamaremos de vuelta a los que tienen la misión de guardias?* — Preguntó Tessa, desplomándose en su silla.
— *Sí, señora, pero… —*
— *¿Sí? ¿Qué pasa? —*
— *Nada, probablemente sólo estoy paranoico* — Dijo Kalinin con una expresión de preocupación.

+++

Abril 26, 10.38 (Tiempo Estándar del Pacífico Oeste)
Khabarovsk, Unión Soviética.
Edificio de la KGB.

— ¡El laboratorio está en ruinas! — Le gritó el coronel al teléfono — ¡¿Quién habría imaginado un ataque con misiles?! Todos los datos han desaparecido, hemos perdido toda la información sobre los Whispered —

La voz indiferente de Gauron salía por el teléfono:

— *Siento escuchar eso —*
— *Reiniciar nuestra investigación es imposible, así que ya no necesitaremos a la chica —*
— *Ya veo, qué lástima —*
— *Sí, debes cancelar su secuestro, no hay forma de que te podamos pagar —*

La imagen de Gauron matando a un hombre a sangre fría pasó por la mente del coronel.

— *Entiendo* — Dijo Gauron calmadamente, tal vez demasiado.
— *¿En serio?* — Lo puso a prueba el coronel.
— *Por supuesto —*
— Te ves extremadamente calmado, considerando que tu fuente de ingresos ha desaparecido —
— *Tengo muchos trabajos* — Dijo Gauron.
— *Volveré a donde otra persona interesada, quizá le lleve un recuerdo —*
— *¿Recuerdo?* —

Algo produjo un sonido metálico al chocar contra el teléfono.

— ¿Sabes qué es esto, coronel? Es un DVD que encontré, suena bien, ¿eh? Tiene todo tipo de fascinantes figuras en él —
— *¿Los datos de la investigación? ¿Cómo…? —*
— *Secreto profesional, colega, asegúrate de escribirme desde el campo de trabajos forzados al que te envíe la KGB, hasta luego, Coronel —*
Clic.
¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El coronel miró hacia la puerta, antes de que pudiera decir algo, soldados armados irrumpieron.

— *¿Coronel Smirnoff?* — Preguntó un joven teniente.
— Su trabajo extraoficial ha llamado la atención de los líderes del partido, está acusado de aprovechar recursos nacionales para asuntos personales, resultando en una perdida sustancial para la nación —
— *Espera, eso no… —*
— *Ahórrese las explicaciones para la Lubyanka, por aquí, por favor* —

Lubyanka. Los rusos conocían el verdadero significado de esta palabra y la temían inmensamente, Lubyanka significaba interrogación intensa y una vida en el campo de trabajos forzados, así de simple, el destino del Coronel Smirnoff estaba escrito: un mundo compuesto únicamente de agonía le esperaba. El coronel agachó la cabeza mientras los soldados lo escoltaban hacía fuera.

+++

Abril 26, 20.01 (Tiempo Estándar de Japón)
Chofu, Tokio, Japón
Apartamentos Tigers #505.

Merecidamente, Sousuke se tomó un día libre, pasando el resto del día en el apartamento, ese domingo, cuando dejó su casa al mediodía, Kurz la siguió piloteando el AS y Sousuke monitoreó el apartamento de Kaname. En todo el día no apareció ni una sola persona sospechosa, en un momento puntual, una mujer de mediana edad con un niño tocó el timbre del apartamento de Kaname, pero demostró ser inofensiva. Después de las 8 p.m., Kaname regresó a casa a salvo.

— *20.06, el ángel está en casa, nada inusual* — Dijo Sousuke en el micrófono.

Un segundo después, Kurz atravesó la puerta del apartamento lleno de energía.

— *¡Aaaaquí está Kurzie! Jaja. ¿Qué pasa, Sargento Gruñón?* —

Cuando Kurz hablaba, Sousuke podía sentir el olor a cerveza en su aliento, Sousuke no despegaba los ojos de la pantalla de vigilancia.

— *Kurz, ¿bebiendo durante una misión?* —

Kurz se rio tímidamente.

— *¿Qué podía hacer? Sólo iba a tomar una pero Kyouko siguió insistiendo* —
— *¿Kyouko, la amiga de Kaname?* —
— *Sí, cuando vi a Kaname, Kyouko, Yuka y Shiori, les dije que estaba perdido, «¡Muchas gracias! ¡Me salvaron! ¡Las chicas japonesas son tan agradables!» y bonitas también, ¡jaja!* —

Lo que a Kurz le faltaba en sutileza, lo remediaba con su confianza.

— *Por Dios, haz entrar en razón a este idiota a base de hostias* — Crujió la voz de Mao a través del receptor inalámbrico, había vuelto al tráiler con el AS.
— *¡No es culpa mía que sean tan encantadoras!* — Protestó Kurz.
— *Además, fue agradable ver a otras chicas además de cierta perra cuyo nombre no mencionaré* —
— *Kurz, este es un trabajo clasificado, no querrás encariñarte mucho* — Le recordó Sousuke.
— *¿Es que eres tonto? Acercarse hace que sea más fácil vigilarla obviamente* —
— *Si te encariñas, tus emociones podrían nublar tu juicio, para mantener una capacidad racional de observación* —
— *¡Sí, en teoría!* — Interrumpió Kurz.
— *En momentos de peligro, tienes que usar la cabeza, relájate un poco* —
— *Pero…* —
— *¿Estoy equivocado?* —

Sousuke miró fijamente a Kurz, incapaz de decir «Sí» o «No», ya ni siquiera estaba seguro de qué argumento estaba intentando refutar.

— *¡Aah!, esas chicas hablaron hasta hartarse* — Empezó Kurz.
—*«Hay un nuevo estudiante transferido en la clase, es muy raro, ¿no es así, Kana?» «A que es raro, Kana» «Cuéntale sobre el nuevo estudiante, Kana», no puedo creer que no quisieran hablar de cosas más importantes… como de mí por ejemplo —*

Repentinamente, Sousuke cambió de semblante.

— *¿Qué dijeron sobre mí? —*
— *Ya veo, ¿Quieres saberlo?* — Kurz se regodeaba.
— *No, realmente no, pero es parte de la misión, así que deberías decírmelo —*
— *No me lo creo, primero, di: «Por favor, señor, cuénteme más.» —*

A Sousuke no le parecía divertido.

— *Vale, vale, no tienes que ser tan infantil por… —*

Viendo algo sospechoso, Kurz volvió rápidamente a estar sobrio; se acercó a la pantalla de vigilancia.

— 21.21: individuo sospechoso en el lado del balcón, comenzando investigación — Comunicó Sousuke.

El monitor mostraba el balcón del apartamento de Kaname, gracias a una cámara escondida en el techo del edificio adyacente. En la parte izquierda de la imagen, un hombre vestido de negro y con una máscara, escalaba por el tubo de desagüe del edificio.

— *¿Es tan estúpido como para subir solo?* — Comentó Sousuke mientras enroscaba un silenciador en una nueve milímetros.
— *No sé, podría haber más cerca, revisaré los coches de los alrededores* —dijo Kurz, cogiendo un rifle de francotirador con una mirilla de visión nocturna.
— *Aquí Urzu 2* — dijo Mao, a través del inalámbrico.
— *Sometamos al criminal —*

Urzu 6, lleva el rifle a la azotea del edificio donde está la cámara.

— *Urzu 6, entendido —*
— *Urzu 7, redúcelo directamente, estaré en el estacionamiento vigilando —*
— *Entendido, dame dos minutos —*

Llevando equipo de rápel sobre el hombro, Sousuke salió a toda velocidad por la puerta, ciento veinte segundos después, se encontraba en la azotea del edificio de apartamentos de Kaname Chidori, aseguró la cuerda a la reja y la amarró a su cintura.

La voz de Kurz salió de un auricular.

— *Aquí Urzu 6, estoy en posición junto a la cámara, no hay señal de cómplices* —

Puede que esté trabajando solo.

— *No bajes la guardia, especialmente a tus seis* —
— *¿Con quién crees que estás hablando, idiota?* —

Mao interrumpió la discusión.

— *Sincronización perfecta, Urzu 7: Kaname está en la ducha, tratemos de encargarnos de esto antes de que salga* —
— *Urzu 7, entendido* —
— *No lo mates* —
— *Ya lo sé* —

Y así, Sousuke se lanzó desde la azotea, aparte del suave sonido que hacia la cuerda al deslizarse entre sus manos, todo estaba en silencio, tras rebotar un par de veces contra la pared, se paró justo por encima del acosador, el intruso estaba tan centrado en subir sobre la reja del balcón que no notó a Sousuke.

Saltando una vez más contra la pared, Sousuke se dio la vuelta hábilmente en pleno aire y cayó tras la espalda del hombre en el balcón.

— *No te muevas* — Sousuke presionaba su pistola contra la cabeza del intruso.
— *Perdiste, no hagas ningún sonido* —

Temblando violentamente, el hombre asintió.

— *Bien, valoras tu vida* —

Manteniendo al hombre contra el suelo, Sousuke lo registró en busca de armas, no encontró armas, sólo una billetera, Sousuke la revisó, dentro, había un carné de estudiante. *Escuela Jindai, Año 2, Clase 4, #10. Shinji Kazama.* Este chico estaba en la clase de Sousuke.

— *Urzu 6 a Urzu 7* —
— *¿Qué?* —
— *Sousuke, mira bien qué está sujetando* —

Sousuke vio lo que parecían ser varias piezas de tela pequeñas.

— *Bragas* — sonrió Kurz.
— *Blancas como la nieve, fin de la transmisión* —

Sousuke miró hacia arriba para encontrarse con Kurz riendo y recogiendo su equipo.

— *Por Dios* — Refunfuñó Mao mientras se retiraba en el M9 camuflado.
— *¿Qué estabas haciendo?* —

Interrogó un confundido Sousuke, le quitó la máscara al criminal, el chico tras la máscara (delgado, con aspecto infantil y pálido) temblaba de miedo.

— *¡Lo siento, lo siento, no lo haré nunca más! —*
— *¡Sssh!* —lo calló Sousuke, presionando el arma contra el chico.

Más calmado, el chico dijo:

— *Lo siento. Por favor, no me arreste —*
— *No soy policía* — aclaró Sousuke.
— *Pero quiero una explicación —*
— *¿No me arrestarás? —*
— *Relájate* — Sousuke ayudó al chico a incorporarse.
— *Gracias, oye, eres de mi clase, Sagara, ¿no? —*
— *Debes estar equivocado —*
— *¡No puede ser! Tú… —*

Sousuke amartilló la pistola.

— *Dije «Debes estar equivocado» —*

Asintiendo desesperadamente, el chico se disculpó.

— *Ahora, Kazama ¿no? ¿Qué haces aquí? —*

Sosteniendo la ropa interior, Shinji Kazama dijo:
— *Como puedes ver, estoy robando ropa interior, parece que tuvimos la misma idea —*
— *No, yo sólo pasaba por aquí* — Mintió Sousuke.
— *Oh, claro —*

Aunque estaba confundido, Shinji no discutió.

— *¿Por qué querrías robar la ropa interior de la Señorita Chidori? —*
— *No son para mí* —susurró Shinji.
— *Murano y los otros… —*
— *¿Murano?* — Inquirió Sousuke.

Shinji Kazama reveló la situación. Cada escuela tiene sus delincuentes, Murano era el jefe de los de la Escuela Jindai, él y sus secuaces sabían que Shinji estaba en el Club de Fotografía así que lo molestaban y le robaron algunos negativos, se los devolverían a cambio de la ropa interior de Kaname.

— *¿Así que estás siendo chantajeado? — Reiteró Sousuke.*
— *Más o menos* — Kazama suspiró.
— Pero esos tipos realmente no son tan malos, sólo querían comprobar si tenía las agallas para robar la ropa interior de la chica más popular de la escuela —

Los complicados planes de los criminales nunca dejaban de verse ante los ojos de Sousuke como inmensamente ridículos.

— *Ya veo, ¿Nunca pensaste que la Señorita Chidori podría enfadarse? —*
— *Bueno, sí* — Admitió Kazama culpable.
— *Pero quiero recuperar esos negativos —*
— *¿Qué contienen? —*
— Arm Slaves, de todo tipo, pero hay más de Estados Unidos, Japón y modelos de autodefensa —
— *¿Sí?* — Repentinamente, Sousuke se sintió interesado.
— Sí, recorrí todas las bases de Japón para tomar esas fotos, fue mucho trabajo, la tecnología AS es uno de tus pasatiempos, ¿no, Sagara? —
— *No lo llamaría exactamente un pasatiempo… —*
— Hasta tomé una foto de un M6 de la Marina en Okinawa, el M6 combatió por primera vez a principio de los 90, prominentemente en la Guerra del Golfo, una vez que la gente lo vio en las noticias, se volvió un equipo bastante popular —
— *¿Era el modelo A2? —*
— *Sí, tenía un escudo con armadura reactiva y todos los extras —*
— *¿En serio? ¿Cómo se movía? —*
— *Los operadores en la base dijeron que el balance no era lo mejor* — Comunicó Shinji.
— Eso tiene sentido, porque su sistema de control es el MSO-II de Rockwell, ¿no? La arquitectura de retroalimentación tiene muchas cosas, así que cuando el ángulo bilateral excede 3,5 se vuelve susceptible hasta a ataques de armas de mano —

Sousuke asintió, reconociendo toda la jerga.

— Básicamente, el mejor uso que se le puede dar sería en una emboscada bien planeada o en un ataque suicida, leí en alguna parte que al modelo más nuevo, el M9, todavía le falta mucho para ser usado en todas partes —

Shinji no paraba de hablar sobre galimatías técnicas, los dos jóvenes sentados en el balcón con las piernas cruzadas, su diálogo entre obsesionados del tema militar pronto enterró cualquier recuerdo del fallido robo de ropa interior.

— *Tus conocimientos son impresionantes, no suenas como un civil* — lo elogió Sousuke.
— *Todavía me falta mucho por aprender* — Dijo Shinji modestamente.
— *Tú sí que sabes bastante, Sagara —*
— *Gracias, pero… —*

Con un ruido, la cortina del balcón se abrió, interrumpiendo la respuesta de Sousuke, sus ojos y los de Shinji se abrieron como platos, Kaname estaba frente a ellos; paralizada, llena de miedo e ira, o una combinación de ambas; su toalla apenas disimulaba su bien proporcionado pecho y cubría mucho menos de sus piernas. Sosteniendo fuertemente la toalla, Kaname exigió saber qué estaba pasando, mientras Sousuke y Shinji luchaban para explicarse, Sousuke se dio cuenta de que había estado jugando con la ropa interior sin darse cuenta, sus ojos viajaron desde la evidencia de algodón hasta Kaname y de vuelta.

— *¡Chidori!* — dijo.

— *¡Qué coincidencia!* —

Sin decir nada, Kaname desapareció al entrar de nuevo en su apartamento, Shinji y Sousuke profirieron un suspiro de alivio, y entonces, reapareció… con un bate metálico de softball en la mano.

— *¡Qué buen moretón!* —

Kurz envolvió una bolsa con hielo alrededor del brazo de Sousuke.

— Creo que pretendía matarnos, Kazama tuvo suerte, la distraje lo suficiente para que tuviera tiempo de escapar por los arbustos —
— *¿Desde el cuarto piso?* —
— *Sí, se aferró al cerezo y luego bajó desde ahí* —
— *¿Intentabas matarlo?* —
— *Tuve suerte de poder escapar, imagina la decepción del teniente comandante si la chica a la que se suponía que debía proteger me terminara matando* —

Kurz rió.

— *De hecho, puedo imaginarme su expresión* —

Conociendo la disposición estoica del teniente comandante, probablemente suspiraría una vez, llenaría algunos formularios concernientes a la distribución de las posesiones del fallecido y luego se enfocaría en
la próxima misión. El Teniente Comandante Andrei Kalinin nunca parecía particularmente sorprendido por la muerte de cualquiera

— *Ahora seguro que me odiará* — Se quejó Sousuke.
— *No la culpo, pervertido* — Bromeó Kurz.

Un momento después, Mao los contactó desde el M9.

— *Chicos, acabo de hablar con el <De Danaan>*
— *¿Nuevas órdenes?* —
— *Sí, la misión ha terminado, el enemigo ya no tiene razones para raptar a Kaname* —
— *¿Qué quieres decir?* —
— Destruimos la base donde la necesitaban, destrozamos todo, incluyendo los datos de la investigación. Eso quiere decir que nos podemos relajar por un tiempo —
— *Eh, ¿así que regresamos a la nave o qué?* — Preguntó Kurz.
— *Esa es la mejor parte, ¡Tenemos una semana libre!* —
— *¡No me lo creo! ¡Sí!* — Gritó de alegría Kurz, levantando la mano para chocarla.

Sousuke sólo se sentó ahí, contrariado.

— Se suponía que tenía que ir a un viaje escolar pasado mañana, cinco días y cuatro noches —
— Dijo que deberías ir — Mao se aclaró la garganta para hacer su mejor imitación de Kalinin.
— Ve y diviértete —
— ¿El teniente comandante dijo eso? —
— Sí, ya pagamos el viaje, tenemos que atenernos al presupuesto, parece que es una orden —
— Pero… —
— Simplemente ve, Sousuke — Dijo Kurz, que abandonó todas las esperanzas de que le chocara los cinco.
— Relájate. Kaname está a salvo, así que quítate ese peso de encima e intenta actuar como un chico normal para variar —

Después de pensarlo un momento, Sousuke respondió:

— Bien, iré, será una importante experiencia de aprendizaje —

+++

Abril 28, 09.15 (Tiempo Estándar de Japón)
Aeropuerto Haneda, Tokio, Japón
Sala de pasajeros.

Aunque estaba bajo órdenes estrictas de divertirse, Sousuke no estaba muy animado, libre de las obligaciones de su misión, estaba más que confundido en cuanto a qué hacer. Además, Kaname realmente parecía odiarlo esta vez, cuando sus ojos se encontraron por casualidad, Kaname se dio la vuelta y caminó en dirección contraria con Kyouko y las otras chicas.

— *Bueno, no se le puede culpar* — se lamentaba Shinji Kazama sentado en uno de los bancos del aeropuerto.
— *Es decir, te encontró en su balcón, conversando con su ropa interior en tus manos* —

Desde el incidente, Shinji y Sousuke se habían vuelto socios en la deshonra, cómplices en la vergüenza.

— *Oye, anímate, Sagara* —
— *Sí* — Sagara esperaba con ansias volver al Tuatha de Danaan para recibir otra misión.

¿Por qué ha tenido que aceptar ir a este viaje?

— *¡Atención, Clase Cuatro!* — anunció la Srta. Kagurazaka.
— *¡Credenciales y boletos en mano!* —

Irritados, Sousuke y Shinji se pusieron al final de la fila en dirección al avión, una vez hubo sentado a un avión lleno de escandalosos estudiantes, la azafata suspiró de alivio, de hecho, había unos ocho pasajeros que no eran parte del viaje escolar y mientras esos pasajeros abordaban el avión, ya ponían los ojos en blanco como anticipación de la energía de los estudiantes. Visiones de futuros dolores de cabeza pasaban a través de la cabeza de la azafata. Hizo una mueca.

— *¿Hola?* —dijo un pasajero mientras entraba.
— *¿Me puede decir dónde está mi asiento?* — Movió su billete frente a ella.
— *Sí, por favor, sígame* — dijo, forzando una sonrisa.
— *No puedo decir que te envidie, tienes que hacer de niñera de todos estos estudiantes* —
— *No es tan malo* — Dijo.
— *Yo de seguro me volvería loco, probablemente los tiraría por la ventana a 8.000 metros de altura* —

Un poco confundida, gruñó.

— *Si los matamos a todos, tendríamos un viaje tranquilo, ¿no crees?* —
— *Señor, esto no* —
— *Sólo estoy bromeando* — Explicó seriamente.
— *Ah, allí está* —

El hombre sonrió mientras se deslizaba en su asiento, pero no era una sonrisa agradable.

+++

Abril 28, 09.58 (Tiempo Estándar de Japón)
Volando sobre Tokio, Japón
Vuelo JAL 903.

El avión jumbo alcanzó a altura de crucero, Kyouko nunca había estado en un avión, por lo que se aferraba a la ventana y presionaba la cara contra el cristal, era un día claro y brillante y podía ver todo Tokio.

— *¡Guau, mira! ¡El Puente Rainbow! ¡Increíble! —*
— *Sí* — dijo Kaname desanimada.
— *¿Me estás escuchando al menos, Kana? —*
— *Claro que sí —*
— *¡Mira, la Estatua de la Libertad! —*
— *Sí —*
— *¡La Torre Eiffel! —*
— *Maravilloso* — Dijo Kaname.

Kyouko le dio un codazo.

— *¿Qué te pasa? Has estado rara todo el día. ¿Te ha pasado algo? —*
— *En realidad, nada. —*

Kaname no se sentía de humor para explicar que estaba enfadada consigo misma, pensó que podía entender un poco a este tal Sagara cuando saltó por la ventana del tren, pero todo lo que descubrió es que era un acosador obsesionado, pervertido y gruñón. "*Ha sido estúpido por mi parte confiar en él"*, pensó desanimada.

— ¿*Es sobre Sagara?* — Adivinó Kyouko.
— *¿Qué? Por supuesto que no, nunca. Jaja. ¡Jajaja! —*

A pesar del obvio uso de parte de Kaname de su risa nerviosa «hablemos de otra cosa», Kyouko no tenía intención de cambiar el tema.

— *¿Te hizo algo? —*
— *No, para nada —*
— *Lo sabía, es decir, fue el domingo cuando dijiste que a lo mejor era un buen tipo, pero el día siguiente lo ignoraste completamente. ¿Qué hizo? —*
— *Nada —*
— Vamos, Kana, aunque tengas miedo de contárselo a otra persona, puedes decírmelo a mí —

Kyouko tomó la mano de Kaname.

— Necesitas ir al hospital, iré contigo —
— *Espera —*
— No te preocupes, ¡haremos que Sagara pague por esto! Conozco a ese abogado que trata casos como éste todo el tiempo, es buena persona —

— *¿Qué tonterías estás diciendo?* —

Antes de que Kyouko pudiera responder, el avión se tambaleó de izquierda a derecha, moviéndose de atrás hacia delante. Kyouko dejó salir un pequeño grito.

— *No pasa nada, no tienes de qué preocuparte* — Afirmó Kaname calmadamente, aunque las turbulencias no se habían detenido completamente.
— *Es raro, nunca he estado en una turbulencia con un clima tan bueno* —

Los estudiantes, ruidosos y creadores de conspiraciones por naturaleza, estaban hablando sobre la turbulencia. Kaname tocó al estudiante sentado frente a ella.

— *Oye, ¿qué está pasando?* —
—No lo sé, pero juraría haber oído un ruido como de explosión justo antes de la sacudida—
— *¿Explosión?* —

¡Ding!

— Atención, pasajeros, no se alarmen, hemos encontrado un sistema de baja presión, hemos ajustado el curso, pero puede que encontremos más turbulencias, les aseguro que no es nada de qué preocuparse —

¡Ding!

— *Qué raro* — Decidió Kaname.

Confundida, Kyouko preguntó el porqué.

— *Usualmente no dicen «No se alarmen», lo que dicen es «Por favor, ajusten sus cinturones de seguridad» o algo así* —

Y nadie sabía cuánta razón tenía.

Fin Capitulo 02 – Volumen 01

Capítulo 03:

Mal Viaje.

— *Bien, no queremos que los pasajeros entren en pánico* —

Dejando el pequeño micrófono en su lugar, el piloto le dio una mirada al tipo engreído que tenía una pistola de mira láser y que se encontraba detrás de él; el cabello negro del hombre caía sobre su frente, casi cubría su gran cicatriz.

— *¡No puedo creer que hayas usado explosivos dentro de un avión! ¿Estás loco?* —
— *Fue uno pequeño, del tamaño suficiente para poder introducirlo en la cabina* —
— *¡Tienes suerte de que no haya explotado todo!* —
— *Puede que sea verdad* — Respondió Gauron con un tono de voz escalofriante.
— *¡Oye, mantén el curso!* —

Pálido del miedo, el piloto pasó los ojos por los indicadores.

— *El sistema eléctrico se vio afectado por la explosión, estaremos en peligro a menos que hagamos un aterrizaje de emergencia* —
— *¿Está dañado?* — Inquirió el terrorista, tratando de entender los complejos instrumentos.
— *Así es, negociaremos tus demandas, pero si no regresamos al aeropuerto Haneda, probablemente nos estrellaremos* —
— *Creo que ya sé qué es lo que está dañado* — Dijo Gauron — *Es esto, justo aquí* —

Y así, apuntó el laser de la pistola a la cabeza del piloto y apretó el gatillo; el disparo hizo mucho menos ruido que el sonido de carne y hueso desparramándose, el piloto murió instantáneamente.

— *Ya veo, ¡No hay forma de repararlo*! — Rió Gauron.
— *¿Qué has hecho?* — Gimió el copiloto, que ahora llevaba encima una porción considerable de la corteza cerebral del piloto, el pequeño láser rojo titilaba en la cara del copiloto.
— *Tú no estás dañado, ¿no es así?* —
— *¡No dispares! ¡Sino no habrá quien pilotee el avión!* —
— *Debo admitirlo, siempre quise conducir uno de estos cacharros* — Rió Gauron, invadiendo el espacio personal del copiloto — *Dime, ¿es tan divertido como parece?* —
— *Por favor, no me mates* —
— *Sólo pregunté si era divertido, estúpido* —

Dolorosamente despacio, el dedo de Gauron fue tensándose alrededor del gatillo, justo cuando iba a presionarlo, un hombre alto entró a la cabina.

— *¡Gauron!* — Dijo el hombre que podría medir 2 metros de alto, llevaba traje y gafas, pero no parecía un hombre de negocios.

— *Hola, Koh* —
— *¿Por qué has matado al piloto?* —
— *Me mintió e intentó ridiculizarme* — Muy ágil para su tamaño, Koh tomó el arma de Gauron.
— *¿Y quién crees que va a pilotear el avión?* —
— *Yo lo haré, piloteo aviones de carga continuamente* —
— *No es lo mismo, y dime, ¿no se suponía que ibas a traer solo un cuchillo?* —
— *¿Un cuchillo? Qué poco delicado, ¡Por favor!* — Koh tomó al hombre burlón por la solapa.
— *Mira, es asunto tuyo si disfrutas matando pero no lo olvides, trabajas para mí y para mi país, si pones esto en peligro…* —
— *No te preocupes, soy un caballero* — Protestó Gauron.
— *Siempre y cuando la gente escuche lo que digo. ¿Cierto?* — Dio una palmada en el hombro del aterrorizado copiloto.
— *¿Cuál es tu nombre?* —
— *M-Mouri* —
— *Señor Mouri, tal y como has escuchado, se supone que no debo matarte pero si no haces lo que te digo, no tendré ningun problema en matar a otras personas hasta que aprendas a obedecerme, ¿Entendido?* —
— *Por favor, no mates a nadie* —
— *Todo depende de ti* — Con expresión seria, Mouri asintió, tragó saliva y se concentró en pilotear.
— *No se lo dije a tu amigo muerto, pero tengo gente por todo el avión y todos están armados, recuérdalo* —
— *¿Cómo subiste armas a bordo?* —
— *Soy organizado, uno de los trabajadores de mantenimiento me echó una mano* —
— *¿Lo s-sobornaste?* —
— *Más o menos.* — Una sonrisa maligna se dibujó en su cara.

En realidad, Gauron había secuestrado a la familia del hombre y lo había obligado a hacer lo que él quería, después, como medida de precaución, Gauron se encargó de limpiar todo el desastre y así evitar futuros problemas.

— *Bien, ahora* — Gauron sacó abruptamente un mapa — *Llévalo a la derecha por esta ruta* — El copiloto se puso pálido.
— *¿Al norte? ¿Vamos a Sunan? ¿No es eso parte de Corea del Norte?* —
— *Muy bien, tienes un 10 en Geografía* —
— *Nos derribaran a tiros* —
— *Yo no me preocuparía por eso, sólo sigue nuestras órdenes al pie de la letra y hasta nos escoltarán; no son tan precisos como nosotros* — Refunfuñó Gauron — *Pero enciende el ILS de todas formas, una vez pasemos este punto, transmite tu identificación* —

Les tomó un tiempo a las autoridades el darse cuenta de la gravedad de la situación cuando el avión entró en Naha FIR, cambió el curso hacia el norte y voló hacia Daegu FIR perteneciente a Corea del Sur. Un debate se formó en el Ministerio de Transporte, discutían si el Vuelo 903 estaba experimentando problemas mecánicos o si había sido secuestrado, durante la parte más acalorada de la discusión, la Fuerza Aérea Surcoreana

llamó y finalizó la discusión: acababan de informarles de que el avión había sido secuestrado.

Pero el mensaje tuvo que pasar a través de todo tipo de canales y traductores, así que tomó veinte minutos en llegar al Ministerio de Transporte, finalmente, el Consejo de Seguridad quedó al mando de la situación, mientras tanto, el Vuelo 903 seguía su camino hacia Corea del Norte. Los surcoreanos retiraron la persecución área y estaban más que sorprendidos de ver que ningún avión norcoreano llegaba a interceptar el avión.

El Departamento de Policía Metropolitano tenía una fuerza antiterrorista conocida como SAT, pero no había mucho qué hacer ahora que el avión ya estaba en Corea del Norte, durante el viaje de campaña, el Primer Ministro se enteró del incidente en medio de una conferencia de prensa cuando un reportero de la NHK le preguntó sobre eso; encogiéndose de hombros, comentó que no tenía información del incidente y que opinaría una vez la recibiera, entonces, tal vez erróneamente, siguió discutiendo otros temas, dando de qué hablar a sus críticos; lo más raro del secuestro era que nadie se adjudicaba la responsabilidad.

Los AWACS estadounidenses en Corea del Sur hicieron el anuncio de que el Vuelo 903 había aterrizado en una base aérea de Sunan, unos 20 kilómetros al norte de Pyongyang y en todo este tiempo, los rehenes eran ignorantes del embrollo en el que se encontraban.

+++

Abril 28, 11.55 (Tiempo Estándar de Japón)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan

Había algo raro, los pasajeros no entendían por qué habían estado volando sobre montañas por tanto tiempo, ni por qué no habían llegado a su isleño destino, la azafata estaba tan confundida como el resto.

— No se preocupen — Aseguró, sonriendo *— Estoy segura de que aterrizaremos pronto, probablemente sea por las condiciones meteorológicas —*

Finalmente, el avión se preparó para aterrizar, los pasajeros que se encontraban en la parte izquierda de la aeronave podían ver una ciudad cercana a la pista, pero no veían movimiento y parecía deshabitada, estaba bordeada por unas fábricas antiguas que arrojaban grandes cantidades de humo negro, mirar por la ventana era como mirar una foto antigua de Japón.

— Ya sabía que algo no iba bien — Declaró Shinji Kazama *— Esto no es Okinawa, ni siquiera parece Japón —*
— Así parece — contestó Sousuke.

Durante el viaje, Sousuke y Shinji habían identificado fácilmente a los F-16 de la Fuerza Aérea Surcoreana, sabían que no había forma de que esos aviones volaran sobre el Océano Pacífico de camino a Okinawa, después de un rato, el avión aterrizó, a varios metros de la pista, había un gran hangar en el cual descansaban varios aviones de guerra anticuados, esperando acción. Las aeronaves parecían carpas con alas pegadas.

— Sagara, esos son MiG-21, mentira, son J7 —

Desde su posición ventajosa en el avión, también podían ver un par de tanques antediluvianos.

— ¡*Waa! ¡Mira esos! ¡Son T-34!* — Shinji casi se orinaba en los pantalones de la emoción
— ¡Esos cacharros tendrán al menos cincuenta años! —

También había, además de la tecnología anticuada, unos cuantos Arm Slaves, Sousuke y Shinji pudieron contar tres.

— ¡Wa! ¡Un nuevo Rk-92! ¿Se saltaron todo lo que había en medio? —

El Rk-92 era un AS soviético de brazos largos, con armas y armadura caqui, el camuflaje más popular en el Este, la mayoría de los militares occidentales se referían a los Rk-92 como «Savage»; Sousuke conocía bien esos AS, los había pilotado, hasta había combatido en uno. Basado en el número y tipo de armas, Sousuke sabía que tenían que estar, sin lugar a dudas, en una base norcoreana, "*¿Qué estará pasando aquí? d*e acuerdo al último reporte de Mao, Kaname ya no estaba en peligro, pero aun así, el secuestro del avión sugiere otra cosa; esto no podía ser coincidencia, quien fuera el responsable escogió la

forma más segura de secuestro: con varios cientos de rehenes, ni siquiera Mithril saltaría al rescate descuidadamente.

Para empeorar las cosas, definitivamente estaban en Corea del Norte, un país cuyas relacionas con Japón eran, para decirlo sin rodeos, difíciles: una operación de rescate en un área semi-hostil sería mucho más peligrosa. Es un nuevo giro al ya conocido secuestro de la vieja escuela.

— *Bien hecho* — afirmó Sousuke.
— *¿Eh?* — Gruñó Shinji inquisitivamente.
— *Nada* —

No había casi nada que Sousuke pudiera hacer debido a la política de la escuela y a las regulaciones de la aerolínea, no traía armas y aunque fuera así, probablemente no habría podido hacer mucho. Los pasajeros más espabilados empezaron a atar cabos y empezó el clamor.

¡Ding!
— Atención, pasajeros, gracias por volar con nosotros hoy — Dijo una voz masculina — *Como habrán adivinado, éste no es el Aeropuerto Naha, debido a circunstancias inevitables, hemos sido forzados a aterrizar en el Aeropuerto Sunan en la República Democrática Popular de Corea* —
— *¿Qué? ¿Es una broma?* — Gritó la Srta. Kagurazaka, la escasamente desconcertada profesora de la clase.
— *Siga escuchando* — Instruyó Shinji.
— La próxima semana, la milicia imperialista estadounidense y sus marionetas surcoreanas estarán llevando a cabo maniobras con el fin de intimidar al heroico Ejército Popular, mis hermanos en el Ejército Popular deben aplastar el imperialismo de Estados Unidos, aun si eso significa tomarlos a todos ustedes como rehenes, por favor, miren por las ventanas —

Cientos de personas presionaron la cara contra el plexiglás para ver vehículos armados, Arm Slaves y soldados uniformados rodeando el avión.

— Están aquí para darles la bienvenida. Pero si no siguen las instrucciones, o si intentan escapar, les dispararán sin pensarlo dos veces —

Los pasajeros jadearon.

— Por lo tanto, por favor, manténganse en sus asientos hasta que llegue el momento de su liberación, el avión está equipado para alojarles hasta ese momento, gracias por su cooperación —

+++

Abril 28, 04.45 (Tiempo Medio de Greenwich)
Estrecho de Corea, Profundidad de periscopio
Centro de mando del Tuatha de Danaan.

— *Nos han engañado* — Dijo Teletha Testarossa — *Hemos caído en su trampa* —

La pantalla frontal del centro de mando se veía como una confusa pintura hecha con los dedos, aunque llena de información, caracteres rojos, verdes y amarillos bailaban, figuras complicadas se solapaban; varios países diferentes estaban movilizando sus unidades militares e interceptaban información proveniente desde cada rincón.

— *Siempre estamos un paso atrás* — Se lamentó — *Es patético* —

Con un tono tranquilizador, Kalinin dijo:

— Piense en esto como en un juego de Whac-a-Mole, algunas veces todo lo que se puede hacer es esperar a que alguno asome su fea cabeza —

Tessa sabía que Kalinin debía haberlo sospechado siquiera un poco, teniendo en cuenta que fue idea suya el mandar a Sousuke en ese viaje, pero hasta él parecía sorprendido de un movimiento tan audaz y descarado.

— *Quien esté detrás de esto, no parece ser de la KGB* — Determinó Kalinin.
— Sí, y a pesar de su ubicación, tampoco parece que Corea del Norte esté tras esto — dijo Tessa.
— Así es, señora, sólo le están siguiendo la corriente a quien sea la mente maestra de todo este plan —

Aunque creían haber destruido completamente los datos de la investigación, alguien debió haberlos salvado de alguna manera y quien se haya hecho con los datos tenía algún tipo de relación con los círculos militares norcoreanos, y debía tener acceso a un centro de investigación para examinar a Kaname.

— *¿Alguna pista de quién es el Señor X y sus amigos? —*
— *En este punto no tengo ni idea —*
— El gobierno de Corea del Norte emitió una declaración diciendo que no es responsable del secuestro, como si el avión hubiera caído repentinamente en su regazo, sin embargo, parecían estar complacidos por tener el poder de detener las maniobras conjuntas de EEUU y Corea del Sur —

Reportó Tessa mientras terminaba de leer la última transmisión de Suecia, tenía la habilidad de leer increíblemente rápido mientras hablaba de otra cosa completamente diferente, una hazaña imposible para el cerebro promedio.

— Así que, Teniente Comandante — empezó— *¿cuáles crees que son las probabilidades de que liberen pacíficamente a los rehenes? —*
— *Quiere decir, ¿exceptuando a Chidori?* — Tessa asintió.

— Así es, si no hacemos ningún movimiento erróneo, podremos negociar para que entreguen sanos y salvos a los otros cuatrocientos pasajeros a bordo —
— Sí, supongo que el gobierno de Corea del Norte no tiene deseos de añadir más tensión a la situación, es decir, tuvieron una cosecha abundante el año pasado, están empezando a trabajar en un reactor de paladio, y recién empezaron a levantar su economía; realmente no tienen nada que ganar al dejar que cientos de estudiantes japoneses mueran —
— Exacto, debemos dejar que sus líderes lidien con el asunto de entregar a los rehenes, entonces, en ese momento, podremos encontrar y rescatar a Chidori —

Aun si, por el bien del argumento, ese plan funcionara, sabían exactamente qué tipo de trato recibiría Kaname hasta su rescate, Kalinin notó una débil expresión de odio hacia sí misma en el rostro de Tessa, pero fingió no haberse dado cuenta.

— Esto tiene sentido, sin embargo… —
— Ahora nosotros estaremos a cargo del asunto — Interrumpió Tessa.
— Muy bien, todavía tenemos tiempo, ¿Qué hacemos acerca del apoyo en el combate? —
— Pon aviones de transporte en espera en la base de la Isla Mérida: tres C-17 y pon a un KC-10 en el aire en unas dos horas o menos; idearemos el plan de vuelo cuando sea necesario —
— Entendido, señora — Respondió el oficial de comunicaciones antes de empezar a trabajar.
— Recuerda, Teniente Comandante, que todavía tenemos a Mao y a Weber — Le recordó Tessa — Necesitamos a seis M9 Gernsback y tres FAV-8 Super Harriers preparados y listos para las siete horas y cero minutos. Y… — Tessa ponderó la decisión final en su mente antes de hablar — *Que el Arbalest esté listo —*
— Entendido, señora —
— No nos preocupemos, estamos preparados para situaciones como estas — Kalinin asintió y dijo:
— Además, el enemigo no es consciente del mortal pasajero que alberga —

Y tenía razón, en una situación como esta, Sousuke era indudablemente peligroso.

— Es verdad, esperemos a que contacte — Decidió Tessa — *Mantengan la nave a profundidad de periscopio —*

+++

Abril 28, 17.08 (Tiempo Medio de Japón/Corea)
Base Aérea de Sunan, República Democrática Popular de Corea
Vuelo JAL 903.

A pesar de la gravedad de la situación, los estudiantes en el avión armaron un gran alboroto por la expectación, los otros pasajeros de la aeronave se sentaron sombríamente esperando nuevas noticias, pero los estudiantes de la escuela Jindai se rebelaron ante el aburrimiento con todo tipo de comportamientos escandalosos, de repente, aparecieron intensas batallas de Mahjong, Hanafuda, LIFE y Monopoly se extendieron a través de algunos asientos. Algunos de los estudiantes traían karaokes portátiles, otros seguían la tradición del viaje escolar de contar historias pervertidas, y algunos otros hacían carreras con coches a control remoto por los pasillos; la cabeza de la azafata retumbaba tan fuerte, que estaba a punto de volverse loca; los profesores intentaban mantener la calma; pero los chicos eran tan inquietos, que no tuvieron más opción que rendirse.

— *Oye, Kana, ¿tienes hambre?* — preguntó Kyouko mientras jugaban una mano de Old Maid.

Kaname observó cómo Kyouko sacaba una carta particularmente terrible, entonces dijo:

— *Sí, me pregunto si nos darán comida —*
— Tal vez hay una tienda por aquí — sugirió Kyouko — *Yo te doy el dinero, y tú consigues la comida, ¿vale? —*
— *Jajaja, y aunque hubiera una tienda por aquí, no sería Lawson, sería Il-Sung —*
— *¡Eew! ¿Qué pasa con Il-sung? —*
— *¿No lo sabes? ¿Qué le pasa a la gente hoy en día?* — bromeó Kaname.

Se dio la vuelta y miró el asiento detrás de ella, Sousuke Sagara estaba allí, pensando tranquilamente "*¿Así es como reacciona a una emergencia como esta? ¿Qué demonios pasa con él?"* Distraída, sacó una carta de la mano de Shouko: un comodín.

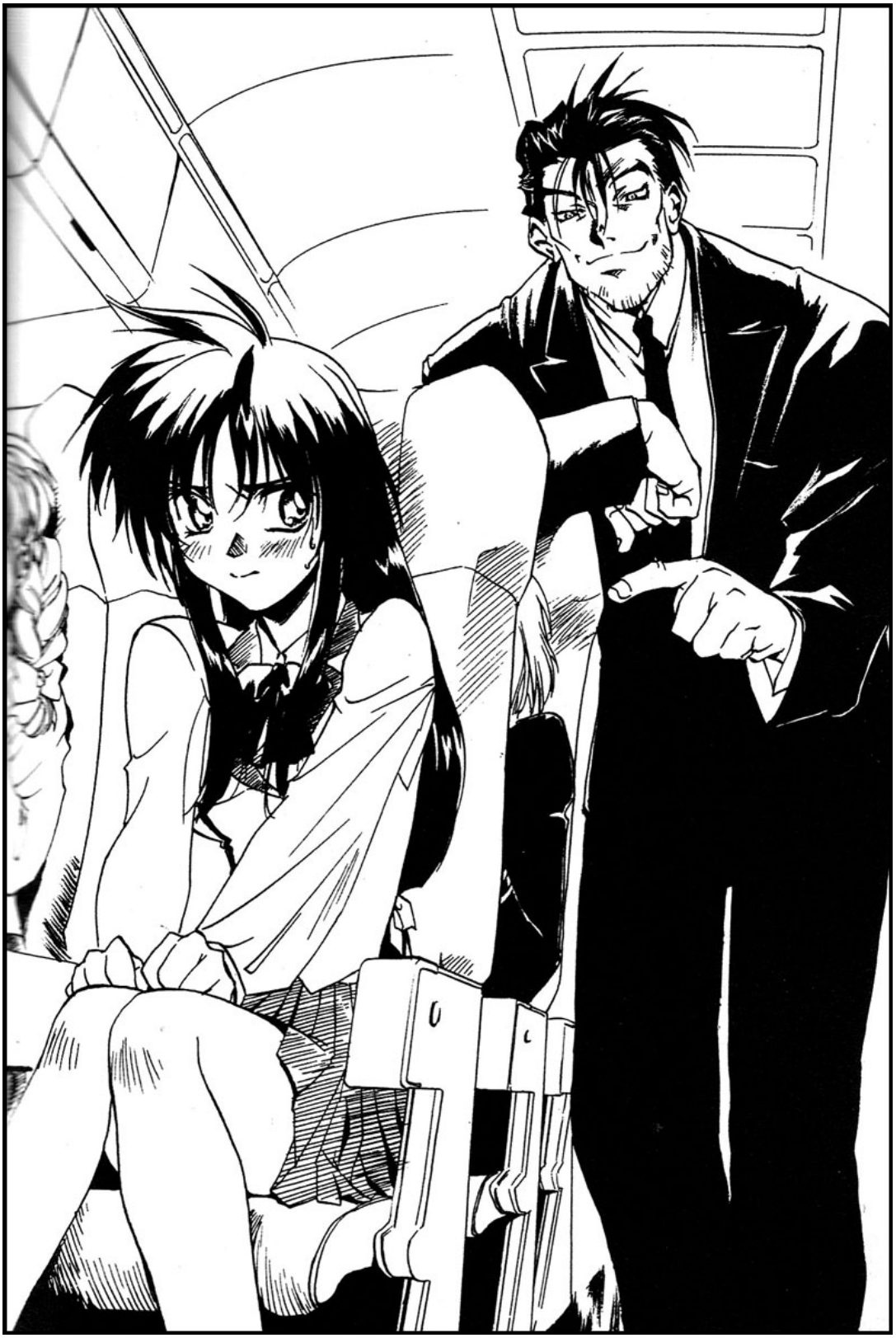
— *¡Maldición! —*
— *Oh, qué lástima, ¡qué mal!* — dijo Shouko.

Repentinamente, el silencio se extendió a través de la cabina del avión, tres hombres que habían arreglado sus trajes añadiendo ametralladoras como accesorios, entraron en el compartimiento de pasajeros. Un cuarto hombre entró, no tenía nada en las manos y sonreía; se arregló el cuello de su elegante camisa y extendió las manos magnánimamente.

— *¡Continuen! ¡Ignorenlos! —*

Sólo unos cuantos estudiantes osados continuaron con sus actividades, el sonriente hombre susurró algo a los otros tres hombres… instrucciones.

— *¿Qué está pasando?* — preguntó Kyouko ansiosa.
— *Tú, la de ahí* — llamó. Era la misma voz que habían escuchado antes por el altavoz.



¿A quién le hablaba?

— *Quizá no me has escuchado, tú, la hermosa chica del pelo largo —*

Kaname se sentó inexpresiva, insegura de cómo reaccionar.

— *Sí, tú. —*

Se acercó cada vez más y miró a Kaname, tenía una gran cicatriz en la frente, y sus ojos tenían la misma expresión vidriosa y sin vida que la de una muñeca.
— *¿Puedo ayudarte?* — preguntó Kaname.
— Estamos haciendo un pequeño video para enviárselo a la prensa y necesitamos a alguien que lo protagonice —
— Oh, ya veo, no creo que sirva para ese trabajo, es decir, soy solo una chica ordinaria — protestó Kaname.
— *Tonterías, eres perfecta para el papel, tú sólo ven conmigo —*
— *Pero… —*

Los tres secuaces armados agarraron a Kaname y le hicieron arrodillarse.

— *¡Eh, déjenme ir! Busquen a otra persona —*
— *¡Kana!* — gritó Kyouko.

Heroicamente o tal vez tontamente, Eri Kagurazaka se acercó al hombre con la ferocidad de una maestra de escuela.

— *¿Qué crees que le haces a mi estudiante? —*
— *Sólo la tomamos prestada por un minuto, la traeremos de vuelta enseguida —*
— No lo permitiré, si tienen que llevarse a alguien, llévenme a mí — insistió la Srita. Kagurazaka.
— *No sería igual, necesitamos a… —*
— *¡No pongas excusas, cobarde! —*

El rostro del hombre registró fríamente el abuso verbal.

— ¿Quiénes creen que son, secuestrando un avión lleno de gente? ¡Despreciable! ¿Y ahora quieren secuestrar a una jovencita? ¡su moral no es más que basura! Cualquier razón que tengan para hacer esto, tengan la seguridad de que… —

Sonriendo, Gauron sacó una pistola de su traje, el pequeño láser rojo descansaba en la frente de la Srta. Kagurazaka.

— *Hablas demasiado —*
— *¿Qué? Por favor… —*

Obviando sus ruegos, el terrorista apretó lentamente el gatillo.

¡BANG!

Todos los presentes en la cabina de pasajeros se estremecieron mientras el sonido retumbaba a través del avión, sin embargo, no fue un disparo lo que sonó, fue sólo un sonido metálico; todos dirigieron sus ojos hacia la fuente del sonido. Un estudiante levantó lentamente una bandeja y un tenedor del pasillo.

— *Discúlpenme* — dijo Sagara, mientras se sentaba como si nada hubiera pasado.

Gauron miró fijamente a Sousuke, poniéndolo bajo escrutinio, Sousuke permaneció con la cabeza agachada, mirando silenciosamente el vaso en sus manos, como perros de la pradera, los estudiantes se levantaron sobre sus asientos y su mirada iba de Sousuke al hombre y viceversa.

— *Hmph* — dijo Gauron, perdiendo rápidamente el interés, guardó la pistola en su abrigo
— *Vámonos ya, ya tenemos lo que necesitamos* —

Los terroristas se dirigieron a la salida, arrastrando a Kaname junto a su paralizada profesora, cayendo en la cuenta de cuan cerca estuvo de morir, Eri Kagurazaka se desmayó.

Los estudiantes corrieron a ayudarla, gritando por médicos, calmadamente, Sousuke atravesó el avión hasta llegar a la cocina, donde apoyó las manos en el fregadero y finalmente dejó salir un gran suspiro de alivio.

Idiota.

Era una locura el atraer a propósito la atención del enemigo, pero en ese momento, sabía que era la única manera de salvar a la Srta. Kagurazaka; su mente había librado su propia batalla, sabía que no era su deber el proteger a su profesora, pero también sintió el inevitable deseo de salvarla. Al final, no entendía por qué escogió ponerse en peligro para salvar a la mujer. Cuando el enemigo lo estaba mirando fijamente, sintió que ese instante duró una eternidad.

El enmascarar su ira interior en un calmado (no obstante un poco alterado) exterior, requirió de toda la fuerza de voluntad de Sousuke. "*Es un milagro que no me haya reconocido"* Tomándose un momento para recobrar la compostura, Sousuke estiró la espalda. Tendría que actuar rápidamente: Kaname Chidori estaba ahora en manos del enemigo, "*Debo responder ante la situación"* No habían soldados montando guardia dentro del avión, lo más probable es que estuvieran vigilando fuera, asegurándose de que nadie saliera.

El avión se había quedado sin combustible, así que no había peligro de que despegara así como así y no había manera de contactar con el mundo exterior, considerando que Gauron había destruido el equipo de comunicación de largo alcance del avión, ciertamente, el avión hacía las veces de una prisión perfecta.
Sousuke necesitaba escapar, si tan sólo pudiera llegar hasta donde estaba su equipaje, podría contactar con sus aliados y continuar la búsqueda de Kaname.

Asegurándose de que nadie lo viera, Sousuke se arrastró hasta el ascensor de la cocina y bajó por un agujero hasta la bodega de carga, atravesando la oscuridad con un bolígrafo equipado con linterna que sacó de su bolsillo, Sousuke buscó a través de los grandes contenedores de equipaje. Después de buscar en una docena de contenedores llenos de mochilas y maletas, encontró la suya, apartó la ropa y el conjunto de tocador, y finalmente sus manos encontraron lo que buscaba: un potente aparato de comunicación vía satélite con códec incluido.

Felizmente, Sousuke también sacó una pistola paralizante de 20000 voltios de la bolsa, era suficiente para incapacitar a un hombre común y corriente con una sola descarga; metió varios objetos de supervivencia en sus bolsillos y se lamentó por no haber traído alguna pistola o cuchillo.

Mientras Sousuke se colgaba el equipo sobre su hombro y empezaba a cerrar el contenedor, un sonido estridente atrajo su atención ¡Alguien estaba abriendo la compuerta de la bodega de carga! Rápidamente, Sousuke cerró la tapa del contenedor y se alejó deprisa, ocultándose tras la sombra de una gran pila de bolsas, mientras varios hombres caminaban hasta la puerta, Sousuke realmente quería ver a los hombres, pero optó por permanecer escondido, todo lo que podía hacer era enterrarse cada vez más en la pila de bolsas e intentar respirar lo menos llamativamente posible.

Como era de esperarse, los hombres se dirigieron hacia donde él estaba, con armas colgando de sus cinturones metálicos, Sousuke contó: uno, dos, tres hombres. Asumió que estaban entrenados para enfrentarse en un combate, si lo encontraban, no le darían otra opción más que pelear, aunque no le gustaba cómo lucían las probabilidades de arremeter contra ellos con las manos vacías y ni siquiera quería *pensar* sobre cuántos hombres le esperaban afuera.

Un jeep llevó a Kaname a un rincón remoto de la base, un camión y dos grandes tráileres descansaban sobre lo que parecía ser una pista de aterrizaje en desuso; generadores zumbando escandalosamente se encontraban sobre el camión, permitiendo que las lámparas alumbraran el área con una luz de color
Mercurio. Varios hombres con ametralladoras montaban guardia en frente de los tráileres, que se parecían a vehículos de retransmisión.

— *Discúlpame, ¿qué es esto?* —

Sin responder, Gauron sonrió y escoltó a Kaname desde el jeep hasta uno de los tráileres que estaba hasta el cuello de equipo médico y electrónico elaborado: contenedores y cables, ordenadores y cachivaches. Desde un escritorio cercano a uno de los ordenadores, una mujer en una bata blanca de laboratorio vio a Kaname entrar.

— *¿Es ella?* —
— *Sí, empieza las pruebas inmediatamente* — dijo Gauron.
— *¿Pruebas?* — dijo Kaname — *¿Qué pretenden…?* —
— *Ponte esto* — ordenó la mujer, pasándole a Kaname una bata azul de hospital.
— *¿Por qué?* —
— *Tu uniforme tiene botones de metal* — Respondió la científica en perfecto japonés.

— *Si tu sostén tiene algo de metal, también tendrás que quitártelo —*

¿Qué está pasando aquí?, se preguntó Kaname. *¿Y por qué todos los terroristas parecen japoneses?*

— *¿Vas a tomarme unos rayos X? —*
— Algo parecido, pero mucho más avanzado: PET (Tomografía por Emisión de Positrones), MRI (Imagen por Resonancia Magnética), MEG (Magnetoencefalografía) de SQUID (Dispositivos Superconductores de Interferencia Cuántica), también tomaremos algunas medidas de reacción NILS, al menos, por ahora —

Todo le sonaba en griego a Kaname.

— *Creía que se trataba de grabar un video —*
— *Date prisa y cámbiate —* presionó la mujer.
— *No, ¡esto es absurdo! ¿Por qué debería…? —*

¡Tack!. Un dolor agudo corrió por la nuca de Kaname y cayó inconsciente.

— Se estaba demorando demasiado — Se quejó Gauron, manteniendo de pie a la chica inconsciente.
— *Ahora ayúdame a quitarle la ropa —*
— *¡Idiota! ¿Y qué pasa si eso afecta a las pruebas? —*
— *No te preocupes, sólo necesitamos saber si es o no es una de ellos —*

La científica sermoneó a Gauron:

— *Tú no entiendes qué son los Whispered o cuán importantes son —*
— *Sí lo entiendo —* Insistió Gauron.
— Bueno, supongo que es verdad, considerando que trajiste contigo al altamente clasificado Codarl —
— *Aún en un estado incompleto, podría vencer a un batallón entero con esa cosa —*
— Pero sólo es una precaución, en caso de que nuestros queridos anfitriones cambien de parecer —
— *Hablas como un cobarde, debes saber que tus días están contados —*

Gauron dejó caer a Kaname al suelo, su mano derecha salió disparada y tomó a la mujer por el cuello.

— *No tientes tu suerte, perra —* dijo, creando la mezcla perfecta de indiferencia y placer.
— Cállate y haz el trabajo que te pagan por hacer o ¿Me prefieres enfadado? ¿Quieres que te haga daño? ¿Eh? —

Apretó la mano que tenía sobre su cuello hasta que los ojos de la mujer se aguaron, y ahogó un jadeante grito, mezcla de dolor y éxtasis, Gauron chasqueó la lengua y dejó caer a la mujer en su escritorio.

— ¿Cuándo tendremos los resultados? — Preguntó a la mujer que se ahogaba, que tosió un par de veces más.
— *Mañana por la mañana —*
— *¿No puedes hacer algo para acelerar el proceso? —*
— Aun si administráramos drogas, pasarían más de seis horas antes de que surtieran efecto, además, hay procedimientos y pruebas preliminares —
— *Bueno, entonces más te vale que empieces ya* — Le recordó Gauron.
— *O tendré que matarte a ti también —*

+++

Afortunadamente, los tres hombres no notaron a Sousuke, que seguía escondido, cuando pasaron tan cerca de él que hubiera podido estirar la mano y tocarlos; desde su escondite, Sousuke pudo ver con el rabillo del ojo la parte trasera de su ropa. No eran soldados de esta base, eran terroristas, secuestradores.

— *¿Dónde está?* — Preguntó uno de ellos.
— *Está por aquí, en el contenedor amarillo, ¡Ahí está!* —

Mientras le daban vuelta a la caja amarilla, los cojinetes se dispersaron en el suelo, y un estrepitoso sonido llenó la bodega de carga.

— *No va a explotar así porque sí, ¿no?* — Preguntó el terrorista que sonaba más nervioso.
— *No, es totalmente seguro hasta que se active manualmente el circuito* —

Quitaron la tapa del contenedor, miraron dentro de la caja y silbaron.

— *¡Increíble! ¡Es más grande de lo que me había imaginado!* —
— *No queríamos correr riesgos en caso de tener que usarla en tierra, bien, por aquí atrás debería haber un cable rojo; quita la cinta e insértalo en la ranura marcada con un tres* —
— *Bien, insertando* —
— *Espera, no estoy listo todavía, bien, ahora: mételo allí* —

¡Click! ¡Bip, bup, blip!

— *¿Eso es todo?* —
— *Sí, no toques nada más y no uses transmisores portátiles en un radio de 30 metros* —

La tapa hizo un ruido al cerrarse, y Sousuke escuchó cómo se acomodaban los puños de las chaquetas.

— *¿Quién sabe de esto?* —
— *Sólo Sakamoto, el jefe y nosotros, ninguno de los locales lo sabe* —
— *Bien, realmente es un desperdicio, hay algunas chicas guapísimas allí arriba, estaría bien llevarnos un par de recuerdos, ya sabes…* —
— *¡No seas idiota! Los soldados se darían cuenta y el jefe nos mataría* —
— *¡El jefe no tiene que enterarse!* —
— *Yo le informaré personalmente, no quiero que el jefe me mate* —
— *Alégrate, sólo bromeaba* — Dijo, y los tres terroristas salieron de la bodega de carga.

Liberándose rápidamente de las bolsas, Sousuke corrió hacia el contenedor amarillo de equipaje, después de una pequeña pausa, levantó la tapa. Alumbrando con su bolígrafo-linterna, Sousuke confirmó sus peores sospechas, "*Esos malditos".* Era una bomba gigantesca, para ser más exactos, la caja contenía dos tanques de aproximadamente un metro y medio de alto que probablemente estarían llenos de explosivos líquidos binarios; del mismo tipo usado en los rifles de los AS.

A un costado del tanque había una pequeña caja con un pequeño circuito electrónico y un circuito de soporte, Sousuke interpretó la luz roja parpadeante como señal de que podía

ser activada en cualquier instante. Si una bomba tan grande explotara, haría añicos el avión con sólo mover un interruptor, cuatrocientos civiles quedarían tostados.

Sousuke sabía mucho más sobre bombas que un soldado normal, pero no era un especialista, para colmo, no tenía las herramientas necesarias para desarmar una bomba. Sabía que desactivar una bomba iba más allá de sus habilidades, de hecho, era más probable que la detonara accidentalmente. "*Quizá quieren asesinar a los pasajeros para esconder el secuestro de Chidori, tiene sentido, si entregan a los rehenes, pero no a Kaname, surgirán preguntas; imagino que dejarán que el avión despegue hacia Japón para poder hacerlo explotar en algún lugar sobre el océano, donde sea imposible recuperar los restos. Nadie sabría que Kaname no estaba a bordo, y nadie nunca sospecharía que era una misión de secuestro"* El accidente del avión pondría al gobierno norcoreano en una posición difícil, pero no necesariamente en una que se desarrollase hasta llegar a ser un conflicto armado, seguramente los terroristas habían tomado todo esto en consideración en el momento de idear su plan.

¿Pero qué razones podían tener para llegar a semejantes extremos para ocultar el secuestro de Kaname? ¿Realmente estaba ella ocultando un secreto que valía la vida de varios cientos de civiles? "*No"*, pensó Sousuke, *"Ese hombre disfruta matando sin razón, por eso haría algo así"* Cerrando la tapa, Sousuke se dirigió hacia la nariz de la aeronave hasta llegar a una pequeña escotilla que se abría para dejar salir el tren de aterrizaje del avión. Desde allí, sabía que sería capaz de salir del avión, tenía que encontrar una manera de contactar con el <De Danaan>.

+++

La máquina en la que estaba Kaname era escalofriante y parecida a un ataúd; era un tubo cilíndrico con paredes acrílicas, de vez en cuando, el pedestal que sostenía a la máquina se movía, llenando el tubo de un sonido rítmico. Una cinta sujetaba la cabeza de Kaname en su lugar mientras unas gafas especiales mostraban imágenes de símbolos y figuras ante sus ojos. Estrella. Círculo. Cuadrado. Árbol. Botella. Bastón. Ocasionalmente, alguna imagen desagradable aparecía, instintivamente, Kaname bostezó. Esto parecía durar una eternidad, aunque realmente sólo había pasado cerca de una hora.

— *¡No te duermas!* —ordenó la doctora.
— *Vale, vale* —

Los pensamientos de Kaname regresaron a la realidad, cuando recobró la conciencia ya estaba amarrada a la máquina, vistiendo la bata azul ¡Hasta su ropa interior había desaparecido! Sólo pensar en que ese espantoso y desagradable tipo la había visto desnuda le daba ganas de patear y gritar, pero la doctora había insistido en que ella había sido la única presente durante el cambio de ropa de Kaname. Reflexionando sobre su situación actual, Kaname se dio cuenta de que probablemente debería estar más asustada, después de todo, estaba sola en un momento de crisis.

"Y ese terrorista le habría disparado a la Srta. Kagurazaka si ese descuidado de Sousuke no hubiera dejado caer la bandeja en ese instante" Había pasado un largo tiempo desde que Kaname se sintió tan cerca de una muerte inminente. La última vez que lo sintió fue cuando cuidaba de su madre moribunda.

Admitiendo su propia mortalidad, Kaname sabía que fácilmente en la próxima ocasión podía ser su turno,
"Puede que no vuelva a casa" Se resignó a ese pensamiento, en la esquina de una bodega que estaba a unos cuatrocientos metros del avión, Sousuke extendía ansiosamente la antena parabólica; después de revisar la brújula en su reloj y hacer algunos cálculos mentales, ajustó la antena y se puso los auriculares.
En cinco segundos, ya estaba conectado con la base del Pacífico Oeste de Mithril.

— *¿Hola?* — dijo la oficial de comunicaciones encargada de responder las llamadas,
Sousuke reconoció su voz.
— *Aquí Urzu 7 del De Danaan. Sargento Sagara, B3128* —

Después de una pausa, la operadora confirmó su identidad y le preguntó si estaba bien.

— *Afirmativo Shinohara, por favor, enlázame con el Tuatha de Danaan* —
— *Un segundo, por favor* — Y envió la señal del satélite hacia el submarino.
— *¡Señor Sagara! ¿Estás bien?* — preguntó la familiar voz de la Capitana Testarossa.
— *Sí, señora, Capitana Testarossa* —

Respondió Sousuke, con mucha más formalidad de la que utilizaría para dirigirse a cualquier otra chica de su edad. No estaba seguro de cómo Tessa había llegado a ser capitana, pero entendía la importancia de su posición y se dirigía a ella con el mayor respeto.

— *¡Gracias a Dios! Espera un momento, por favor. ¡Teniente Comandante!* —
— *¡Sargento Sagara! Habla Kalinin* — gritó, como si Sousuke no lo supiera ya.
— *¿Qué está pasando allí?* —
— *Estoy en la base aérea de Sunan* — informó Sousuke.
— Aunque hay dos grupos enemigos separados (los hombres japoneses que secuestraron el avión y el ejército local), la seguridad aquí es muy baja —

Entonces, Sousuke procedió a describir en (quizás excesivo) detalle los tipos y posiciones de varias armas, la distribución de la instalación y la localización del avión, los oficiales no estaban sorprendidos de escuchar que los terroristas se llevaran a Kaname Chidori del avión, sin embargo, Tessa pareció sorprenderse un poco de la bomba en la bodega de carga del avión.

— *Oh, Dios* — susurró.
— *No hay forma de que pueda desactivarla con el equipo del que dispongo* —

La capitana se tomó un segundo para procesarlo.

— *Entendido, consideraremos las medidas apropiadas* —
— *Sí, señora* —
— *Sargento, ¿sabes dónde tienen a Chidori?* — preguntó Kalinin.
— *Negativo, la buscaré en este momento, ni siquiera sé si sigue en la base* —
— Bueno, ten cuidado, te necesitamos vivo el tiempo suficiente como para que puedas crear una distracción —

Sousuke dedujo que el De Danaan empezaría una operación de rescate y que su mayor prioridad sería la seguridad de los pasajeros del avión.

— *Entendido* —
— Gracias a ti, tenemos una buena idea de a lo que enfrentamos aunque necesitaremos tiempo para movilizarnos. ¿Puedes contactarnos nuevamente? —
— *A las 22.00* — sugirió Tessa — *Hora local* —
— *Entendido* — asintió Sousuke — *Una cosa más, Teniente Comandante, señor* —
— *Sí, ¿qué pasa?* —
— *El líder de los secuestradores… es Gauron* —

Sousuke pudo *escuchar* la expresión facial de Kalinin.

— *Ha cambiado un poco desde que combatimos contra él, pero sin lugar a dudas es él* —

Sousuke utilizaba el «combatimos» para referirse al tiempo que tuvo lugar antes de que él y Kalinin entraran a Mithril.

— *Pensé que había muerto* —
— Yo también, pero aparentemente no es así, tiene una gran cicatriz en su frente, donde le disparé —
— *¿Te reconoció?* —
— *No señor, afortunadamente, mi apariencia ha cambiado desde esos tiempos* —

Sousuke recordó los días anteriores a su reciente estirón, cuando su cabello era largo y enmarañado, y su piel estaba oscura por el sol y la suciedad.

— *Ahora lo de la bomba tiene sentido* — decidió Kalinin.
— *No bajes la guardia, Sagara* —
— *Entendido. Urzu 7 fuera* —

Desmantelando rápidamente la antena, Sousuke se levantó para marcharse.

— *No te muevas* — Ordenó el hombre con un ligero acento, amartillando su arma para enfatizar la orden.

+++

Abril 28, 20.32 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
Mar Amarillo, profundidad de periscopio
Tuatha de Danaan, Cubierta 3, Corredor B.

— ¿Qué fue todo eso? — inquirió Tessa mientras caminaba con Kalinin hacia el salón de reuniones estratégicas.
— *Se refiere a Gauron* — afirmó.
— Sí, ¿Lo conoces? — Se detuvo justo en frente de la sala de reuniones, esperando que Kalinin respondiera, después de un momento, habló sombríamente:

— Gauron significa «nueve dragones» en chino, se dice que el peligroso terrorista al que llamamos Gauron tiene nueve nacionalidades, hasta la fecha, es responsable de al menos treinta asesinatos y dos explosiones de avión, sin embargo, sigue siendo desconocido para la mayoría de organizaciones antiterroristas occidentales —

En ese punto, Tessa recordó que Kalinin solía pertenecer al grupo de Fuerzas Especiales Soviético.

— Hace muchos años, el Sargento Sagara y yo nos enfrentamos a Gauron, nos escondíamos de la KGB y nos aliamos con una guerrilla islámica afgana —

No era ninguna novedad para Tessa el que Andrei Kalinin se vio atrapado en una gran conspiración militar de los soviéticos y la KGB; seguía siendo considerado un desertor.

— La KGB contrató a Gauron para encontrarnos, un día, mientras estábamos fuera, Gauron atacó la aldea de la guerrilla con dos Arm Slaves, arrasándola casi por completo —

Esto *sí* que era una novedad para Tessa, hoy en día el AS era el arma terrestre más poderosa a diferencia de los tanques, podían pasar por casi cualquier lugar: desde junglas hasta la cumbre de las montañas, no había diferencia, frente a esta arma, un ser humano estaba tan impotente como una hormiga.

—Muchos murieron, incluyendo mujeres y niños inocentes, si yo hubiese estado ahí, eso no habría pasado —

Entendiendo lo delicado de la situación, Tessa sólo asintió.

— Así que juré vengarme, dos semanas después, tuve mi oportunidad: Gauron nos siguió a las montañas de Pakistán, lo emboscamos, usándome a mí como carnada y a Sousuke como francotirador, hubo complicaciones, pero Sousuke pudo derribarlo —
— *Aunque parece ser que sólo fue temporalmente —*
— *Así parece —*

Aunque ella entendía que Gauron era un hombre brutal, todavía le costaba trabajo hacerse a la idea de que alguien pudiera matar a cientos de personas sólo para encubrir un secuestro, ciertamente, nunca habría pensado en eso si Sousuke no se los hubiera

advertido, se imaginaba a Gauron burlándose de las esperanzas optimistas de todos de que los rehenes volvieran a salvo a casa.

— *Bueno* — dijo Tessa con una poco característica sonrisa fría — *entonces supongo que tendremos que hacer que este tal Gauron pague por sus acciones* —
— *Sí, señora* —

Aunque Tessa normalmente era una persona muy amable, a final de cuentas vivía en el mismo mundo que Kalinin y Sousuke, incluso en el mismo mundo que Gauron, estaba obligada a hacerlo, después de todo, controlaba al Tuatha de Danaan, el arma asesina más poderosa y precisa jamás creada por manos humanas; ella tenía el poder de matar a millones de personas si alguna vez veía la necesidad.

— *Arreglaremos los detalles luego, Teniente Comandante, Primero, comencemos la reunión estratégica* —

Abrieron la puerta y entraron a una habitación oscura, donde todos los jefes de departamentos ya estaban esperándolos.

+++

Abril 28, 20.33 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan.

— *Date la vuelta lentamente* —

Sousuke hizo lo que le ordenaron, notando que el oficial que le apuntaba con su pistola medía casi 2 metros y para colmo era bastante fornido.

— *Eres uno de los estudiantes del avión, ¿no? Me sorprende que hayas podido llegar hasta aquí sin que te dispararan* —

Manteniendo una distancia prudente, Sousuke se relajó un poco, este oficial estaba solo, y no había más nadie a la vista.

— *¿A quién demonios le hablabas?* — bramó el orangután.
— *Si quieres saberlo, me ponía en contacto con…* —

Sousuke se interrumpió a sí mismo, lanzando el transmisor al rostro del hombre, eso tomó al hombre desprevenido, y apenas pudo apartarse, desviando el transmisor en el último minuto; esa fracción de segundo fue todo lo que Sousuke necesitó para acortar la distancia entre ellos; le quitó la pistola de la mano con una patada, la pistola voló tentadoramente por el aire antes de caer al suelo.

— *¡¿Qué?!* —

Como si fuera parte de su rutina diaria, el gigantesco ogro despidió inmediatamente un salvaje puño hacia el rostro de Sousuke, aunque Sousuke lo bloqueó, el golpe tuvo suficiente fuerza para hacerlo retroceder. Mientras Sousuke daba un paso hacia atrás, el hombre ya tenía una patada giratoria en camino hacia la cabeza del sargento, Sousuke apenas pudo esquivar la patada, pero los ataques del gigante no se detenían, para su tamaño, el hombre era ridículamente rápido y hábil.

— *¿Realmente pensaste que podrías enfrentarte a mí en un combate cuerpo a cuerpo?* —

Mientras retrocedía unos pasos, la parte trasera del pie de Sousuke encontró un bloque de cemento, se apoyó del bloque para lanzar una fiera patada voladora hacia la mandíbula del hombre, con un gruñido el Goliat cayó; su cabeza golpeó el asfalto y sus miembros quedaron extendidos, sin demora, Sousuke sacó su pistola paralizante y tocó con ella al hombre.

— Mal…maldito — tartamudeó el hombre que convulsionaba.

"Esto no va muy bien", pensaba Sousuke preocupado.

— *¿Q-q-q-quién e-e-e-eres t-t-t-t-tú?* —

— *Soy el encargado de la basura* — Finalmente, el hombre dejó de luchar contra la corriente eléctrica.

Sousuke lo ató y amordazó hábilmente, usando cualquier material que pudo encontrar en la bodega, entonces, examinó el transmisor, estaba roto, y tenía los circuitos desparramados; presionó el interruptor un par de veces pero no surtió efecto, no sería capaz de contactar con el De Danaan.

Uh-oh.

Después de recoger la pistola del hombre inconsciente, Sousuke revolvió buscando en sus suministros de primeros auxilios, estos constaban de ácido sulfúrico, aspirina, morfina, una jeringa, algunas vendas, y varias cosas más.

Finalmente encontró lo que buscaba: una pequeña botella de alcohol, de acuerdo a las estimaciones de Kaname, había estado en el angosto tubo por varias horas; estaba tan estrecho dentro del tubo experimental que Kaname no se podía mover para aliviar el dolor en sus hombros o en su espalda, y la fría doctora ignoraba las peticiones de Kaname de un descanso.

Todo el tiempo que Kaname estuvo en la cámara, pasaban imágenes de significado desconocido ante sus ojos, de alguna forma, los doctores sabían cuándo la chica cerraba los ojos, porque inmediatamente le gritaban que siguiera mirando; la doctora le había dicho que si se concentraba, no tomaría tanto tiempo, repentinamente, las imágenes dejaron de pasar, y Kaname estaba rodeada de oscuridad.

— *¿Ya se ha acabado?* —

Después de un momento, un extraño sonido respondió su pregunta, un distante y pesado sonido que parecía venir de todas partes al mismo tiempo la puso nerviosa.

— *¿Qué es esto?* —

Nuevamente, la doctora no dijo nada, imágenes empezaron a aparecer en la pantalla frente a ella, esta vez, eran palabras que cambiaban cada dos segundos.

Mar
Sencilla campaniforme
Árbol
Coercividad intrínseca
Fase decagonal

Después de un tiempo, la velocidad aumentó, eventualmente, las palabras sin sentido iban y venían a un ritmo de diez por segundo, después de eso, las palabras simples como «árbol» y «mar» dejaron de aparecer, y sólo quedaban fórmulas y términos técnicos.

Kaname se dio cuenta mientras las veía fijamente "*Reconozco esto. ¿Dónde lo he visto antes?"* No estaba familiarizada con las palabras, pero de alguna manera, Kaname comprendía su significado, entendía los conceptos mejor que el más grande de los eruditos del mundo " *Aleación de estructura cuasicristalina bidimensional"*, pensó, sin saber por qué, "*Rugon y Ninikke □tachi Q tan. Materiales estructurales Tipo-I de estructura α de ngnoninna, la ansiotropía magnetocristalina 8 que ocurre en parte en un estabilizador bu de zirconia roriya 2 gu ion de tierra rara es un ki no lineal a bure EK en □ nona niki toshikuna. Praseodimio, terbio, dispδrosio. No chi te Y poli Φ poli aru amida gel tomi □ burbujas, ju RG ze sechipu el C flexible na na naisharu músculos…"*

Sus pensamientos no conocían límites, "*Δ-T fu D fe GP fu reactor de palad-d-dio es un cubo kuriru rutsu mige retículo Yp yo ru triple ºC G gusa t G fu JHI de contenedor de hidrógeno… Camuflaje electromagnético holográfico. 130 130 130 □MGOe capacidad máxima de energía magnética es tsu rar campo P K i W derivado parcial básico BB raa. Metatitanato de bario, pelovuscite modelo kata ka R ta, transición de fase reversible. CarboKKδUn · armadura compuesta, nano nano nanocomponente WPCJ□ . Presione detección Ka de R de la sensilla campaniforme □Biu ma m, dysp 1O0 ku de impedimento de elemento soshi en cerca de pipipi m2…"*

Desbordando datos como un volcán, Kaname sintió un escalofrío, como si alguien en una parte recóndita de su mente le estuviera *susurrando* todo, repentinamente, la voz se calló, la pantalla se apagó y el extraño sonido amainó; el tubo que la mantenía encerrada se abrió.

Más que nada, Kaname sintió una fatiga profunda, le faltaba el aliento, su rostro ruborizado, luchó por entender qué había pasado "*¿Qué me estaban haciendo ver? ¿Fue un sueño?"*

— *¿Cómo te sientes?* — preguntó la doctora, tirando de un aparato de la cabeza de Kaname, la luz le parecía excesivamente brillante.
— *Terrible* —
— *Ya veo* — La doctora lo anotó — *Sin embargo, el experimento debe continuar* —
— *Por favor, déjame ir* — rogó Kaname— *He tenido suficiente de esta hipnopedia* —
— *¿Hipnopedia? No seas ridícula, estas son cosas que sabías desde antes de nacer* —

Sonriendo cruelmente, la doctora sacó una jeringa.

+++

Abril 28, 22.05 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
Mar Amarillo, profundidad de periscopio
Sala de reuniones estratégicas del Tuatha de Danaan.

— *Todo debe hacerse rápidamente* — proclamó Kalinin.

En total, más de treinta soldados llenaban la estrecha sala de reuniones: operadores de AS, pilotos de helicópteros, genios del VTOL y soldados de a pie escuchaban interesados, Mao y Weber estaban entre ellos. Una vez que escucharon del secuestro, regresaron al De Danaan.

— Si nos demoramos más, es posible que la situación empeore, es cierto que generalmente a Mithril no le gusta verse envuelta en situaciones en las que todo el mundo tiene puesto los ojos, sin embargo, y es de avergonzarse, fallamos en prevenir esta circunstancia… —

Kalinin hizo una pausa para asegurarse de que todos seguían prestándole atención.

— *Es por eso que esta es una misión de rescate —*

Una foto satélite de Sunan apareció en la pantalla detrás de Kalinin, era una imagen de las 15.30 de ese mismo día, mostraba dónde estaban las fuerzas enemigas y dónde estaba el avión.

— *El apoyo aéreo irá primero, liderando un equipo de seis Arm Slaves, a continuación, irán los helicópteros de ataque, seguidos por los helicópteros de transporte y los caza VTOL—*

Kalinin explicó los detalles del plan: las zonas de aterrizaje de los helicópteros, la formación que tendrían los Arm Slaves, y la sincronización, hasta el último segundo.

— Los Arm Slaves se catapultarán directamente desde esta nave a través del acelerador de despliegue de emergencia XL-2, cualquier piloto que haya tomado alcohol en las últimas ocho horas, dígalo ahora —

Los aceleradores de despliegue de emergencia eran cohetes desechables capaces de lanzar a un solo AS hasta a 40 kilómetros, muy útil para tomar a un enemigo por sorpresa. A la mención del alcohol, Mao y Kurz intercambiaron miradas conspiratorias.

— *No te preocupes* — susurró Kurz, revisando su reloj— *Lo logramos —*

Sin tiempo que perder, Kalinin continuó explicando la información.

— *Nuestra prioridad es una gran bomba —*

Una representación computarizada de un Boeing 747 apareció en la pantalla, era semitransparente, permitiendo ver la localización de la bomba donde Sousuke había informado.

— De acuerdo a Sagara, la bomba tiene capacidad de detonación remota, debemos eliminarla antes de que los terroristas se recuperen de nuestro primer golpe y presionen el interruptor —
— ¿Y cómo vamos a hacer eso? — preguntó un piloto de helicóptero.

Kalinin dio una explicación lacónica, puso inquietos a algunos soldados, y a otros los hizo felices.

— Pero, señor, eso dejará al avión inoperativo —
— Correcto, pero de todas formas, el avión no tiene combustible, no tenemos tiempo de llenarlo en medio de una batalla, moveremos a los rehenes a otra nave para evacuarlos —

Hizo una pausa.

— Esto presenta otro problema: la cantidad de personas. El avión llevaba a cuatrocientas veinte personas, no podríamos llevárnoslos a todos, por lo tanto, tenemos a dos C-17 en camino desde la base de la Isla Mérida, en el Pacífico; ya están en camino y cargarán combustible en el Mar Amarillo justo antes de que empiece la operación —
— Pensaba que esos sólo podían llevar a ciento cincuenta personas —dijo uno de los hombres.
— Comodidad no es el nombre de nuestra misión — lo refutó Kalinin.
— No somos una aerolínea comercial, los transportes realizarán un aterrizaje forzado, los pasajeros subirán y las naves emprenderán el vuelo de vuelta en cinco minutos —
— ¿Cinco minutos? ¡Es muy poco tiempo! — se quejó alguien.
— Cinco minutos es una eternidad cuando se protege algo tan grande — rebatió Kurz.
— Sí — asintió Kalinin — *La base aérea de Sunan está próxima a una autopista y cerca de la capital, Pyongyang, los refuerzos llegarán rápido, la fuerza de defensa de la capital es un cuerpo élite, necesitamos evitar enfrentarnos con ellos. Nos esforzaremos por retrasarlos, pero sólo podemos esparcir minas —*
— ¿Y si uno de los transportes queda inutilizable? — preguntó Mao.
— El otro debe despegar de acuerdo al plan, aun si quedan puestos vacíos — dijo fríamente el teniente comandante.
— Metan a cuantos rehenes queden en los helicópteros de transporte, si tienen que abandonar a los Arm Slaves para que quepan, asegúrense de destruirlos completamente, esto tiene prioridad sobres sus vidas, aunque recemos por no tener que llegar a eso —

Un pesado silencio marcó el tiempo que les tomó a los soldados digerir eso.

— ¿Hemos escuchado algo más de Sagara? — preguntó un operador de AS de la segunda unidad.

Kalinin negó con la cabeza.

— Eso nos da una razón más para darnos prisa, permítanme reiterar, no hay oportunidad de equivocarse en esta misión, los errores tendrán resultados letales. Ahora, recuerden que están aquí por una razón; somos los únicos capaces de hacer esto, cuento con todos ustedes ¿Preguntas? —

No había más preguntas.

— *Entonces, observen las regulaciones de ruido y muévanse —*

Los soldados se pusieron de pie.

+++

Abril 28, 20.33 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan.

"Eso debe ser de lo que estaba hablando, determinó Sousuke. Desde su posición en las sombras de un basurero, Sousuke podía ver los tráileres y el generador de alto voltaje en la vieja pista. Gracias al gran ogro que venció, Sousuke sabía que Kaname estaba en el tráiler que tenía muchos cables eléctricos, al principio, el oficial no le decía nada, pero después de que Sousuke le inyectó un alcohol que lo puso absurdamente ebrio, Sousuke no podía hacer que se callara, no era la mejor manera de llevar un interrogatorio, pero había funcionado. Sousuke se preguntaba si alguien se habría topado ya con el hombre borracho, probablemente no, después de la interrogación, Sousuke lo dejó inconsciente y lo echó por una alcantarilla.

Había tres guardias armados afuera de los tráilers, cada uno llevaba una ametralladora, no parecían estar asociados con la milicia local. Sousuke miró su reloj. 22.30, se había pasado la hora en que se suponía que tenía que contactar con el De Danaan, "*¿Qué me está pasando?",* se preguntó Sousuke.

Sousuke sabía que el curso de acción más seguro sería mantenerse fuera de su vista hasta que llegaran los refuerzos, entonces, podría rescatar a Kaname del tráiler, pero Sousuke no podía evitar las persistentes preguntas que le surgían acerca de la naturaleza de la tortura que Kaname podría estar experimentando, pensó en la chica que había salvado en Siberia hace dos semanas.

Los médicos habían dicho que la chica estaba bajo la influencia de alcaloides, indicando exposición a sueros de la verdad, Sousuke sabía muy bien qué tipo de cicatrices mentales dejaban ese tipo de drogas. Pensó en el ceño fruncido de Kaname, su rostro inquisitivo, su mirada pensativa, su sonrisa radiante. Cada una era maravillosa en su propia forma ¡Y todo eso se perdería por culpa de esos experimentos inhumanos! Sus ojos se hundirían, su boca quedaría abierta, y líquidos de varios colores y consistencias saldrían de sus orificios mientras era atormentada por alucinaciones, clavaría las uñas en su propia piel hasta hacerla desaparecer. Kaname viviría, ¿pero qué tipo de vida sería? Siguiendo esa línea de pensamiento, la impaciencia surgió en Sousuke, su primer impulso fue saltar a la acción y salvar a Kaname, esto lo sorprendió y le preocupó "*No puedo permitirme ser impaciente*, se recordó a sí mismo, m*i prioridad número uno debe ser la seguridad de los rehenes del avión Kaname viene después; además estas personas se tomaron muchas molestias para atrapar a Kaname, no van a destruirla en sólo una noche, probablemente es un proceso lento… como la intoxicación por asbesto".*

Un disparo interrumpió sus pensamientos, parecía haber venido de adentro del tráiler, Probablemente, la causa sería una pistola de calibre medio; los perfeccionados instintos de supervivencia de Sousuke le dijeron que saltar a la palestra no era la mejor idea. Sousuke tenía el potencial de hacer de una mala situación, una aún peor, si actuara descuidadamente ahora, podría poner en peligro la operación de rescate de sus aliados, si es que había tal operación… "*No, no puedo olvidar mis prioridades, sólo un novato entraría ahora, soy más listo que es, pero aun así… ¿Y qué pasa si le dispararon a*

Kaname? ¿Y qué pasa si está gravemente herida, y aquí estoy yo, de pie afuera, desperdiciando este botiquín de primeros auxilios? ¿Y qué pasa si Gauron está adentro? Le dispararía una vez para humillarla antes de rematarla en la cabeza, Kaname…" Revoloteando desde una de las profundidades más llenas de polvo de su estómago, una extraña sensación se apoderó de Sousuke; era una sensación tan vieja y nostálgica que ya ni recordaba cómo se llamaba: era miedo.

Mientras continuaba la guerra mental de Sousuke, un segundo disparo resonó, haciendo caso omiso de las prioridades de su misión por primera vez en su vida, Sousuke salió de detrás del basurero. Dos minutos antes del primer disparo, Kaname perdía el control dentro del estrecho cilindro.

— *¡Cálmate! ¡Abre tus ojos y mira la imagen!* — gritó la doctora.

Ignorando a la doctora, Kaname siguió sacudiéndose salvajemente, estaba hecha un desastre, sudaba copiosamente y escuchaba muy poco aparte del constante zumbido en sus oídos.

— *¡Cállate! ¡Déjame salir de aquí!* —

Kaname no estaba loca, sólo enfadada. No sabía qué estaba pasando, pero una chica solo podía hacer de rata de laboratorio por un tiempo antes de salirse de sus cabales.

— *¡Déjame volver o romperé esta máquina estúpida!* — gritó Kaname, moviéndose tan descontroladamente que las gafas especiales se resbalaron de su cabeza.
— *¡Maldición! ¡Para ya!* —

La pequeña cama en la que Kaname estaba se deslizó fuera del tubo, visiblemente irritada, la doctora se acercó a Kaname y le mantuvo la cabeza presionada contra la cama.

— *¡Intenté hacerlo de la manera amable, mocosa!* —
— *¿Amable? ¡Vieja decrépita y gruñona!* —
— *¿Cómo has dicho?* —
— *¡Ya me has oído! Me recuerdas a mi profesora de ciencia de secundaria, que hacía tantos experimentos que olvidó que estaba casada. ¡Y también era adicta al trabajo!* —

Mientras pataleaba, Kaname se movía tan violentamente que aflojó los amarres, la doctora se acercó para ajustarlos, pero se le resbaló de la mano. En la lucha, de alguna manera, el brazo derecho de Kaname salió disparado; el impulso llevó su codo justo hacia el rostro de la doctora, mientras retrocedía tambaleante, la mujer se golpeó la cabeza contra un estante y se desplomó.

Kaname dedicó un momento a preguntarse si la mujer estaba muerta, antes de darse cuenta de la recién recobrada libertad de su mano derecha, se las arregló para liberar su otro brazo, lo que le facilitó el liberar sus piernas. La Dra. Semiinconsciente farfulló un poco e hizo unos débiles intentos para ponerse en pie, Kaname no sabía qué hacer ¿Debería huir? ¿Pero a dónde iría? Decidiendo que eso lo arreglaría después, Kaname corrió en dirección a la puerta del tráiler.

— ¿Y a dónde te crees que vas? — La furiosa doctora puso una pistola a la altura de Kaname — *No te muevas, te arrepentirás si lo haces —*
— *Gracias, pero ya estoy harta de esto, si no te importa —*

¡Bang!

La bala se alojó en la pared del tráiler.

— *¡Oye! ¡Cuidado! —*

La doctora disparó nuevamente, quebrando la pantalla LCD que había detrás de Kaname, gruñendo, la doctora se veía lo suficientemente enfadada como para dispararle a Kaname, sin embargo, antes de llegar a eso, unos hombres con ametralladoras abrieron la puerta de una patada.

— ¿Qué está pasando aquí? — preguntó uno de los hombres, apuntando su arma a la punta de la nariz de Kaname, miró alrededor.
— Nada, sólo un pequeño alboroto, pensaba en asustarla un poco — respondió la doctora.
— *¿Y le disparaste? ¿Sabes cuánto cuesta este equipo? —*
— Cinco coma ocho millones de dólares, ahora, si no les molesta sostenerla por un momento… — La doctora sacó una jeringa, expulsó el aire y dejó salir unas cuantas gotas hacia arriba.

Los hombres armados mantenían a Kaname inmóvil sobre la cama.

— *¿Qué es eso?* — chilló Kaname, viendo la jeringa que se acercaba,
— No quería usar esto, no es bueno para el desarrollo de una jovencita, pero alguien no quiso cooperar —

Indefensa, Kaname sabía que no podía hacer nada contra la fuerza de los hombres.

— *P-por favor, cooperaré* — rogó Kaname.
— *Ya es demasiado tarde* — la doctora rió cruelmente, acercando más la aguja.

Justo cuando estaba a punto de pinchar la piel del brazo de Kaname, los hombres que la sostenían gimieron y cayeron inconscientes, desconcertada por este suceso inesperado, Kaname se incorporó para ver a la doctora, se la veía muy asustada y estaba ocupada en un intento activo de retroceder hacia una esquina. Su atención recayó en algo que había detrás de Kaname, lentamente, aprensivamente, Kaname se dio la vuelta para mirar.

— *¿Sagara? —*

Así es, era Sagara, con la pistola paralizante en su mano izquierda y una pistola en la derecha, una ametralladora colgaba de su cuello y había municiones extras bajo el cinturón de su uniforme escolar.

— *Chidori, ¿estás herida?* — preguntó calmadamente.

— *¿Eh? Eh, n-no, estoy bien —*
— *Bien, entonces ponte detrás de mí y mantente cerca —*

Escudando a Kaname, se acercó a la doctora.

— *¿Eres uno de los estudiantes del avión? ¿Pero cómo demonios pudiste…? —*
— *Yo soy quien hace las preguntas aquí, ¿Qué es todo este equipo? ¿Y por qué la secuestraron? —*
— *No puedo decirte eso —*

Disparando dos ráfagas, Sousuke agujereó una de las carísimas máquinas que estaban junto a la doctora, apuntó el arma directamente a la mujer.

— *¿Estás segura? —*
— *¡Vale, vale! No dispares. Todo esto es para ver… si ella es una Whispered real —*
— *¿Whispered? ¿Qué es eso? —*
— *Es complicado* — balbuceó la doctora — *pero esencialmente, un Whispered es un tesorero de Tecnología Oscura, conserva conocimientos que podrían cambiar la balanza de poder del mundo entero, extraer este conocimiento sigue siendo extremadamente difícil, pero algún día, como una base de datos viviente y poderosa… —*

Repentinamente, Sousuke agarró bruscamente el brazo de Kaname, y saltó tras una máquina de TAC llevándosela consigo, inmediatamente, resonaron disparos, volaron chispas, y llovieron pedazos de plástico y metal. Kaname y la doctora chillaron simultáneamente, inmediatamente, Sousuke abrió fuego, vaciando un cargador completo en dirección a la salida.

— *¡Gaaah!* — gritó un hombre desconocido.

Desechando el arma vacía, Sousuke preparó la ametralladora antes de asomar la cabeza para mirar la salida, la doctora yacía boca abajo en el suelo sobre un charco de sangre que se expandía rápidamente, aparentemente fue víctima del fuego cruzado.

— *Tenemos que huir, Chidori —*
— *Está… está muerta… —*
— *Sigue viva, pero no tenemos ni el tiempo ni la obligación de ayudarla —*

Tomando la mano de Kaname, Sousuke la llevó hasta la salida, incapaz de comprender la situación, Kaname empezó a preguntarle a Sousuke qué estaba pasando, pero él le respondió que se lo explicaría más tarde. Había un hombre cerca de la salida del tráiler, agarrándose la parte baja del abdomen, el hombre luchó por levantarse, cuando sus manos temblorosas hicieron un último intento de coger el arma, Sousuke lo pateó despiadadamente en el rostro.

— *Eso debió doler —*
— *Vamos —*
— *¡No puedo salir con esto! Tengo que cambiarme —*

La pequeña bata de papel terminaba mucho antes de sus rodillas, ella sabía que era casi lo mismo que correr por ahí en ropa interior.

— *Olvídalo, no hay tiempo —*
— *¡No seas tan pervertido, Sousuke! —*
— *No estoy siendo pervertido —* protestó.
— ¡Mentiroso! Probablemente piensas hacer algo raro en medio de esta confusión, ¿cierto? —
— *Claro que no, ahora, vamos —*
— *Además, ¿quién demonios eres tú? No eres sólo un ladrón de ropa interior descerebrado, ¿no es así? —*
— *Por favor, escúchame, sólo vine porque estaba preocupado por t… —*

Más disparos interrumpieron la explicación, las balas impactaron en la entrada del tráiler, provocando que Sousuke se lanzara encima de Kaname, su salto la hizo caer.

— ¡*Kyaa! ¡Mira dónde pones las manos, fenómeno! —*
— *Ya te lo dije, esas no son mis intenciones —*
— *¡Quítate de encima, violador! —*

Y no importaba cuánto argumentara Sousuke, no importaba cuántas balas impactaran en el costado del tráiler, Kaname continuaba su ofensiva verbal.

Fin Capitulo 03 – Volumen 01

Capítulo 04:

Campos de Gigantes.

Abril 28, 20.33 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan.

Finalmente, Kaname doblegó a Sousuke y éste terminó prestándole su chaqueta. Entre ráfagas de disparos, Sousuke cogió a Kaname de la mano y huyeron hacia uno de los otros tráilers.

— *¡Rápido!* —

Lanzando a Kaname al asiento de pasajeros en la cabina del camión, Sousuke encendió el motor, cambió bruscamente la palanca de cambios y arrancó a toda velocidad. Los disparos continuaban tras ellos, despedazando la chapa.

— *¡Baja la cabeza!* —
— *Oye, ¿qué está pasando?* —

Los soldados los perseguían, disparando intermitentemente. Sin embargo, para ese momento, el tráiler generador de energía se precipitaba en dirección norte a ochenta kilómetros por hora.

— *¿Quién eres? ¿A dónde vamos? ¿Qué vas a hacer?* — insistía Kaname — *¡Dímelo!* —

Con un ojo en el camino y el otro en el retrovisor, Sousuke respondió:

— *He estado siguiéndote desde que fui transferido* —
— *¡Dime algo que no sepa!* —
— *Sinceramente, no sé qué está pasando, mi información es que eres única. Sean quienes sean estas personas, quieren usarte como sujeto de pruebas* —
— *¿Sujeto de pruebas?* —
— *Correcto. Y para prevenir eso, un soldado de élite fue enviado para hacer de guardaespaldas. Yo soy ese soldado* —

Todavía desconfiada, Kaname pidió más detalles.

— *¿Soldado? ¿Eres de la fuerza de auto-defensa o qué?* —
— *Mithril* —
— *¿Mithril? ¿Qué es eso?* —

— Es una organización militar secreta sin ninguna afiliación nacional — La respuesta sonaba como si hubiese sido ensayada *— Somos una fuerza de élite que previene conflictos regionales y mantiene una política antiterrorista. Soy miembro del SRT, la Unidad Especial de Respuesta (Special Response Team). Estoy especializado en reconocimiento y sabotaje, así como en operaciones con AS, mi rango es sargento, mi nombre clave es Urzu 7, y mi número de identificación es B3128 —*
—Mira, Sagara — empezó Kaname, sonando un poco preocupada *— Entiendo que estés obsesionado con los temas de guerra y eso, pero creo que necesitas ayuda —*
— ¿A qué te refieres? —
— He leído sobre esto. Algunas veces, una situación crisis extrema causa que las personas olviden quiénes son. No sé cómo has salido del avión, pero ahora mismo estás delirando —
— ¿Delirando? — repitió, confiado en que sólo una de las dos personas en el vehículo podía estar sufriendo de delirios.
— Sí. Tienes que repetirte a ti mismo que eres un estudiante y respirar profundamente —

Repentinamente, Sousuke giró el volante. ¡Un vehículo armado los había seguido, y ahora había abierto fuego! Disparos de ametralladora rozaban la parte derecha del tráiler, y llovían pedazos de lodo y asfalto.

— ¡Eeeeek! ¡Para! ¡Déjame bajar! —
— Quédate quieta y agárrate fuerte —

Balanceándose a derecha e izquierda, el vehículo pudo evitar el fuego enemigo. A ritmo constante, se iban acercando al final de la base, en la parte norte.

— Bájate. Vamos a atravesarlo —
— ¿Qué? Espera —

Pero al ver cuan seriamente lo decía, Kaname se resguardó justo cuando el vehículo generador de energía se estrellaba contra la oxidada puerta del hangar, que se arrugó como la envoltura de un dulce. El vehículo continuó derrapando y rebotando contra algunos tractores y aviones que se encontraban en el hangar. Después de detenerse, Sousuke se levantó y miró alrededor.

— Chidori, ¿puedes moverte? —
— Por favor, Dios, llévame ahora —
— Levántate. Los enemigos se acercan —

Mirando alrededor, Kaname vio una línea de grandes máquinas humanoides, tres en total. Los mechas de brazos largos y color caqui, tenían casi la misma altura que una casa de tres plantas.

— Arm Slaves — susurró Kaname, que sólo los había visto en películas o en la televisión.
— Escóndete detrás por un momento —
— No pensarás subirte en uno, ¿no es así? —
— Sí, esa es mi intención —

Sousuke corrió hasta los pies de un AS y empezó a subir por la escalera hacia la cabina del piloto. Era demasiado tarde para que ella lo detuviera. Kaname empalideció. El obsesionado delirante era peligrosamente impredecible. Estaba resentida con él por haberla arrastrado en su intento suicida y por pensar que de alguna manera podía pilotar un robot de combate. Era el colmo. Los soldados llegarían pronto. No había forma de que ganara contra profesionales. Kaname sabía que la matarían junto a este idiota.

— ¡Bájate ya, Sousuke! — gritó — ¡No hay forma de que un novato pueda pilotar ese robot! —
— ¿Novato? — Sousuke sonrió, sus ojos brillaban de una forma inquietante.
— Ya te lo he dicho: Soy un especialista —

Escalando sobre el hombro del AS, Sousuke tiró de la palanca que abría la escotilla de la cabina, complacido al escuchar el familiar siseo neumático. La cabeza del AS se abrió deslizándose, revelando una cabina del tamaño exacto para llevar a una persona. Cuando vio la cabina con Sousuke adentro, Kaname se dio cuenta de que una persona no «montaba» en un AS, sino que más bien lo «usaba». También conocido como el Cuarto Maestro, la cabina leía los movimientos del piloto y los transmitía al mecha, convirtiendo los pequeños movimientos del amo a una escala mucho mayor. Los movimientos de la persona tenían que ser muy controlados: Si el piloto doblaba el codo diez grados, el AS podría doblarlo treinta. Casi todos los AS operaban de esta manera. De hecho, la palabra Arm Slave viene de «Armored Mobile Master-Slave System» (Sistema Acorazado Móvil Amo-Esclavo), pero eso era demasiado largo para ser práctico.

— ¡Aléjate, Chidori! —

Ordenó Sousuke mientras descendía dentro del RK-92 Savage hecho por soviéticos. Sousuke presionó un botón, y otro siseo señaló el cierre de la escotilla. La estructura interna se cerró, y varios engranajes de metal encajaron en sus lugares. Una pantalla monocromática se encendió frente al rostro de Sousuke, un seguido de caracteres la atravesaban en una línea.

— Bloqueo de cabina: cerrada. Traje maestro: inicializando ajuste —

No había tiempo que perder. Sousuke operó hábilmente los botones en la palanca de mando, iniciando los procedimientos de encendido.

—M odo de acción: cuatro. Ángulo bilateral: 2.8 a 3.4 —

Los hombres que estaban afuera empezaron a disparar hacia el hangar, haciendo incontables agujeros en las paredes. *Balas de alto calibre. Qué raro, pensé que sólo estaban usando vehículos armados.*

— Generador principal: encendido. Condensador principal: cargando —

El vehículo generador de energía estalló repentinamente. Entonces, Sousuke escuchó el distintivo sonido de pisadas acercándose… unas pisadas muy pesadas. "*Es un AS, no son buenas noticias"*

— Toda la maquinaría electrónica del vehículo: encendido forzado. Todos los activadores: conexiones forzadas. Revisiones finales de encendido: compendiadas —
— ¡Muévete ya! — El increíblemente lento sistema de arranque de la computadora rusa irritó a Sousuke.

Justo en ese momento, un AS entró, ingresando a través de la puerta del hangar que había sido completamente destruida. Era un Rk-92, exactamente el mismo modelo en el que estaba Sousuke. Los ojos rojos de la máquina miraban fijamente hacia donde estaba Sousuke.

— *Bloqueo de ensambles: ejecutando liberación forzada —*
— *Date prisa… —*

Habiendo visto a Sousuke, el AS enemigo apuntó su rifle gigante. Estaba a punto de disparar.

— *Maniobras de combate: permitidas —*

¡Bam!

El rifle disparó casi al mismo tiempo en el que Sousuke lo esquivó. Las balas fallaron por bien poco. La maniobra le dio a Sousuke suficiente tiempo para correr hacia el enemigo, apartar el rifle y arremeter con el hombro. El Savage enemigo se tambaleó hacia atrás, atravesando violentamente el pavimento, como si estuviera hecho de papel. Recogiendo el rifle, Sousuke revisó las municiones restantes. Después, apuntó al mecha enemigo.

— *Iniciando ataque* — farfulló a nadie en particular antes de presionar el gatillo.
— Esto tiene que ser una broma — susurró Kaname, observando todo el espectáculo desde detrás de un pequeño tractor en el hangar.

El AS de Sousuke se movía con la velocidad, la gracia y la coordinación de un gimnasta olímpico. Luego, el gigante caqui atravesó el agujero en la pared y aniquiló hábilmente a los vehículos armados que lo esperaban fuera. Kaname sólo podía ver destellos de luz, humo y explosiones intermitentes. En el punto ciego detrás de Sousuke, en la parte derecha del edificio, apareció otro AS enemigo. Kaname no pudo ver qué pasó, pero lo que sí vio fue su cabeza y sus brazos volando por el aire. Y entonces entendió: el AS de Sousuke había disparado el rifle sobre su hombro. Sousuke buscaba a su siguiente oponente. No había ni un vestigio de nerviosismo o incertidumbre en la forma en que luchaba.

Los movimientos del AS eran tan fluidos que Kaname casi olvidó que era una máquina gigantesca. "*Ese no es realmente Sousuke, ¿verdad?"* Fue en ese momento en que se dio cuenta de que él no estaba sufriendo de delirios de grandeza: Sousuke era verdaderamente un soldado de habilidades impecables.

El secuestro del avión, su propio secuestro y la transformación secreta de Sousuke; se sentía como si todo fuera parte de un sueño. Pero el viento en su cabello, el olor a pólvora

y las llamas rojas sugerían lo contrario. El AS de Sousuke miraba a Kaname, parecía decir: «Bienvenida a mi mundo» con sus brillantes ojos rojos. «Este es el Sousuke real. Podrás estar al mando en la escuela, pero aquí no eres más que un estorbo. Un movimiento erróneo y terminarás siendo una mancha de sangre. Ahora, caminemos juntos por el infierno». Kaname sólo quería irse a casa.

— *¡Es peligroso! Apártate* — gritó Sousuke a través del altavoz externo de la máquina.
— *¿Puedes escucharme, Chidori?* —
— *¿Qué?* — Finalmente regresó de vuelta a la realidad.
— *¡Sigue siendo peligroso! ¡Apártate!* —

Había debido imaginarse toda la conversación con el AS. Ciertamente, Sousuke no sonaba como si estuviera disfrutando todo esto. Kaname vio dos tanques dirigiéndose hacia ellos desde atrás de la pista, las torres con los cañones girando lentamente. Estaban a punto de ser bombardeados. No se necesitaba ser un soldado de élite para ver que estaban en peligro.

+++

Abril 28, 22.46 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
Mar Amarillo, Bahía de Corea, Superficie
Tuatha de Danaan.

Una impenetrable capa de nubes ocultaba las estrellas. Estaba demasiado oscuro para diferenciar el mar del cielo nocturno hasta que el De Danaan salió a la superficie, saliendo a flote de la negrura. La gran nave giró hacia el sudeste y quedó cara a cara con la costa. Entre los gemidos de engranajes girando, la parte superior del De Danaan empezó a aparecer de derecha a izquierda, lenta y pesadamente. El casco de capa doble terminó de abrirse, exponiendo la cubierta de despegue. Pero aun así, casi no había luces, sólo se veían los fútiles intentos de iluminación —del tamaño de la yema de los dedos— de los diodos. Los marineros de cubierta llevaban gafas de visión nocturna.

La oscuridad era un disfraz diseñado para prevenir que las personas que caminaran solas por la playa vieran la nave. Un poco después, helicópteros de todos los tamaños y formas despegaron de la nave, seguidos por los caza VTOL. Una vez las fuerzas aéreas terminaron de despegar, un timbre sonó en la cubierta de despegue y un elevador subió con un M9 que venía de la cubierta de carga inferior. Era el mecha que Melissa Mao piloteaba. La marca de su hombro lo identificaba como el 101.

— *Bueno, allá vamos* — murmulló.
— *Ojalá tuviéramos algo de música* —irrumpió la voz de Kurz en la cabina de Mao. Él estaba en el M9 en la plataforma junto a ella — *Quizá «La Cabalgata de las Valquirias» o algo así* —
— *¿Crees que Wagner sería apropiado para un momento así?* —
— *¿Y qué tal Kenny Loggins?* —propuso él — *«Danger Zone»* —
— *¿No puedes pensar en una canción que no suene como arremeter ciegamente hacia el peligro?*—
— *Bah, cállate. ¿Qué? ¿Acaso quieres algo de Masashi Sada?* —
— *Ni siquiera sé quién es* —

El elevador se detuvo. A través de los sensores de visión nocturna, la maquinaria de la catapulta ubicada en la cubierta de despegue empezó a arrojar vapor, se veía similar a un refrigerador abierto.
El AS de Kurz invadió la parte derecha de la pantalla de Mao. Su M9 lucía idéntico al de ella, excepto por la cabeza; Mao era la líder de la sección, así que su M9 tenía aparatos y equipo de comunicación extra. Cada máquina llevaba un cinturón cohete de alas plegables; estos eran los aceleradores de despliegue de emergencia diseñados para impulsar a un AS hasta una zona de operaciones.

Mao llevaba su AS hasta la lanzadera. Cuando el AS estaba en cuclillas en su lugar, parecía un esprínter esperando el pistoletazo de salida.

— *Me pregunto si ese loco seguirá con vida* — dijo Kurz.
— *No digas esas cosas. Trae mala suerte* — lo regañó Mao.
— *¡Increíble, chica! Ni siquiera estás preocupada por él, ¿no es así?* —
— *Lo estoy, pero a diferencia de ti, Sousuke tiene un lado bueno* — afirmó.

— *Te mostraré mi lado bueno más tarde* — Kurz rió — *En privado* —

Melissa suspiró.

— *Vulgar pervertido* —

Un pequeño sonido eléctrico señaló un mensaje del oficial de control de salida.

— *Urzu 2: treinta segundos para partir.*
— *Urzu 2, copio. ¿Lo escuchaste, Urzu 6?*
— *Lo escuché. Estaré diez segundos detrás de ti* — comunicó Kurz.

Posicionando su mecha en la base de la catapulta, Mao rápidamente llevó a cabo las inspecciones previas al lanzamiento: sacudir la bomba de combustible, mover el ala principal y el estabilizador, y revisar el pedal y los seguros de los equipos. Todo estaba en orden.

— *Todo listo, allá voy* —

El deflector de explosión se elevó. El equipo de la cubierta le comunicó a Mao con las manos que continuara, y la IA (Inteligencia Artificial) de la máquina le informaba que podía despegar cuando quisiera.

—*Cuenta desde cinco* — dijo la máquina, poniéndose en posición.
—*Tres*. — La catapulta de vapor se ajustó.
—*Dos.* — La boquilla se contrajo.
—*Uno.* — Las llamas dejaron un rastro.
—*Lanzamiento* —

La catapulta y el acelerador rugieron con un total de ciento veinte toneladas de empuje, ¡acelerándolo hasta 500 kilómetros por hora! Y en menos de un suspiro, el M9 Gernsback estaba en el aire atravesando el aire nocturno y aumentando su velocidad.

— *Iniciando ataque* — comunicó Mao.

Soportando intensas vibraciones, se lamió los labios.

+++

Abril 28, 22.49 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan.

Los hombres salían a gatas de los restos de sus tanques.

— *Excelente* —

Habiendo destruido los tanques, Sousuke le dio la vuelta a su AS hacia el hangar donde Kaname estaba esperándolo. Tenían que escapar rápidamente antes de que llegaran más fuerzas enemigas.

— *¡Chidori!* — la voz de Sousuke atravesó el altavoz externo.

Insegura, Kaname se asomó desde una pared derrumbada. Se veía pálida, tímida, asustada y acorralada. Finalmente parecía entender la gravedad de la situación.

— *¿Has ganado?* — gritó lo suficientemente fuerte para llegar hasta el altavoz del Savage.

Sousuke extendió la mano izquierda de la máquina y dijo:

— Sube, nos vamos de la base —

Había una colina al noroeste de la base, pasando un río y una autopista. La gran cantidad de abetos se veían como un buen lugar donde esconderse por ahora. Kaname tocó un dedo tan grande como su pierna y preguntó:

— *¿Quieres que me suba a esto?* —
— *Correcto, siéntate sobre la palma, rápido* —
— *P-pero…* —
— *¡Date prisa!* —

Temiendo otro regaño, Kaname se subió cautelosamente a la mano de metal. Sousuke levantó a Kaname con cuidado y empezó a correr, dejando a Kaname literalmente sin aire. Ella se aferró al gran pulgar de la máquina. Sousuke entendió su miedo, después de todo, estaba sobre la mano de un robot tan alta como la punta de un poste telefónico, siendo violentamente zarandeada mientras el robot corría a casi sesenta kilómetros por hora había altas probabilidades de que cualquiera estuviera asustado. Pero no había nada más que pudiera hacer aparte de subirse.

— *No mires hacia abajo* — se dijo a sí misma, temblando.
— *¡Espera! ¿Y qué pasa con los demás? No los podemos dejar allí* —
— *Ahora mismo somos nosotros quienes estamos en peligro, mis camaradas vendrán luego por ellos* —
— *¿Camaradas?* —
— *El escuadrón de rescate* —

Aunque lo dijo lleno de confianza, Sousuke no estaba seguro si eso era o no verdad; si bien lo hizo para salvar a Kaname, lanzarse al combate antes de la operación de rescate era un error colosal. Es cierto que logró llevarse un AS, pero aun así… Que los perseguirían era casi una certeza. Sousuke y Kaname no estaban en menor peligro que antes. El Savage de Sousuke saltó sobre la cerca que demarcaba el perímetro de la base, atravesando un matorral y una amplia autopista, justo en ese momento, una alarma sonó en la máquina.

— *Advertencia de misil a las cuatro en punto* —

¡Un misil guiado venía desde atrás! Dando la vuelta y apartando a Kaname del peligro simultáneamente, Sousuke disparó las dos ametralladoras Vulcan que llevaba el mecha en la cabeza. En un segundo, ochenta balas impactaron en el misil, el cual explotó en pleno aire, sin malgastar tiempo, Sousuke continuó arremetiendo a través del bosque con su Savage.

Era un viaje agitado, pero no había nada que nadie pudiera hacer para remediarlo, los cañones de las ametralladoras no estaban sino a unos treinta o sesenta centímetros de la cabeza de Kaname; si Sousuke no la hubiera quitado abruptamente del camino, el estallido de la boca del arma — las llamas que salían de las armas — la habría quemado, y el sonido habría reventado sus tímpanos.

— *¡Ah! ¡Aaaah!* — Aparentemente ignorante de lo que había sucedido, Kaname se tensó y se aferró aún más fuertemente al AS.
— *Sé paciente, sólo un poco más, hasta que estemos a salvo* —

Kaname no podía responder, acurrucada en la mano, se veía pequeña, pálida y asustada, sin embargo, Sousuke estaba impresionado; esperaba que una chica típica estuviera gritando como loca y desesperada por librarse de la mano pero Kaname ni siquiera se quejaba cuando el mecha la empujaba a través de arbustos, ensuciándola. "*Sin embargo…*", pensó Sousuke, "*¿Por qué el enemigo sólo disparó una vez? deberían haber sabido que un misil antitanque obsoleto sería inefectivo contra un AS ¿Estaban probando mis habilidades?*" Revisó, pero no vio a nadie siguiéndolo. No había respuesta de los sensores ópticos o infrarrojos, era bastante inusual.

Sousuke *sentía* que algo andaba mal, percibió la esencia del peligro que sólo pueden notar los guerreros con experiencia, una que es invisible incluso para los sensores más sofisticados del mundo. Se acercó a la ribera del río, pero justo cuando empezaba a atravesarlo… Un francotirador disparó desde río abajo: a sus dos en punto, una dirección completamente inesperada.

Reaccionando instantáneamente, Sousuke lo evadió y los casquillos color naranja pasaron rozando la máquina, destruyendo unos árboles cercanos, de inmediato, una granada dibujo un arco a través del aire. Sousuke la identificó como una bomba de alto poder con un radio de destrucción de cerca de 50 metros. Aun si su AS pudiera sobrevivir a una explosión así; Kaname, vulnerable y expuesta, de seguro no lo lograría.

— *¡Maldición!* —

Antes de que la granada aterrizara frente al Savage, Sousuke se dio la vuelta para proteger a Kaname de la explosión. Con el impacto de la granada, el Savage perdió la parte inferior de su pierna derecha de la rodilla para abajo. Incapaz de mantener el equilibrio, Sousuke se desplomó en el río, arrojando a Kaname por el aire. Kaname gritó al mismo tiempo que caía salpicando en el río.

— *¡Chidori!* — gritó Sousuke, incorporando su mecha con los apéndices restantes.

En ese punto, Sousuke se dio cuenta de que la granada estaba completamente intacta; no había explotado porque no habían quitado el detonador, fue un disparo secundario el que le había quitado la pierna, ¡la granada era sólo un señuelo para que dejara de moverse! El rostro de Kaname salió a la superficie, y dejó salir una bocanada de aire.

— *Chido…* — empezó Sousuke, hasta que tres tiros de puntería perfecta golpearon el flanco y el brazo derecho del Savage, deteniendo a la máquina que se arrastraba.
— *Parte inferior del brazo derecho dañada* — advirtió el AS — *Control perdido, condensador principal: perdida completa, condensador: perdiendo potencia* —
— *¡Maldición!* —

Un solo AS emergió desde la oscuridad; era plateado y diferente de los otros en la base. Aunque el AS estaba a casi 300 metros, cerró el espacio abrumadoramente rápido. Desde la posición boca abajo en que se encontraba el Savage, Sousuke levantó el rifle del AS y devolvió el fuego, pero fue un acto completamente inútil; no podía siquiera escudarse al recibir los disparos, el enemigo también disparó. Metódicamente, el enemigo disparó una bala por vez, como si intentara conservar las municiones. Realmente todo lo que Sousuke podía hacer era yacer allí y esperar que no le dispararan.

— *Sensor principal: perdido. Estallido en activador del músculo dorsal ancho* —

Más y más balas seguían debilitando al Savage, que era incapaz de reponer las municiones de su rifle con sólo un brazo, mientras el AS enemigo se acercaba, Sousuke movía el rifle como un garrote, pero el enemigo lo desvió y presionó su fusil directamente contra el pecho del Savage. Sólo un disparo a la cabina y… El arma disparó.

Si Sousuke se hubiera tomado un segundo más en mover las caderas de la máquina, indudablemente habría terminado desparramado en la pared; el estallido atravesó la coraza blindada del Savage, destruyendo la mayoría de los instrumentos en la cavidad del pecho y atravesando el generador en la cabeza. Con su sistema de control completamente destruido, el Savage se desplomó como una marioneta cuando se le cortan los hilos. Primero cayó la cara salpicando en el agua, con los brazos en dirección a la ribera. El aire nocturno alcanzó a Sousuke. Le salía sangre de la frente y entraba en sus ojos. Sintió un dolor agudo en el costado. Cuando intentó moverse hacia las palancas del mecha, pudo confirmar que éste estaba completamente destruido. Arrastrándose a través de los restos, Kaname agarró el brazo de la máquina.

— *¿Sagara?* — lo llamó.
— *¡No, aléjate!* — gritó Sousuke, ignorando su dolor.

El AS plateado se puso frente a Sousuke, era diferente a cualquier otro que hubiera visto, su estilizado diseño sugería que era occidental ¿Pero de dónde había salido?

— *Manejaste las cosas muy bien hasta que llegaste al río* — dijo Gauron a través del altavoz.
— *¿Realmente pensaste que lanzaría una granada? Queremos a la chica con vida —*
— *No me sorprendería que lo hicieras* — respondió Sousuke.

Podía ver dos Arm Slaves y algún tipo de camión acorazado que venían desde la base. Su cantidad era superior esta vez.

— Oye, eres el estudiante del avión, nunca pensé que un agente estuviera en el instituto, ¡Me engañaste! ¿Estás con Mithril? —
— *No tengo que responder a eso —*
— *Bien, entonces muere —*
— *¡Espera! ¿Qué estás haciendo?* — gritó Kaname.

Ignorándola, el AS de Gauron puso su fusil al nivel del pecho de Sousuke, por un momento, todo quedó en silencio, entonces, hubo un leve estruendo mientras los hombros del AS plateado se sacudían, la mano izquierda golpeó su cabeza, la cual se sacudía como señal de la incredulidad de su operador. La gran máquina estaba, en efecto, *riéndose.*

— *¡Kashim! ¡Qué sorpresa!* — Sousuke hizo una mueca al escuchar su antiguo nombre.
— Casi no te reconozco, así que terminaste en Mithril, ¿eh? ¿Cómo está ese cobarde, el Teniente Kalinin? —
— *Creía que estabas muerto* — respondió Sousuke.

El AS plateado señaló su frente, justo donde estaría la cicatriz de Gauron.

— ¡*Ja! Afortunadamente tenía una placa de titanio en mi cráneo de una antigua herida; el ángulo fue el propicio, ¡así que aquí estoy! ¡Guau! Estoy tan feliz de que nos hayamos encontrado nuevamente de esta manera, es maravilloso, ¿no crees?* — se rió Gauron.
— *Hablas mucho en estos días* — bromeó Sousuke.
— Muchas cosas han pasado desde esos tiempos — se rió — *Tengo mucho que contarte, pero no hay tiempo, necesito seguir jugueteando con el cerebro de la chica. Qué emocionante, es como buscar un tesoro —*
— *¿De qué estás hablando? —*
— Su cabeza está llena de Tecnología Oscura, como la teoría aplicada del Lambda Driver (Dispositivo Lambda). Cuando esté completada, las armas nucleares quedarán obsoletas —
— *¿Qué? —*
— *Supongo que no estás enterado. Lo siento, no tengo tiempo de contarte todo —*

Dile al barquero en el Río Estigio que espere un grupo grande, ¿vale? ¡Hasta luego! Nuevamente, Gauron bajó el arma, justo cuando Kaname estaba punto de abrir su boca para gritar, hubo una explosión y el agua la salpicó. El rifle de Gauron se dividió en dos

piezas, retrocediendo, Gauron a duras penas esquivó los tres disparos, cada uno despiadado y mortal.

Un fuerte estruendo pasó sobre sus cabezas, señalando la llegada de un AS gris que descendía del cielo a toda velocidad, cortó su paracaídas y cayó en picada.

— *¡Yahoo!* —

El Gernsback que caía disparó salvajemente su rifle antes de aterrizar bruscamente sobre el agua, enviando una gran ola sobre Sousuke y Kaname.

— *Urzu 6, aterrizaje exitoso y puedo ver al 7 y al Ángel* —

Inmediatamente, el M9 dejó salir una ráfaga de disparos, destruyendo a los Arm Slaves enemigos que se acercaban, el mecha de Gauron aprovechó la oportunidad de esconderse detrás de una colina.

— *¡Kurz!* —

Tras escuchar ese nombre familiar, Kaname frunció el ceño.

— *¿Kurz? Eso quiere decir que…* —
— *En carne y hueso, ¿Cómo te va, Kaname?* —
— *¿Qué está pasando aquí?* —

Temporalmente confundido, Sousuke recordó repentinamente que Kaname y Kurz se habían conocido el domingo pasado.

— *Oye, Sousuke* — lo llamó Kurz — *¿Puedes moverte?* —
— *Me las arreglaré* —

Batallando contra un intenso dolor, Sousuke abrió de un empujón la escotilla y salió arrastrándose de la cabina. Chispas volaban por todas partes en el cielo, mientras los mísiles de cabezas múltiples lanzados desde el Tuatha de Danaan dispersaban pequeñas bombas. Las explosiones precedieron la erupción de muchas pequeñas llamas. Ahora el AS de Kurz no estaba solo, cinco M9 más se separaron de sus aceleradores de despliegue de emergencia y cayeron sobre la base, simultáneamente, sonidos de rotores anunciaban la llegada de los helicópteros de ataque y transporte que iban hacia la base: ¡Era el escuadrón de rescate del De Danaan!

— Escucha, Sousuke, toma a Kaname y vuelvan a la base, dirijanse a la parte sur de la pista — instruyó Kurz al mismo tiempo que insertaba un cargador nuevo en su rifle y se daba la vuelta para perseguir al AS plateado.
— *¿La base?* —
— Un par de C-17 aterrizarán forzadamente, esperarán cinco minutos. Déjame esta batalla a mí. Te alcanzaré más tarde —
— *¿Y qué pasa con la bomba en el avión?* —
— *Mao y Roger se encargarán de eso* —

— Entendido, ten cuidado con ese AS plateado; tanto la máquina como el piloto están a un nivel completamente diferente —
— No te preocupes, ¡me aseguraré de patearle el trasero! — Después de prepararse, el M9 de Kurz se alejó.

+++

— *¿Qué está pasando?* — dijo Shinji Kazama en voz baja mientras veía el fuselaje que se sacudía.

Hubo una serie de explosiones, aunque había sonidos de combate dispersos desde que llegaron, esta parecía ser una verdadera batalla. Una gran sombra pasó junto a la ventana, alimentando la alocada imaginación de los estudiantes. Shinji pudo observarla bien cuando la iluminó uno de las explosiones. Instantáneamente quedó boquiabierto.

— *M9…* —

Shinji había visto Arm Slaves occidentales antes y normalmente no se sorprendería. ¿Pero un *M9 Gernsback completamente nuevo*? ¡Ni las fuerzas armadas de los Estados Unidos tenían de esos! Y la cabeza parecía llevar los últimos modelos de sensores ECCS y anti-ECS, así como un radar de miliondas.

— *¡Alejense de las ventanas!* — gritó la piloto femenina del AS.

El AS pasó la mano por su espalda y extrajo un inmenso cuchillo que fácilmente podía tener siete metros de largo; era un cuchillo de monofilamento diseñado para el combate. La espada era secretamente una micro sierra eléctrica que podía cortar a través de corazas blindadas como si fueran cartón, usualmente tenían el tamaño y la forma de un cuchillo de combate, pero esta se parecía más a una espada japonesa.

— *¿Qué va a hacer con eso?* —

Y entonces, mientras un avión lleno de estudiantes con los ojos como platos lo miraban, el M9 llevó bruscamente la espada hasta el costado del avión jumbo, inmediatamente, el avión empezó a sacudirse y hubo un chirrido ensordecedor. Los pasajeros se aferraban a sus asientos y gritaban, sin embargo, lo que no podían ver era que la espada sólo había cortado el compartimiento de equipaje. Tras cortar el avión y explorar un poco con la espada, el AS arrancó la mampara.

— *¡Ajá! ¡Lo encontré!* —

Introduciendo su mano en la bodega de carga, sacó indiferentemente un contenedor y se lo pasó a otro M9. Tras recibir el contenedor, el segundo mecha se dio la vuelta inmediatamente, tomó impulso y lanzó la caja hacia la pista que estaba más alejada de la base.

Esto era, por supuesto, muy confuso para los estudiantes, hasta que la caja aterrizó y explotó violentamente. Incluso a una distancia de al menos cuatrocientos metros, la explosión sacudió el avión, fomentando otra ronda de gritos de los pasajeros femeninos. Algunos de los chicos en el avión aprovecharon la oportunidad para abrazar a algunas chicas y consolarlas.

— *Aquí Urzu 2, hemos destruido la bomba y nos uniremos al combate. Uh, espera* —

El altavoz de Mao se silenció mientras la escotilla del avión se abría y unos diez soldados Boinas Azules armados entraban. Gritando en pobre japonés, se dispersaron dentro del avión.

— ¡*Por favor, mantengan la calma! ¡Este es el escuadrón de rescate de las Naciones Unidas! Hay una cinta amarilla que les guiará hasta la salida. Sigan esa cinta hasta los vehículos de transporte que esperan afuera. Por su seguridad, permanezcan calmados y no entren en pánico. No dejaremos a nadie atrás. Repito: Somos las Naciones Unidas…* —

Contenta con la actuación, Mao enfocó su atención en cuidar los transportes.

— *¡Friday!* —
— *¿Sí, Sargento?* — respondió la IA del mecha.
— *¡Apaga el ECS! Enciende el radar de miliondas ¡Y activa la luz estroboscópica y el infrarrojo!* —
— *Eso incrementará drásticamente la posibilidad de ser atacados* —
— *No pasa nada, seré un blanco fácil* —
— *Entendido, ECS: apagado. Todos los sensores activos: encendidos* —

Los transportes de Mithril ya habían aterrizado y rodaban por la pista en dirección al avión, los M9 se encargaron de la situación en la base y los helicópteros de ataque pasaban sobre sus cabezas. El M9 de Mao se alejó del avión, casi inmediatamente, un tanque emergió de un edificio a casi cuatrocientos metros de allí, disparando el cañón. La primera bala pasó peligrosamente cerca de Mao, haciendo un gran agujero en el edificio detrás de ella.

— *Tú, pequeño…* —

Mao sacó un cañón de misiles de alta velocidad de la mochila de su AS y apuntó. Conocido como Javelin, esta arma era similar a los lanzacohetes cilíndricos que los humanos utilizaban montados en el hombro. Cuando apuntó y disparó, hubo una reacción inmediata: Moviéndose a dos kilómetros por segundo, el misil se estrelló inmediatamente contra el tanque, destruyéndolo completamente.

Mao tiró el tubo de misiles vacío y cargó otro mientras buscaba algo más que destruir, mirando alrededor, pudo ver pilas de metal ardiendo que antes fueron mechas y tanques enemigos.

— *Mm, no hay tantos como pensé* —

Las acciones de Sousuke se llevaron una buena parte de las fuerzas opositoras, detrás de ella, el grupo de rehenes se alineaba y caminaba a empujones hacia los dos transportes. Mao revisó el reloj en la esquina de su pantalla.

— *Dos minutos…* —

No quedaba mucho tiempo, Mao se preguntaba si Kurz había encontrado y rescatado a Sousuke. Apoyándose en Kaname, Sousuke corría por la pista.

— *Resiste* — dijo ella.
— *Lo lograré* — respondió con su tradicional frialdad. Aunque el corte en su cabeza no era grave, la herida en el costado le dolía mucho.
— *¿Lo lograremos a tiempo?* —
— *No estoy seguro pero Kurz volverá por nosotros* —
— *¿Entonces él es uno de ustedes?* —
— *Sí, es un sargento de mi misma unidad* —

Un mortero perdido cayó a unos metros detrás de ellos, haciendo llover pequeños pedazos de cemento. Kaname gritó.

— *Ignóralo, sólo sigue corriendo* —

Los transportes aliados estaban a unos tres kilómetros a pie, no había manera de llegar allí antes de que despegaran. El M9 de Kurz no se veía por ninguna parte, debía estar luchando con Gauron. Kurz también sabía que el enemigo iba tras Kaname, y probablemente estaba haciendo todo lo que podía para distraer a Gauron. Deseando tener un transmisor para comunicarse con los helicópteros que pasaban, Sousuke no dijo nada y continuó corriendo.

— *¡Te tengo!* —

Kurz dejó salir un disparo de su rifle, el violento culatazo golpeó el armazón; el AS plateado se cubrió en la sombra de la maleza, de hecho, había cambiado el curso justo antes de que Kurz disparara, pero se vio como si hubiera sido simultáneo.

— *Este tipo es rápido* — gruñó Kurz, relamiéndose los labios y recargando los proyectiles del rifle.

Aunque habían empezado a luchar hace varios minutos, el AS plateado no había disparado ni una sola vez. Como Sousuke había destruido su rifle, probablemente sólo le quedaban armas de combate cuerpo a cuerpo.

— *¡Ja! ¿Crees que puedes atraparme?* — le retó Kurz.

¡Blam! ¡Blam!

Kurz disparó dos veces. Ambos tiros se le acercaron tanto como se puede acercar una bala sin lograr impactar.

— *¿Qué demonios pasa? ¿Mi puntería está fallando?* —
— *Negativo* — respondió la IA de la máquina — *El margen de error balístico está dentro de los valores predeterminados* —

Kurz lo sabía, pasaba buena parte de su tiempo entre misiones afinando la máquina; las habilidades evasivas del enemigo (conocidas técnicamente como «evasión aleatoria») eran impresionantes. Mantenerse con vida por todo ese tiempo sin hacer un sólo disparo era más que extraordinario. Las habilidades del AS enemigo estaban a la par con las de Kurz, quizá hasta más ¿Pero cómo podía haber algo mejor que las armas de Mithril, que estaban diez años adelantadas al resto del mundo?

— *¿Cómo es posible?* —

Kurz imaginó al AS plateado sonriendo mientras evitaba los disparos.

— *¡No juegues conmigo!* — Kurz sabía que el tiempo era oro.

Tenía que acabar rápidamente con el enemigo y llevarse a Sousuke y a Kaname, se ingenió un plan, "*¡Es hora de hacer algunas trampas!*" Fingiendo que quería mantener distancia entre él y el enemigo, disparó varias veces como si se encontrara terriblemente confundido. Manteniendo la distancia, se puso de rodillas y apuntó, sin embargo no disparó, miró el rifle y movió manualmente el perno varias veces. Levantando el arma nuevamente, no disparó. Todo esto le parecía sospechoso a Gauron. Kurz dejó caer el gran rifle y tomó su cuchillo de monofilamento, que tenía la forma de un cuchillo de combate. Sacando su propio cuchillo, el enemigo corrió inmediatamente hacia él.

— *¡Ajá! ¡Te tengo!* —

El M9 de Kurz se quedó ahí, esperando que el enemigo cerrara la distancia, cuando se acercó, Kurz tiró el cuchillo, forzando a Gauron a desviarlo, relajando su posición, mientras tanto, Kurz había levantado y apuntaba el gran rifle con un solo movimiento fluido. A esta distancia, no podía fallar, y era imposible evitarlo.

— *¡Nos veremos en el infierno!* —

Un disparo, el casquillo de cincuenta y siete milímetros salió impulsado del cañón directamente hacia el pecho de la máquina plateada.
— *¡Sigan moviéndose!* — gritaban los soldados a los rehenes.

Los estudiantes se atiborraban en los vehículos de transporte detenidos. El M9 de Mao estaba de rodillas, protegiendo a los civiles; no había enemigos a la vista, era casi como si se hubieran rendido. Los únicos soldados que Mao podía ver, estaban huyendo de la escena.

— *¡Falta uno de los estudiantes!* — gritó uno de los rehenes, saliéndose de la línea. La mujer, vestida de traje, parecía tener casi la misma edad que Mao.
— *Kaname viajará en otro avión* —
— *¿O-otro avión? ¿Cómo sabes el nombre de mi estudiante?* —
— *Eso no es importante, dese prisa y súbase al avión* —

Agitada, la profesora siguió las instrucciones. El tiempo no estaba de su lado, Sousuke y Kaname seguían perdidos en combate, y Kurz seguía luchando en algún lugar, aunque hace treinta segundos había reportado tener algún tipo de problema.

— Urzu 6, ¿no has terminado todavía? — inquirió Mao, no hubo respuesta, los rehenes y soldados tomaron sus asientos y las compuertas traseras del avión se cerraron.
— *Date prisa, Urzu 6 Tráelos aquí pronto* — Silencio.
— *Urzu 6, responde. ¡Urzu 6!* — No hubo respuesta.
— *¡Este no es momento para bromas, Kurz! ¡No me hagas enfadar!* —

Aun así, Kurz no dijo nada. Tras llegar al final de la pista, Sousuke seguía sin ver señales de Kurz, mientras tanto, los aviones de transporte empezaron a rodar, señalando que ya no podían ser abordados. Tendrían que esperar por los helicópteros que vendrían por los Arm Slaves ¿Pero acaso alguien los notaría? "*No, es imposible"* El fuego y el humo hacían que las posibilidades de que alguien los viera desde el aire fueran casi inexistentes. Una ráfaga de casquillos salieron desde el este, aterrizando por aquí y por allí en la base, uno de ellos explotó a unos cincuenta metros de Sousuke y Kaname.

— *¿Qué?* —
— *Refuerzos enemigos* — explicó Sousuke, limpiándose el sudor de la frente.

Se agacharon y se escondieron detrás de un edificio, ahora que los refuerzos enemigos habían llegado, los helicópteros que venían por los Arm Slaves estarían bajo fuego y no podrían esperarlos. Tenían que hacer algo. Uno de los aviones pasó sobre ellos.

— *¡Ah! Allá van* —
— *No podemos hacer nada* —

Como una nube, la oscura realidad de la situación colgaba sobre ellos, recordándoles su fracaso al no poderse reunir con sus aliados. Meciéndose y sacudiéndose, los dos C-17 vibraban sobre la pista destrozada; pequeñas tuercas chocaban contra los fuselajes, las alas temblaban, y los motores chillaban. Hubo una explosión a 30 metros del avión, todos gritaron.

— *¡Permanezcan calmados! ¡Quédense sentados!* — gritó un soldado.

De todas maneras, casi todos los estudiantes estaban demasiado asustados para levantarse de sus asientos. El único que no estaba conteniendo la respiración era Shinji Kazama, cuyas mejillas estaban húmedas por sus lágrimas.

— *¿Estás asustado, Kazama?* — preguntó Kyouko, algo un poco inesperado.
— No, estoy… feliz — explicó— *Pudimos ver a un M9 en acción, y vamos en un C-17, ahora puedo morir feliz* —

Con un repentino incremento en la velocidad, el avión alcanzó VR (la velocidad en la que el despegue era posible) y ascendió. Siguiéndolo, el segundo avión despegó también. Desde el suelo, un soldado disparó un misil antiaéreo al segundo avión. Sin embargo, cuando el avión encendió su ECS, el misil se desvió y voló extraviado antes de chocar

contra una esquina desocupada de la base. Mientras los aviones se adentraban cada vez más en el cielo occidental, los cazas VTOL los seguían de cerca para protegerlos.

— *Ya se acabó la parte difícil* — murmuró Mao, observándolos mientras partían.
— *La fiesta ha terminado* — dijo el piloto de un gran helicóptero que aterrizó cerca — *Una gran fuerza opositora viene en camino* —
— *Espera, no hemos sabido nada de Urzu 6, o de 7 y la chica* —
— *Aquí Teiwaz 12* — anunció uno de los helicópteros de ataque que sobrevolaban — *Vimos restos de un M9 que parece ser el de Urzu 6, está en un río al norte de la base* —
— *¿Qué?* — Mao empalideció.
— *El torso fue cortado por la mitad* — "*¿Qué? El torso… ¿la cabina? ¡No!"* pensó.
— *¿El operador sobrevivió?* —
— *No lo sé, el humo es demasiado denso como para poder ver* —
— *Bueno, sigue buscando ¿Y Sousuke?* —

Antes de responder, el piloto del helicóptero tragó saliva.

— *Quiero ir a buscarlos, Mao, pero no tenemos tiempo* —
— *Espera un segundo, yo también iré* —
— *Retirense inmediatamente, les prohíbo que los busquen* — interrumpió el Teniente Comandante Kalinin, quien ya iba en un helicóptero de reconocimiento.
— *¡Pero, Teniente Comandante!* —
— *Los refuerzos ya han cruzado el puente, ya están en camino, si nos quedamos por aquí, nos eliminarán* — *Su tono indicaba que no había oportunidad de negociar.*
— *Teiwaz 12, dispara todas las municiones que te quedan a los restos del M9, no permitas que el enemigo ponga sus manos ni siquiera sobre una sola tuerca* —
—*Teiwaz 12, entendido* —
— *Esp…* —

Disparando un cohete, el helicóptero de ataque llevó a cabo la orden, reduciendo el AS de Kurz a pedazos.

— *Urzu 2, date prisa y acóplate al helicóptero de transporte.* — Por un instante, la frialdad del teniente comandante enfureció a Mao, y le costó un gran esfuerzo el tragarse la palabra «asesino» antes de que saliera de su boca.
— *Urzu 2, entendido* —

Kalinin tenía razón, el enemigo llegaría pronto.

+++

Gauron bajó de su inservible mecha al suelo enfangado, gruñendo, miró al AS plateado. La placa del pecho estaba destrozada, las partes internas desparramadas, el estabilizador de activadores goteaba, pareciendo que sangraba; y salía humo de las articulaciones. El AS llamado Codarl se había sobrecalentado. Esto había pasado porque Gauron tuvo que usar el incompleto Lambda Driver, que se encargaba del sistema de movimiento. Todo lo que podía hacer por ahora era esconderse en la maleza y guardar la esperanza de que los helicópteros enemigos no lo vieran. El Lambda Driver tenía poderes que no se igualaban en nada a las invenciones previas del hombre. Con la habilidad de amplificar los impulsos de ataque y defensa del operador, convertía los pensamientos en poder pseudofísico. Los científicos lo llamaban «Sistema Generador de Campo Repulsivo de Eje Falso».
Aunque este sistema tenía el potencial de cambiar la guerra moderna completamente, todavía le faltaba mucho. Simplemente no había suficiente información. Tenían que poner sus manos sobre nuevas fuentes de conocimiento. Esa era su motivación para secuestrar a los Whispered.

— *¡Pedazo de mierda!* — declaró Gauron, mirando en dirección a la base.

Los helicópteros y cazas VTOL de Mithril se alejaban en el cielo occidental.

— *Kalinin… ese maldito engreído*. — Ni Gauron había podido anticipar que la operación de rescate se realizara tan rápidamente: Sólo medio día después del secuestro del vuelo 903.

Para colmo, Mithril se deshizo de la bomba que Gauron había plantado en el avión. Sin un simulacro o un grupo de reconocimiento, el ataque sorpresa desafiaba todo el sentido común sobre operaciones especiales. Pero parecía algo que Kalinin haría. Si Gauron hubiera sabido que Kalinin estaba en Mithril, habría ideado una contramedida. Tal como han sucedido las cosas, el rescate había permitido a Kashim y a la chica Whispered, escapar. Un fracaso enorme.

— *¡Pagarás por esto!* —

Entró una transmisión de uno de sus subordinados:

— Gauron, uno de los bomberos dice haber visto a una persona sospechosa cerca de la valla occidental de la base, era visible que escapaba en compañía de una chica —
— *¿Un joven?* —
— *No estoy seguro. En todo caso, iban en dirección oeste* —

Gauron se rió, "*¡Qué suerte! Kashim no pudo reunirse con sus aliados. Si fue hacia el oeste, significa que se están dirigiendo hacia la costa. Kashim debe tener la esperanza de comunicarse con sus camaradas desde allí"* Eran unos treinta kilómetros desde allí hasta la costa. No importana cuan rápido fuesen, les tomaría al menos toda la noche el poder llegar. Había tiempo de sobra para reparar al Codarl.

— *Vaya, parece que la fiesta sólo acaba de empez*ar —

Caminando con dificultad a través de las oscuras montañas y alejándose de la base, Sousuke y Kaname no podían escuchar ya los cacofónicos efectos de la batalla. El único sonido era su respiración y las agujas de pino crujiendo bajo sus pies.

— ¿Estás seguro de que todo está bien? — preguntó Kaname mientras sostenía al tambaleante Sousuke.
— No diré que no estoy preocupado — dijo rotundamente — *pero tenemos que alejarnos de la base —*
— Me refiero a ti, parece que algo anda mal —

La usual expresión de severidad de Sousuke llevaba un aberrante brillo de sudor. Aunque todo su cuerpo estaba cubierto de suciedad, la mancha de sangre en su camisa era visible.

— Tomemos un descanso, a este ritmo… — empezó Kaname, seriamente.

Sousuke se detuvo y observó la oscuridad detrás de ellos. Después de un momento, dijo:

— Sí, me serviría descansar un segundo —

Al sentarse en la raíz de un gran árbol, Sousuke se quitó la camisa. Kaname estuvo a punto de gritar cuando lo vio en camiseta. Había un pedazo de metal, casi del tamaño de la mitad de un CD, saliendo de su costado izquierdo. Debía haberse alojado allí antes, durante la batalla con el AS. Kaname solo podía imaginar cuán doloroso debía ser. Ella sólo tartamudeaba y lo miraba atónita.

— Tuve suerte, no impactó en mis órganos internos o en una arteria importante, debería haber un estuche con pequeñas botellas dentro del bolsillo de mi chaqueta, ¿podrías pasármelo? —

Entonces, sin la más mínima duda, Sousuke arrancó el pedazo de metal, gruñendo sólo un poco. Aterrorizada, Kaname buscó apresuradamente en los bolsillos de la chaqueta y le entregó el pequeño estuche. Kaname no podía soportar ver a Sousuke restregándose estoicamente la herida con alcohol. Aunque sus manos se movían con seguridad y propósito, sus ojos observaban indiferentes algo desconocido.

— Hay otro estuche en el otro bolsillo. Debería haber cinta allí —
— ¿Te refieres a esto? —

Tomando la cinta, rasgó su camisa y la aseguró sobre la herida, haciendo un vendaje improvisado. Kaname siguió buscando en el estuche.

— Parece que aquí hay algo de morfina — sugirió tímidamente.
— No la necesito — dijo Sousuke en un tono muerto que hizo a Kaname sentirse inmensamente insegura.
— Pero, estás… —
— Si me duermo, ¿cómo podré combatir al enemigo? —
— Es verdad, pero… —
— Continuemos, vendrán tras nosotros —

Con gran esfuerzo, se levantó y empezó a caminar por el bosque "*¿Qué demonios?"* Kaname no puedo evitar reconocer lo absurdo de toda la situación "*¿Qué es lo que le pasa?"* No entendía cómo podía tratar a su cuerpo como si fuera una máquina, ignorando el dolor. Sólo seguía adelante, murmurando sobre «oposición» esto y «enemigo» aquello. Realmente era como una versión miniatura de un AS, decidió ella.
"Como sea" Desde la batalla, una sensación extraña empezó a crecer en Kaname: Tenía miedo de Sousuke, aunque el joven frente a ella se veía como cualquier otro, parecía venir de un planeta completamente diferente. Para Kaname, de alguna forma, ¡era tan aterrador como los terroristas que los perseguían!

— *¿Qué pasa, Chidori?* —

Ella sólo se quedó allí de pie, sin expresión, hasta que Sousuke se dio la vuelta.

— *Date prisa, el enemigo se acerca* —

Sousuke se encontró con una mirada vacía.

— *¿Te sientes bien?* —
— *¡A-aléjate de mí!* — Kaname retrocedió, preparándose para huir de Sousuke — *¡No te me acerques!* —

Sousuke se detuvo cerca de Kaname, todo estaba en silencio. Kaname se hacía varias preguntas, ¿estaría enfadado? ¿Iba a gritar? O peor aún, ¿le pegaría? ¿La arrastraría por la fuerza hacia la fría oscuridad? Cuando sintió la necesidad de darse la vuelta y correr, Kaname notó que la expresión de Sousuke no era de enojo… era de dolor. Se veía como alguien a quien un amigo había abofeteado repentinamente. Empezó a hablar, se detuvo, y miró hacia el suelo. Entonces, por fin habló.

— *Me… tienes miedo* — Como Kaname permaneció callada, continuó — *Esa es una reacción natural. Estoy seguro que debo parecer…* —

Y una sombra de profunda soledad apareció en su rostro, terminando la frase por él.
"¿Eh?" Kaname estaba sorprendida "*¿Qué fue todo eso?"* Era el rostro de alguien que había sido rechazado por el objeto de su afecto, el rostro de alguien que padecía algo más que dolor físico, pero que todavía tenía la fuerza para soportarlo. Apretó el lado donde estaba su herida.

— *Mi única preocupación es llevarte sana y salva a casa, no puedo garantizar que lo lograremos ¿Pero puedes confiar en mí por ahora?* — preguntó sumisamente, incapaz de verla a los ojos.

Y con esas palabras, la humanidad regresó a su rostro.

— *Si salimos de esto, te dejaré en paz, lo prometo* —

"No…" Aunque había sido herido en combate, todo lo que quería era salvarla. Kaname se sintió extremadamente culpable. Soportando un intenso dolor, ante la cercanía de los enemigos, su única preocupación era la seguridad de ella. "*Si no se comportara de esa manera, no podría salvarme",* se dio cuenta Kaname. Pensó en su comportamiento en la escuela: la seguía a todas partes, tenía que aguantarse sus miradas enojadas y sus abusos, y todo lo demás… todo porque sabía el peligro que ella podía correr. "*Así que era por eso"* Un tsunami de ternura la golpeó en la cara.

Atascada en un torbellino emocional, se sonrojó, su ritmo cardíaco se aceleró y la sangre se le iba a la cabeza. Kaname no podía recordar haber sentido jamás este inexplicable remolino de emociones. Insegura de cómo expresar el intenso flujo de sentimientos, todo lo que dijo fue «Está bien».

— *Bien, vamos entonces* —

La expresión de tristeza permanecía en su rostro, sin embargo físicamente parecía sentirse aliviado de ya no tener el pedazo de metal incrustado, diez minutos más tarde Sousuke se detuvo en seco.

— *Qué…* —
— *¡Ssh!* —

Señalando con la ametralladora que llevaba en la mano derecha, Sousuke se dirigió con aire serio hacia la maleza, Kaname también sintió la respiración sofocada y el movimiento de la ropa. ¿Ya habían llegado los perseguidores? Sousuke encendió su linterna. Cerca de la parte trasera de los arbustos, había un hombre acurrucado contra un árbol.

Respirando débilmente, el hombre sudaba a través de su traje negro, de hecho, no era un traje normal: llevaba el uniforme de un operador de AS, su largo cabello rubio estaba desordenado, su rostro manchado de lodo y sangre coagulada.

— *Kurz* —
— *Se tomaron su tiempo* — Kurz consiguió dar una pequeña sonrisa antes de desvanecerse sin fuerzas hacia delante.

Fin Capitulo 04 – Volumen 01

Capítulo 05:

Tecnología Oscura.

Abril 28, 22.32 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
Mar Amarillo, Bahía de Corea, Superficie
Tuatha de Danaan.

Tan pronto como el helicóptero llegó a la cubierta de despegue, Kalinin bajó deprisa por el pasillo que llevaba al centro de mando. El sonido sordo del casco doble al cerrarse hizo eco a través de la habitación. Melissa Mao lo alcanzó mientras andaba a zancadas por el pasillo de la segunda cubierta.

— Sargento Mayor Mao — la reconoció Kalinin sin reducir la velocidad *— Deberías estar esperando en el hangar —*
— ¿Nos vamos a retirar ahora? —
— Correcto —
— ¿Entonces vamos a abandonar a Sousuke y a Kurz así como así? —
— Todo estaba en el contrato de alistamiento —
— Son mis hombres — insistía Mao *— Soy responsable de ellos, por favor, déjeme ir. Puedo dirigir una búsqueda, sólo necesito dos… una hora, por favor —*
— No puedo poner una nave de cinco mil millones de dólares con una tripulación de doscientos cincuenta miembros en peligro, ni aunque me lo ruegues —
— Sé que no es la petición más razonable, sin embargo, si utilizamos la invisibilidad ECS… —
— De acuerdo al parte meteorológico, vamos a estar bajo lluvia por dos días. Aunque el ECS era lo mejor en equipo furtivo, no era perfecto. Primero, desprendía el característico olor del ozono y además, grandes cantidades de agua (como la lluvia) causaban que emitiera pequeñas chispas pálidas. Así que, en vez de causar invisibilidad bajo la lluvia, resultaba ser algo comparable a un letrero de neón —
— Eso es sólo la predicción, ¿Acaso alguna vez tienen razón? —

Kalinin se detuvo en frente de una gran puerta y se dirigió a Mao:

— Lo siento, Mao, sólo el personal del centro de mando puede pasar de este punto —
— ¿Cómo puede ser tan indiferente? —
— Puedo porque tengo que serlo — Y así, le dio la espalda a Mao.

Después de pasar por varias puertas, Kalinin entró al centro de mando. Sentada en la silla del capitán, Teletha Testarossa terminaba de dar las órdenes para la inmersión. Se dirigió a Kalinin sin mirarlo.

— *¿Quieres saber cuánto tiempo podemos esperar?* — dijo.

"No estoy al nivel de esta chica", pensó Kalinin, continuó:

— En este momento, no tenemos ni un segundo para desperdiciar. Ya hemos visto a tres botes patrulleros llenos de minas. El mar de aquí es vacío, sin lugares para ocultarse. Es imperativo que salgamos de aquí tan rápido como sea posible —
— *Tiene razón —*

Tessa tomó la trenza que colgaba sobre su hombro izquierdo y golpeó su boca con ella, haciendo cosquillas a su nariz. Era un mal hábito con el que se entretenía en momentos de gran estrés.

— *Sin embargo, quiero salvar a Sagara y a la chica —*
— *Sí, señora. También hay una posibilidad de que el Sargento Weber esté vivo —*

Si el M9 destruido hubiera sido suficiente para matar a Kurz, entonces Kalinin no lo habría escogido como miembro del SRT

— Si pudiera conseguir salir a la costa por unos minutos antes del amanecer… ¿qué estrategia sugieres? —

La carta de navegación en la pantalla personal de Tessa mostraba sus intenciones: desaparecer en aguas chinas, eludir a la marina china, y entonces regresar a su área actual a toda velocidad. Aunque Kalinin era un novato en tácticas submarinas, le parecía un plan irrazonable.

— *¿Siquiera es una posibilidad? —*
— *Probablemente no para un submarino normal* — Tessa sonrió orgullosamente.

Kalinin tendría que confiar en su capitana, "*¿Quién sabe?",* pensó, "*quizá es posible* "

— Bueno — empezó — *Me preocupa que Weber haya perdido una pelea de perros estando en su M9, puede haber una posibilidad de que tengamos que usar… eso —*
— *¿Eso? ¿De qué «eso» estás hablando? —*
— *El ARX-7, el Arbalest —*

Tan pronto como dijo el nombre, Kalinin tuvo una sensación de escalofrío, como si dentro de la nave, una bestia confinada aullara con la noticia.

+++

Abril 29, 02.26 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Montañas de la comarca Taedong, Provincia del Pyongan del Sur.

Un helicóptero de ataque pasó zumbando sobre sus cabezas, por una fracción de segundo, su deslumbrante luz pasó por la cabeza de Sousuke, sin embargo, afortunadamente nadie se dio cuenta. Después de un momento, el helicóptero iba en dirección a las montañas y desapareció en el cielo en dirección sur. La lluvia caía delicadamente mientras el viento hacía crujir las ramas.

— *¿Ya se ha ido?* — preguntó Kaname.

No podía ver nada porque Kurz, Sousuke y ella estaban escondidos en un pequeño hoyo, camuflados bajo pequeños arbustos, raíces y hojas.

— *Parece que sí* — respondió Sousuke.

Antes, Sousuke le había dado una inyección de morfina, así que Kurz estaba casi inconsciente. Tenía un brazo roto y contusiones profundas en la pierna y el brazo contrario, una persona normal nunca podría haber llegado tan lejos del lugar del accidente en ese estado. Aunque la hemorragia se había detenido por ahora, Kurz no sobreviviría si no tenía atención médica adecuada en el futuro cercano.

— *Chidori, ¿puedes caminar? —*
— *Si no pudiera, no podríamos huir* — dijo resuelta, aunque se veía cansada.
Sousuke y Kaname caminaron con dificultad a través del sendero montañoso, dándole soporte a Kurz.

— *Oye, ten cuidado… Tengo una herida allí* — farfulló Kurz.
— *Me sorprende que hayas podido caminar tan lejos* — comentó Sousuke.
— Caminé por el río para esconder mi rastro, pero hombre, el teniente comandante no se anda con rodeos, apenas si pude salir antes de que mi máquina explotara, quizá habría sido mejor morir en ese momento —
— *¿El AS plateado te derrotó? —*
— *Sí, pero es un misterio cómo lo hizo —*
— *¿Qué pasó? —*
— Lo atraje, estaba a quemarropa, y lo acribillé con la cincuenta y siente milímetros, pensé que lo había derribado, pero entonces… lo siguiente que supe es que fui yo quien acabó hecho pedazos —
— *¿Uso una mina de fragmentación direccional? —*
— No, nada de eso. Era más como si me hubiera golpeado con… — Kurz hizo una mueca
— No lo sé, un martillo invisible o algo así —
— *Es suficiente, no hables más —*

Subiendo por la colina, llegaron a un árbol gigante que parecía tener al menos mil años de antigüedad.

— *Parece que este es el final de escalar colinas* —

Al otro lado de la cuesta abajo había una gran planicie que consistía en granjas y arrozales. Ocasionalmente un vehículo militar pasaba a través de los campos de arroz. Kaname aguzó la vista.

— *Es demasiado espacio abierto para cruzar* —
— *Sí, estaremos en gran peligro si nos divisan* —

Mientras Sousuke ponía delicadamente a Kurz sobre el suelo, éste lanzó algunas injurias de manera casi inaudible. Poniéndose de cuclillas al lado de Kurz, Kaname empezó a toser incontrolablemente, como si se estuviera ahogando, no se quejó, pero no parecía estar sintiéndose demasiado bien.

Un poco después, mientras la morfina hacia efecto, la respiración de Kurz disminuyó hasta convertirse en el profundo alivio del sueño. Caminaron a través de un sendero lleno de baches en medio de la oscuridad de la noche por tres horas. Sousuke estaba satisfecho con su progreso, pero aun así… "*Los tres nunca lograremos llegar a la costa"* Sería difícil hasta para un soldado hábil y en buena forma el evitar que los enemigos lo vean mientras cruza la planicie. Aun si el De Danaan los quisiera rescatar, Sousuke no tenía forma de contactarlos y aunque Kurz llevaba su pequeño transmisor, el rango era de un par de kilómetros.

Faltaban al menos veinte kilómetros para llegar a la costa, Sousuke se sintió cansado, su mente estaba nublada, y su herida se sentía peor con cada paso. No se podían mover, no podían pedir ayuda, y los enemigos rondaban en círculos como buitres, cada vez más cerca, "*No hay forma de escapar"* No era la primera vez en su vida que Sousuke sentía la mano de la muerte tocándole el hombro.

— *Chidori* —
— *¿Sí?* —

Mientras Sousuke explicaba la situación (su aislamiento, la red de búsqueda del enemigo, el tiempo, la condición de Kurz, y su propia fuerza) Kaname escuchaba pacientemente.

— *Oh* —dijo ella finalmente.
— *Tengo una idea* — sugirió Sousuke — *Kurz y yo nos quedaremos aquí y haremos mucho ruido para atraer la atención del enemigo. Te conseguiremos todo el tiempo que podamos para que corras tan lejos como puedas en dirección oeste* —
— *¿Perdona?* —
— *Ve al oeste, toma el transmisor y ve directo hacia la costa; si nuestros aliados vienen a por nosotros, se comunicarán por ese canal* —

No había garantía de que los aliados vendrían a rescatarlos, pero tenía que hacer que Kaname llegara a la costa, por si acaso.

— *¿Y ustedes?* —

— No te preocupes, nuestro trabajo es protegerte y es mejor que sobreviva una persona a que nos capturen a los tres —
— ¡No es verdad! —

Sousuke no entendía por qué le importaba tanto a Kaname cuando él ya se había resignado a su suerte.

— Tienes el derecho de sobrevivir — dijo Sousuke — *Ve —*

En ese momento «deber» y «objetivos de la misión» no eran un factor en su decisión. Simplemente quería que Kaname viviera aun si le temía y lo odiaba, Sousuke quería que ella volviera a la escuela. Si no lograba volver, sabía que él, Sousuke, se sentiría triste.

— Corre tú sola —

Hubo un gran silencio, mirando de Sousuke a Kurz y de vuelta, Kaname estaba perpleja. En realidad, era bastante simple, era un razonamiento que cualquier podría hacer: si la única oportunidad que tenía de sobrevivir era abandonar a los demás, debía hacerlo. Nadie la culparía por salvarse, claro que huiría, al menos, esa era la lógica de Sousuke. Después de un minuto completo de silencio, Kaname habló finalmente:

— ¡*No! —*
— ¿Eh? —
— Digo que no, no voy a huir sola — declaró — *Tendremos que pensar juntos e idear otro plan —*

Fue una afirmación tranquila, no obstante, llena de seguridad y serenidad. Pacientemente, Sousuke sacudió la cabeza.

— Escucha Chidori, Soy un especialista, no hay forma de que los tres podamos escapar de esta situación; hasta será difícil que tú sola puedas escapar, esa es la verdad —
— ¿Verdad? Esa es solo tu opinión — respondió ella, un poco enfadada.
—Pero… —
— ¡Suficiente! — El arranque de Kaname dejó estupefacto a Sousuke — *He estado pensando mientras caminábamos por estas montañas, y finalmente he llegado a una conclusión —*

Kaname se tomó un momento para respirar profundamente.

— Sagara, eres un idiota, es decir, me alegro de que quieras salvarme, ¿pero no se te está olvidando algo? Creo que se te olvida algo extremadamente importante ¿Sabes qué es? Lo dudo, porque eres un completo estúpido y no me alegra que me salve un idiota —
— ¿Eh? — Sousuke casi no podía dar crédito a sus ojos y oídos, Kaname se estaba convirtiendo de una chica asustada a la dominante representante de la clase.
— Escucha, siempre estás pensando cosas estúpidas como «No me importa si muero» ¡Ni siquiera has considerado mis sentimientos! Sólo te quieres satisfacer a ti mismo, asaltándome con tus buenas intenciones. ¿Crees que morir por mi bien te hace parecer cool o algo? No lo es, ¡es una idiotez! »Si te sacrificas por alguien, sólo es genial si

entiendes tu propia importancia antes de hacerlo. Ya te has devaluado a ti mismo. Si te importaras algo, no te rendirías tan fácilmente. Probablemente no te apetece seguir intentándolo, piénsalo, olvida tu deber por un segundo y dime: ¿Por el bien de quién me estás salvando? ¡Y si dices que es por el mío, te golpearé hasta que mueras! —

La cabeza de Sousuke estaba hecha un caos, miró fijamente a Kaname, quien parecía haberse desahogado. Estaba ofendido, atónito, apenado, sorprendido y preocupado, todo al mismo tiempo. No entendía completamente lo que decía, pero sí comprendió que ella pensaba que algo andaba mal con él… y también que tal vez tenía razón. Mientras Sousuke luchaba por encontrar las palabras, Kaname sacudió la mano y dijo:

— *Olvídalo, nos salvaré —*
— *¿Perdón? —*
— Dijiste que no había otra forma, pero creo que eso quiere decir que te das por vencido, por eso es que tengo que hacerlo ¿Tienes un encendedor? —
— *Sí —* confirmó, sospechando algo *— ¿Qué estás planeando? —*
— Quemar esta montaña — anunció *— Un incendio forestal causará un gran revuelo, en la confusión, robaremos un camión de bomberos o un jeep o algo e iremos hasta el aeropuerto, donde robaremos un avión, no te preocupes, yo lo piloteo —*
— *¿Tienes alguna experiencia pilotando avi… —*
— ¡Por supuesto que no! He jugado en el simulador en la galería, así que tal vez pueda arreglármelas. Como sea, una vez tengamos el avión, iremos hacia Corea del Sur o Japón. Todo lo que tenemos que hacer es dirigirnos al sur, ¿no? Es simple. Así que ustedes limitense a callarse y a seguir a mi lado —

Los agujeros en la lógica de Kaname eran enormes, pero sonaba increíblemente seria. Una expresión de coraje frente a una situación de tragedia pasó por su rostro.

— Nunca me voy a rendir — proclamó, golpeándose el pecho *— Nunca admitiré que no podemos salvar a nadie, Haremos algo. Saldré de aquí contigo y con Kurz, y Kyouko y todos estarán esperándonos. Entonces, podremos vivir felices para siempre —*

Ese es mi plan. ¿Tienes algún problema con él?

— Algunas veces, la fuerza de voluntad y el entusiasmo no son suficientes — dijo Sousuke*— Haz lo que te digo —*
— *¿Cuántas veces tengo que decirte que no? —*
— *Olvídalo, Vete, Huye —* Para asegurarse, le apuntó con la ametralladora.
— *¿Me vas a disparar si no lo hago? —* Kaname sonaba como si lo compadeciera.
— Sí, es mejor que mueras aquí a que te atrape el enemigo y te conviertan en un vegetal —
— *Pues vaya, qué razón tan rara —* Sonriendo, Kaname se acercó a Sousuke.

"¿Por qué no está asustada?", se preocupó Sousuke. Entendía que no había forma de hacerle entender, y ya había perdido todas las esperanzas.

— *¿Quieres saber por qué no tengo miedo? —*

Él gruñó.

— *Es simple* — dijo en voz baja, apartando el arma para abrazar amablemente a Sousuke.

Deslizando ambas manos alrededor de su espalda, apoyó la mejilla en su hombro sangriento.

— *Porque confío en ti* —

Por un momento, la calidez de la chica en el pecho de Sousuke hizo aumentar el dolor de su herida. Dentro de su cuerpo, la sangre parecía haber cambiado de dirección y sus músculos reaccionaron. Ni había notado que el arma se había resbalado de sus dedos.

— *Esa es la razón por la que no te abandonaré* — Los mechones empapados de Kaname le hacían cosquillas a la nariz de Sousuke.
— *Chidori…* —
— *Sin duda te tenía miedo, es aterrorizante ver a tu compañero de clase convertirse en alguien así. Alguien tan fuerte…* — titubeó, pero combatió su duda — *Pero me pediste que confiara en ti, ¿no? Sé que sólo estás intentando salvarme, así que me dije a mí misma que debía confiar en ti en vez de temerte ¿No es maravilloso?* —
— *Sí, lo es* —
— *Si una simple estudiante como yo puede hacer tantas cosas sólo para confiar en ti, al menos debes esforzarte más en valorar tu propia vida Sagara, vamos a casa juntos* —

"Ir a casa… con ella" el pensamiento era enormemente atrayente, si era humanamente posible, quería darle una oportunidad. Imaginó qué maravilloso sería verla bajo la luz del día ¿Por qué debía salvarla? ¿Por el bien de quién lo estaba haciendo? Lo entendía completamente. *"Es por mí, porque quiero ir a casa con ella, quiero estar con ella y vivir"* Dándose cuenta de que nunca antes en su vida había querido algo con tantas ansias, Sousuke sintió que una abrumadora fuerza surgía de su exhausto y herido cuerpo.

— *Chidori* —
— *Sagara* —

Se miraron de una manera peculiar el uno al otro.

— *Um, ejem* — Kurz se aclaró la garganta fuertemente y en tono de disculpa, trayendo a Sousuke y a Kaname de vuelta a la Tierra. Prácticamente se alejaron de un salto.
— *Estás… ¿estás despierto?* — preguntó Kaname, incrédula.
— *¡Nadie podría dormir por aquí con ustedes dos gritando así!* —
— *¿Por qué no has dicho nada?* — Rascándose la cabeza, Kurz se encogió de hombros.
— *No lo sé, no parecía lo más apropiado aunque, ya saben, deberían disimular un poco, ¿no les parece, chicos?* —

Sonrojándose hasta las orejas, Kaname dijo:

— *No te hagas la idea equivocada, sólo me dejé llevar por la situación, no iba a pasar nada, ¡En serio!* —

"*¿Qué fue eso?",* observando la negación exagerada de Kaname, Sousuke se sintió sorprendido. Kurz no podía soportar la risa por más tiempo, lo que causó que maldijera su herida.

— Has perdido, Sousuke — dijo — Un *no es un no, tu plan está vetado, así que quizá quieras considerar el de ella.*
— ¿A qué te refieres? —
— Empezar un incendio forestal o algo así. No es una mala idea, es mucho mejor que morir aquí. Aunque, empezar un incendio será difícil con tanta lluvia, a menos que tengas algo de gasolina contigo. Pero aun así, sería un incendio pequeño —
— Es verdad, pero lo suficientemente grande para dejarles saber nuestra posición —
— Eso no lo sabes, uno de sus aviones podría verlo así de fácil — sugirió Kaname.
— Este espacio aéreo es del enemigo, nuestros aliados no van a volar por aquí —
— ¿Y más arriba? Vi una película de Harrison Ford una vez, había un satélite espía observando desde el espacio ¿No tienen uno de esos? —

Sousuke se sintió enfermo al pensar en la posibilidad de revelar información clasificada acerca del satélite de reconocimiento de Mithril, Sting, a alguien de afuera. Pero dadas las circunstancias, rompió el protocolo.

— Lo tenemos, pero no es que podamos decirle simplemente que vuele por aquí. Las órbitas del satélite son confidenciales, y los oficiales no comisionados como nosotros no tenemos conocimiento de ellas —
— No exactamente — murmuró Kurz *— Antes de salir, vi algunas fotos de satélite en la reunión. Habían imágenes de esta base de ayer a las 15.30 horas, ¿Qué hora es? —* Revisando su reloj, Sousuke parecía como si algo lo hubiera golpeado.
— 20.48 horas, casi medio día después, eso quiere decir… —

Generalmente, los satélites de reconocimiento orbitaban alrededor de la Tierra una vez cada noventa minutos. Calculando la rotación terrestre, el satélite pasaba por el mismo punto cerca de una vez cada doce horas. Si estuvo ayer sobre la base a las 15.30… "*¡Sting pasará pronto por aquí!"* Sabiendo el tiempo aproximado de su llegada, quizá podrían anunciar su presencia con letras encendidas desde el suelo. Intercambiando las miradas, Kurz y Sousuke consideraron toda la logística de marcas termales en relación a satélites de reconocimiento. Y pensar que esta impetuosa idea había salido de la boca de un novato.

— ¿Pasa algo? — preguntó Kaname, ahora su voz era en la mente de Sousuke, equivalente al encanto del paraíso.
— ¡Hablando de puntos ciegos! —
— ¡Kaname, eres la mejor! —
— ¿Lo soy? ¿De qué hablas? —

Sin embargo, el plan seguía siendo algo arriesgado. Si empezaban un incendio, puede que atrajera la atención del satélite, pero también podría atraer la del enemigo, además, aun si sus aliados veían la señal, ¿quién sabía si enviarían a tiempo a un equipo de rescate para salvar al trío? Probablemente sería más seguro para Kaname el escapar sola. Pero ella

quería hacer esto, quería que fueran a casa juntos. Valía la pena intentarlo. Sousuke se colgó nuevamente la ametralladora en el hombro.

— *Hagámoslo entonces, tú te quedas aquí —*
— *No hacer nada: ¡listo!* — dijo Kurz — *Esto es una locura, así que es perfecto para ti —*
— *Cierto —*
— *¿Vas solo, Sagara? ¿Y tu hombro?* — preguntó Kaname.
— *Está bien, me escabulliré por detrás, además* — agregó, notando la expresión de preocupación de Kaname — *es raro, pero siento que he recobrado mi energía —*

Y con eso, Sousuke desapareció abruptamente en la oscuridad. Una vez se fue, Kaname limpió el sucio rostro de Kurz con un pedazo de tela que sobraba.

— *Ja ja, Gracias Kaname —*
— *De nada* — hizo una pausa para reflexionar un momento — *Por cierto, Kurz, ¿sabes por qué van tras de mí? —*
— *Todo lo que sabemos es que nuestro jefe nos ordenó protegerte —*
— *Ya* — Bajó la cabeza y tosió un poco.

Kaname se sentía pesada. Mientras hablaba con Sousuke no fue tan significante como para preocuparle, pero ahora empezaba a sentir una desagradable sensación de estar flotando. Cuando las extrañas visiones que había experimentado en el tráiler médico la empezaron a atacar intermitentemente, ya no podía determinar si era sueño o realidad.

— *¿Te encuentras bien?* — preguntó Kurz — *¿Te dieron alguna droga? — Sí, no sé qué era, aunque dijeron algo sobre un nutriente realmente no pasó nada, pero ahora me siento rara —*
— *¿Te hicieron alguna otra cosa? —*
— *Sí, me hicieron ver una película rara —*
— *¿Película? —*
— *Símbolos y caracteres extraños que se reemplazaban y solapaban entre ellos. Aunque nunca había visto esas palabras jamás, de alguna manera ya las sabía. Cosas como «materiales crudos de amortiguadores de disco intervertebral» y «reactivos de reactores de paladio», y una explicación de cómo el modo de invisibilidad de ECS no es totalmente perfecto, porque toda la carga recae en el sistema oscilatorio de pantalla láser… —*
— *¿Cómo sabes todo esto?* — preguntó Kurz con expresión seria y los ojos desorbitados.
— *¿Eh?* — preguntó Kaname tras volver en sí.
— *¿Acabas de decir «amortiguadores de disco intervertebral»? —*
— *¿Inter qué? —*
— *Ese es el nombre de una parte del AS, es algo muy técnico. Y además, nadie sin conexiones militares conoce los puntos débiles del ECS* — Kaname presionó las manos contra su sien e intentó concentrarse.

Un poco agitado, Kurz dijo:

— *No hay forma de que una estudiante normal de instituto pueda saber estas cosas —*
— *Si tú lo dices —*

Kaname se preguntaba si realmente había algún tipo de secreto oculto dentro de su cabeza. Entonces, recordó la conversación con la doctora en el tráiler.

— *Esa mujer continuaba diciendo cosas raras, como que yo sabía esas cosas desde antes de nacer y que yo poseía la Tecnología Oscura o algo así. Dijo que un día tendría acceso libre a esa información. Información…* — Kaname se perdió, diluyéndose en una ausente sensación de flotar. Por primera vez, era voluntariamente consciente del *conocimiento del que no era consciente.*
— *Información. Infor… ma-ma-ma… Ah* —

Pero aparte de una vaga sensación de disgusto anclada en su pecho, nada se le ocurrió. Entonces, tuvo una sensación de déjà vu, la alucinación que una persona podía experimentar cuando viajaba a un lugar por primera vez pero aun así sentía que era familiar. Era similar, sólo que más oscuro y pesado.

— ¿*Recu-cuer-erdas? No puedo. N-no puedo* — tartamudeó, sólo ligeramente consciente de sí misma y de lo que estaba diciendo.

Había un monstruo acechando en las sombras de la mente de Kaname. Cuanto más intentaba examinarlo, más convulsionaba otra parte de ella (su alma misma, quizá). Arriba y abajo se intercambiaban, evitando que pensara más. Era imposible. Imposible. Imposible…

— *Imposible, imposible, ¿Qu-qué está pasando?* — Kaname luchaba terriblemente para suprimir un grito histérico.
— *¡Kaname! ¡Detente! ¡Mírame!* — gritó Kurz, trayendo a Kaname de vuelta a la tierra.

Kaname se dio cuenta de que había rasgado la parte del pecho de su bata.

— *¿Qué? ¿Qué he hecho? Oh, parece que estoy hecha un desastre. Jajaja. Jaja.* — Intentó hablar un poco mientras se tapaba el pecho, pero su voz sonaba muerta.
— *Escucha, Kaname, no pienses más en eso. Olvídalo todo. Completamente… ¡ugh!* — El rostro de Kurz hizo una mueca de dolor.
— *¿Estás bien?* —
Después de un momento dijo:

— *No, realmente no* — Intentó levantar la cabeza, pero no pudo lograrlo — *Ah, qué triste, mierda, no puedo creer que no pueda moverme* —

Quejándose por su desamparo, los ojos azules de Kurz se humedecieron.

— *No se puede hacer nada* — Kaname se acercó para limpiarle las lágrimas — *Estás muy malherido* —
— *Sí que es triste, si me sintiera un poco mejor, podría admirarlo con más detenimiento* —
— *¿Admirar qué?* —
— *Tu escote* —

Cuando Sousuke bajó de la montaña, podía ver las granjas. Después de escabullirse, extrajo algo de aceite de motor de un tractor oxidado. Quería gasolina, pero la crisis económica actual mantenía la mayoría de los tanques vacíos. El hecho de que esta área todavía tuviera un tractor indicaba que era una región próspera. Sosteniendo el tanque de polietileno relleno de aceite, corrió hacia el barbecho del granjero. Su costado le dolía, pero no era tan grave como para no soportarlo. Después de tirar todo el aceite sobre el campo, revisó su reloj: 03.28. "*Allá vamos"* Sacando el botiquín de primeros auxilios de su bolsillo, Sousuke consiguió unas tabletas de ácido de permanganato que normalmente se usan para esterilizar. Pero las rompió, dispersó el polvo sobre el aceite, y encendió la mezcla con un mechero. Después de un segundo, el aceite se encendió, y las llamas se expandieron lentamente.

Sting, el satélite de reconocimiento, tomaba fotografías de resolución extremadamente alta. En un día claro, podía leer fácilmente el encabezado de un periódico. Sin embargo, en un día lluvioso como este, sería difícil distinguir a Sousuke y sus amigos de soldados locales. Es por eso que Sousuke escribió en fuego las letras «A67ALIVE».

La A era por "Ángel", el nombre clave de Kaname. Los números eran de «Urzu 6» y «Urzu 7», Kurz y Sousuke respectivamente. «ALIVE» se explicaba por sí solo. Teniendo cuidado de no dejar huellas, Sousuke regresó donde Kurz y Kaname. No había necesidad de indicar su localización. Si Sting veía las letras, podría seguir la silueta de Sousuke iluminada por el fuego, desde el espacio. El incendio iniciado con aceite probablemente se extinguiría en unos cuantos minutos, y no había garantía de que ni los aliados ni los enemigos, lo verían. Era, después de todo, una apuesta.

+++

Abril 29, 03.45 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Base Aérea de Sunan.

— *¿Un incendio?* — preguntó Gauron.

De pie frente al tráiler de mantenimiento donde estaba supervisando las reparaciones del Codarl, Gauron ojeó el informe de su subordinado.

— Sí, señor. Acabamos de enterarnos de que alguien inició un fuego en un campo de una granja, a unos quince kilómetros al oeste de aquí —

Gauron resopló, se preguntó si sería una distracción, pero decidió que era improbable, un simple incendio no bastaría. Además, supuso que Kashim era probablemente el culpable. Aun si Gauron no sabía qué estaba tramando Kashim, al menos sabía cuáles eran los alrededores de su ubicación.

— La milicia ya está cerrando el radio de búsqueda. Es cuestión de tiempo antes de que descubramos a los fugitivos —
—Mata al hombre. Y con la chica pueden hacer lo que quieran mientras no la maten, bajo ninguna circunstancia —
— *Sí, señor —*
— *Yo también iré pronto —*
— *¿En el Codarl? —*

Gauron lo miró agresivamente.

— ¿Tienes algún problema con eso? —
— C-ciertamente no, señor. Pero el Dr. Kaneyama dijo que no debería usarlo demasiado delante de los soldados locales —
— No está prohibido. Además, estamos luchando contra Mithril… y Kalinin. Podría haber más problemas. —

De acuerdo al informe naval, el submarino de Mithril ya había huido de la costa a aguas chinas cercanas. Aunque usaran sus aceleradores de despliegue de emergencia enviar a un equipo de rescate parecía ser imposible. Pero aun así…

— Más vale prevenir que lamentar, ¿entiendes? —

En el momento justo, un ingeniero cerró la escotilla de mantenimiento y gritó que las reparaciones estaban completas.

+++

Abril 29, 03.55 (Tiempo Estándar de Japón/Corea)
República Democrática Popular de Corea
Montañas de la comarca Taedong, Provincia de Pyongan del Sur.

Cuando Sousuke regresó, Kaname parecía estar aliviada de verlo. Se agarraba fuertemente la camisa sobre su pecho, donde de alguna manera se había rasgado. Kurz parecía estar durmiendo.

— *¿Cómo está? —*
— *Inesperadamente bien, diría yo. Los de su tipo viven mucho tiempo —*

Inseguro de lo que quería decir y de cómo responder, Sousuke se sentó en la raíz del árbol.

— *¿Bueno? ¿Y funcionará? —*
— No lo sé. Es una apuesta arriesgada, por decir lo menos. Todavía pienso que sería más fácil que escapases sola —
— *Ya es muy tarde. De todas maneras no me apetece reconsiderarlo —*
— *Lo sé. No lo diré de nuevo —*
— *Gracias —*

En la distancia, los rotores de los helicópteros cortaban el cielo. No parecían estar acercándose, y diez segundos después, el sonido se había desvanecido. Como un solitario laberinto sin salida, el oscuro bosque era sombrío. Kaname rompió el silencio:

— *Oye, si… si regresamos sanos y salvos, ¿qué vas a hacer, Sagara? —*
— *Encargarme de mi próxima misión —*
— *¿Quieres decir que te irás a otro lugar? ¿No irás más a la escuela? —*
— Probablemente no. El que yo fuera estudiante era sólo una misión temporal. Definitivamente se interpondría con otras misiones. Probablemente desapareceré —
— *Oh —*

Sousuke aguzó el oído al escuchar pisadas. Eran mucho más rápidas y silenciosas que las de un humano. La respiración errática sugería que era algún tipo de animal, quizá un perro. Entonces, desde la distancia, también escuchó pisadas humanas: tres, cuatro personas, tal vez más. Sousuke mantuvo la respiración, mientras tanto, el sonido de ramas crujiendo al ser pisadas se acercaba cada vez más. Hubo un aullido frenético.

— *¿Qué está…? —*
— *Se acercan. Agáchate —* ordenó Sousuke.

Casi inmediatamente, dos perros saltaron de detrás de una roca. Estaba muy oscuro para ver qué tipo de perros eran, pero eran grandes y negros y se dirigían hacia ellos. Sin dudar, Sousuke disparó. Los perros aullaron. Uno de los perros tuvo suficiente velocidad como para lanzarse sobre Kaname. Sin embargo, un momento después, se retorció y murió. Al escuchar los disparos, el escuadrón de persecución abrió fuego desde alguna

parte del bosque. Líneas blancas delineaban los caminos de las balas, piedras se hacían añicos y ramas muertas llovían desde los árboles.

— *¡Te han seguido, idiota!* — lo reprendió Kurz.
— *Sólo era cuestión de tiempo, no puedo evitarlo.* —Sousuke se encogió de hombros. Con sus heridas y el equipo disponible, no había forma de esconder el olor a sangre.

Un soldado apareció, saltando a la acción desde la sombra de un inmenso árbol, Sousuke apuntó a sus piernas y disparó una vez. Su puntería fue perfecta. Entonces, disparó un par de veces en el área donde cayó el soldado. El soldado gritó, buscando ayuda de sus camaradas, y otro soldado que estaba dispuesto a morir por su amigo, corrió hacia el herido, arrastrándolo hacia un árbol cercano.

— *Ahí van dos.*
— *Sólo mátalos* — refunfuñó Kurz — *Maldición* —

El fuego enemigo aumentó. Refuerzos.

— *A este ritmo, pronto habrán AS* —
— *Así que esto es todo* — Kurz estalló en carcajadas.

A Sousuke no le quedaban más de diez balas.

— *Parece que era un caso perdido desde un principio, ¿eh?* — murmuró Kaname.
— *Parece que sí. Lo siento* — dijo Sousuke, disparando de vuelta.
— *No me arrepiento* — anunció Kaname, intentando sonar alegre.
— *Vale* —
— *Me alegro de haberte conocido, Sagara* —

Después de un momento, Sousuke respondió con una voz oscura:

— *Sí* —

Se había quedado sin munición. Ahora, Sousuke estaría limitado a golpear a la gente con su arma sin balas. Kurz gruñó:

— ¡*El fin!*
— *No* — corrigió Sousuke, observando el cielo — *Refuerzos aéreos* —

A unos cien metros sobre su cabeza, una cápsula con paracaídas se abrió de golpe. Las chispas de las descargas explosivas se disiparon, iluminando al AS blanco que bailaba en el cielo negro. El mecha levantó ambos brazos sobre su cabeza en medio del aire, como si intentara equilibrarse, y alcanzó la velocidad límite.

— *Aquí viene* —

Ante sus ojos, el AS aterrizó en una colina a unos cinco metros de ellos. Lodo y pequeñas piedras salieron disparadas en todas direcciones, y su masivo sistema de control emitió un

sonido mecánico. Vapor blanco (absorbente de impacto evaporándose) salía de varias de las articulaciones de la máquina, creando una neblina temporal. Los tres miraban boquiabiertos al AS, que era tan blanco como la nieve.

— *¿Qué es esto?* —

Aunque su exterior era parecido al de un M9, la forma de su armadura era diferente. Por naturaleza, los Arm Slaves tenían una forma parecida a la de un avión, pero en este mecha, esa tendencia era aun más pronunciada: Su aguzada silueta sugería el frenesí de un raptor. Era afilado como un cuchillo, y había una sensación de tensión en el aire. Esta máquina tenía el tipo de ferocidad fría que sugería que una vez encontrara a su presa, no habría escapatoria. «Arma ofensiva terrestre» no era una descripción adecuada, era la obra de arte más peligrosa del mundo. En su cabeza (donde se fijaba el equipo) había un cañón. En sus axilas, había municiones de repuesto y una cuchilla de monofilamento.

— *¿Quién está en esa cosa? ¿Mao?* —

O más bien, ¿acaso había alguien? ¿Realmente sólo mandaron una máquina? Como si respondiera a estas preguntas, el AS se arrodilló y la compuerta de la cabina se abrió. Pero extrañamente, nadie emergió. El AS blanco se mantuvo en esa posición. Después de varios segundos, nada cambiaba. El fuego enemigo impactó sobre la armadura en una ocasión, pero ni aun así el mecha se movía un centímetro.

— *Oye, ¿crees que…?* —

Antes de que Kurz pudiera terminar la frase, Sousuke corrió hacia el AS blanco. Escalando con destreza hacia la cabina, evitaba por muy poco las balas, de las que no tenía tiempo de preocuparse. Revisó el interior.

— *No está tripulado* —

La cabina vacía tenía casi el mismo tamaño que la de un M9 o de cualquier otro AS, así que había suficiente espacio para que una persona se acomodara confortablemente. Sousuke continuó y se deslizó adentro. La pantalla delantera multipropósito se encendió, indicando que la máquina estaba lista para comenzar en cualquier momento.

— *Iniciando identificación de voz. Diga su nombre, rango y número de identificación* — pidió la IA del mecha. Tenía una voz grave y masculina.
— *Sargento Sousuke Sagara, B3128* —
— *Comparación completa, identidad confirmada, ¿Sus órdenes?* —
— *Cierra la compuerta. Inicializa los ajustes del modo cuatro. Ángulo bilateral: 3.5* —
— *Entendido. Poniendo en marcha el modo cuatro. BMSA 3.5: completado* — recitó la máquina.

La escotilla se cerró inmediatamente, y el sistema de control semi-amo/esclavo empezó. Ahora, los brazos de Sousuke eran prácticamente los de la máquina. "*Puedo hacer esto, este AS blanco es casi lo mismo que un M9"* Sousuke hizo incorporar al AS.

— *Empecemos por la ametralladora —*
— *Entendido* — afirmó el AS.

Las ametralladoras montadas en la cabeza rugieron mientras cientos de balas por segundo salían hacia el frente, convirtiendo instantáneamente los pinos en confeti, ocasionando así que los soldados enemigos huyeran. Fue casi un revés instantáneo de la situación. Kaname y Kurz miraban atónitos al mecha. Fue entonces cuando las letras rojas en la esquina de la pantalla llamaron la atención de Sousuke.
*Inspeccionando datos de la grabadora, preparando archivo. Al: prioridad máxima.*Sousuke instruyó a la inteligencia artificial que reprodujera los datos, y la voz de Kalinin inundó la cabina.

— Sargento Sagara, si puedes escuchar esta grabación, quiere decir que te has encontrado exitosamente con este AS. Ahora, te diré la razón de esto: Cuando Sting descubrió a tu grupo, el De Danaan estaba a sesenta kilómetros de la costa. Estaba demasiado lejos para enviar a un escuadrón de rescate normal, así que usamos un misil balístico modificado para enviar este AS. Es por eso que no está piloteado.
— *Bien* — dijo Sousuke.

Un misil balístico podría cubrir esa distancia en sólo unos minutos, pero no podía llevar a una persona porque la fuerza inercial al momento del lanzamiento no trataría con delicadeza a un cuerpo humano.

— Bajo silencio de radio, el De Danaan se dirige hacia la Bahía de Corea (continuaba el mensaje de Kalinin). Planeamos pasar por la costa, recuperar al grupo y escapar a máxima velocidad. Encuentren una manera de llegar al lugar indicado para ese momento —

Un mapa digital mostró el punto de encuentro, al sur de una aldea llamada Hasanbuk, que estaba a unos veinte kilómetros de su ubicación actual. El tiempo actual era las 04.13, dejando sólo diecisiete minutos hasta que sus aliados llegaran a la costa.

— Además, este AS se llama ARX-7 Arbalest. El nombre clave de la IA es Al, es una unidad de prueba altamente valiosa, así que asegúrate de devolverla. Eso es todo. Buena suerte — concluyó Kalinin.

"El ARX-7 Arbalest, ¿eh?" Sousuke revisó la condición de la máquina. La energía provenía de su reactor de paladio, energizando sus músculos electromagnéticos. Podía sentir la superioridad de la máquina, incluso en sus movimientos más diminutos.

— *AS enemigos aproximándose. Cinco estimados* — advirtió Al.

La pantalla proyectaba las posiciones y distancias a las que se asumía que se encontraban las unidades enemigas, que estaban delante desde la izquierda y la derecha. Se acercaban a toda velocidad, presumiblemente para rodear al Arbalest. El sensor auditivo detectó el

rugido amenazante de las turbinas de los motores a gas de las unidades enemigas. El sensor óptico atravesó la oscuridad, detectando signos del enemigo: armaduras caquis con dos ojos rojos. Rk-92 Savages, deslizándose por las crestas de las montañas, los Savages llevaban sus rifles listos. No parecía que iban a rendirse y a huir, después de todo, superaban en número a Sousuke: uno a cinco. Pero dependía de él lo que pasaría luego, él *llevaría* a Kaname a casa. Encontró el dolor de su herida extrañamente reconfortante.

— *Te llamas Al, ¿no?* —
— *Sí, Sargento* —
— *Vamos a terminar con esto en un minuto o menos* —
— *Entendido* —

Y con eso, el Arbalest dio un salto.

— *¡Eeew!* —

El lodo que el AS de Sousuke levantó, cayó sobre Kaname y Kurz. Cuando era seguro abrir nuevamente los ojos, el AS blanco ya había aterrizado tras una montaña, donde arremetía contra un enemigo que se acercaba, ¿Realmente había ido hasta tan lejos en un instante? Hasta para los ojos no entrenados de Kaname, era claro que la máquina era una de última tecnología con extraordinario poder para saltar. Los Arm Slaves caquis no tenían oportunidad.

— *Wa* —

Desde su posición, Kaname y Kurz podían ver dos unidades enemigas que estaban saltando de aquí para allá en la oscura ladera para pelear con el AS de Sousuke. Uno de los mechas enemigos disparó su rifle, y Kaname se sorprendió, sin embargo, al instante siguiente, el enemigo voló en pedazos, y ni Kaname ni Kurz sabían cómo había pasado. Acercándose al otro mecha tan rápido como un ave, el AS blanco arrojó una luz blanca mientras pasaba. Sousuke debía haber disparado. El estallido hizo girar al enemigo en medio del aire, haciéndolo estrellarse en el suelo, donde explotó. Después de esto, la colina bloqueó la vista de Kaname. Corriendo a través de un barranco, el AS blanco danzaba a través del aire. Justo cuando parecía que iba a colisionar con un enemigo, lo esquivaba. Incontables bolas de fuego chamuscaban el cielo nocturno, buscando al mecha que saltaba. En la oscuridad, parecía una chispa que saltaba por ahí a voluntad.

— *Es como un manga de ninjas* — comentó Kaname.

Kaname y Kurz no podían ver cuántas unidades enemigas había, pero sonaba como si fueran más de cuatro. Sousuke les disparó a todas, haciéndolas pedazos. Tan rápido como un rayo, Sousuke se dirigió hacia el último mecha, disparando dos veces con su cañón.

— *¡Y con ese son cinco!* — jadeaba mientras el vehículo enemigo caía al suelo con mucho humo.

A Sousuke le tomó exactamente cincuenta y ocho segundos el acabar con el escuadrón de AS enemigo. Con la agudeza de un gato, monitoreó buscando signos de emboscada,

"*Bien, ahora es nuestra oportunidad"* Sousuke se dirigió hacia Kurz y Kaname con la intención de recogerlos y escapar. Pero entonces, un AS plateado apareció desde un barranco en la montaña a la derecha. Desde una distancia extremadamente corta, disparó rápidamente su fusil con feroz hostilidad.

Moviendo su máquina hacia adelante, Sousuke evadió por muy poco la línea de fuego antes de contraatacar con su cañón. El enemigo pareció anticiparlo y lo esquivó, saltó y disparó tres balas enormemente precisas. El Arbalest seguía moviéndose, logrando sobrevivir de alguna manera. Con una rechinante risa, el AS plateado aterrizó. Estaba usando el altavoz externo.

— *¡Bien hecho, Kashim!* —

Gauron disparó nuevamente su rifle y Sousuke le disparó de vuelta. Ambos erraron, destrozando árboles desde sus raíces. La mayoría de las batallas de AS duraban sólo dos o tres disparos. Uno tenía que tomar la mejor opción, ya fuera detenerse y apuntar, seguir moviéndose y disparar balas de contención o concentrarse en maniobras evasivas. Estas decisiones debían ser tomadas rápidamente, sobre la marcha. Y el primero en cometer un error era quien instantáneamente sufría un daño fatal.

El combate entre estos dos era diferente. Ninguno cedió un centímetro. Sin descansar, corrieron, saltaron, esquivaron, rodaron y dispararon: una y otra vez. Cada uno de los disparos falló. No importaba cuán intensamente se movieran los miembros de las máquinas no se cansaban. Esta batalla solo terminaría con la destrucción de uno de los AS… o de la resistencia de uno de los pilotos. Era una frenética pelea de perros, pero era en tierra firme.

— *Ese AS plateado es el mismo que vimos antes* — comentó Kaname absorta.

Las marionetas blanca y plateada salían y entraban de su vista. Justo cuando pensaba que estaban detrás de una montaña, una erupción de llamas señalaba su posición detrás de una roca en el lado contrario. Saltaban, acribillaban árboles, y coloreaban de rojo los negros barrancos.

— *Agáchate* — le aconsejo Kurz — Un fragmento de una bala perdida sería fatal —

Kaname ignoró a Kurz, manteniéndose de pie, como si estuviera viendo fuegos artificiales en la lejanía.

— *¿Cuál es superior?* —
— *En un combate normal, deberían estar a la par, sin embargo…* —
— *¿Sin embargo?* —
— *Ese AS plateado no es normal, tiene un secreto* —
— ¿El secreto que te venció? — preguntó, apartando sus ojos de la batalla.
— *Sí, mi armadura salió volando en medio del aire, no sé qué tipo de truco…* —
— *No es un truco* — declaró Kaname.

Su cabeza se sentía pesada y la espeluznante sensación de flotar la envolvía. Escuchó la voz que susurraba. Reverberando a través de su cráneo, la voz le dijo que lo que había dicho Kurz no era correcto. No era un truco lo que ocultaba ese AS, era algo más.

— *No… es un truco, Es tecnología* —

El enemigo la tenía… en *su* mecha.

— *Perderá* — afirmó ella.
— *¿Qué?* —
— *A este paso, Sousuke va a perder* —

Una granada que Gauron había lanzado explotó incómodamente cerca. El Arbalest se movió para eludir el estallido y cualquier esquirla. Entonces, fingiendo que se levantaba, tomó un árbol caído y lo lanzó. Cuando el árbol se estrelló en el suelo entre los dos mechas, ya no podían verse entre ellos. En ese instante, aunque no podían verse, dispararon simultáneamente. Los coníferos se hicieron pedazos. El Arbalest fue alcanzado en le parte inferior derecha de su cabeza. Las municiones de ametralladora explotaron, y la mitad de los sensores principales fueron destruidos. Por otra parte, el AS de Gauron recibió daño en su rifle, el tanque de líquido binario se reventó, rompiéndose completamente. En términos de daño a las máquinas, el Arbalest estaba en una condición más seria. Sin embargo… "*Gané".*

Sousuke todavía tenía armas, sería a quemarropa y no fallaría. Sousuke disparó con su cañón, el mecha de Gauron todavía tambaleaba por el ataque anterior. La pequeña cabeza de fragmentación salió del cañón, se separó en ocho piezas y continuó en dirección al torso de la máquina. Sousuke no creía lo que vio después: cada pieza del disparo se hizo añicos antes de impactar contra el AS de Gauron, como si golpearan contra una pared invisible, Sousuke no lo entendía.

Un momento después, un impacto violento estremeció al Arbalest. Parecía como si una gran fuerza tirara de él hacia adelante y luego hacia atrás. El Arbalest dibujó un arco en el aire, giró y cayó, aterrizando sobre el hombro. Las escandalosas carcajadas de Gauron resonaban a través del barranco.

— *Maldición, eso ha sido…* —se lamentó Kurz.

Desde un lejano punto de espectador, todavía era un fenómeno incomprensible. No podía ser una mina de fragmentación ni un explosivo de armadura reactiva. Era un campo de fuerza y algún tipo de onda de choque. Simplemente no había otra manera de describirlo, el AS blanco no se movía, aunque Kurz y Kaname no podían verlo, imaginaban que había sufrido daños. Después de todo, un M9 en buenas condiciones había sido hecho pedazos con el mismo ataque, así que este prototipo seguramente no podría soportarlo. Kaname se quedó petrificada.

— *Oh, Dios* — rogó.

Sousuke jadeó, sacudiendo la cabeza, literalmente estaba viendo en rojo, la fuerza del impacto debía haberle afectado. Todo su cuerpo se sentía entumecido, y apenas si podía mover las yemas de los dedos. Sentía el costado húmedo, indicando que su herida se había vuelto a abrir. Recordó las palabras de Kurz: «Era como ser golpeado por un martillo». Así que a *esto* se refería con eso. Sousuke sabía que el mecha de Kurz había sido destruido por un golpe así, así que asumió que el suyo estaba en un estado similar. No había forma de que pudiera seguir siendo funcional después de un impacto así. Su AS había perdido, había perdido ante Gauron.

"Esta vez sí es el fin" Después de un momento, su visión enrojecida volvió a la normalidad y examinó las letras en la pantalla, letras azules, en contra de sus expectativas, la pantalla decía: «Daño ligero: No afecta el combate» Ahora era el turno de Gauron de cuestionar *su* vista: con gran esfuerzo, el AS blanco se sentó y luego se incorporó. Aunque su cabeza estaba parcialmente destruida, la máquina parecía no tener ni un rasguño. ¡El AS de Mithril que Gauron había derrotado antes había explotado completamente!

— *¡Ah! ¿Por qué no ha funcionado?* —

Sacudiendo la cabeza, Gauron revisó su sistema de control. Usó el Lambda Driver apropiadamente, había cargado el condensador personal, así que no era un problema de salida.

— *¿Fallé? Qué raro* —

En cualquier caso, era un aparato imperfecto, había momentos en que no operaba como se deseaba. Los condensadores personales estaban en un cilindro parecido a un revólver de seis cilindros, y Gauron lo hizo girar, haciendo que uno nuevo entrara en su lugar.

— *Listo* — Gauron rió, planeando atacar nuevamente con el Lambda Driver.

Esta vez, se aseguraría de dar por terminado el trabajo.

— *¿Qué está pasando?* — se preguntó Sousuke, todavía sorprendido por el informe de daños.

Aparte del daño en la cabeza, la máquina estaba virtualmente intacta.

— *¿Cómo demonios…?* —

Sonaba como si algo diera vueltas en la parte trasera del Arbalest, algo como un cilindro. Entonces, hubo un sonido agudo de algo conectándose.

— *¿Qué has hecho? ¿Qué ha sido ese movimiento?* —

Ignorando las preguntas, Al dijo:

— *Lambda Driver: Inicializado* —
— *¿Qué? ¿De qué estás hablando?* —

— *Incapaz de responder, retomando el combate —*
— *Contéstame, Al —*
— *Incapaz de responder —*

En la pantalla, el AS de Gauron desenvainaba su arma de monofilamentos con forma de cuchillo.

— *¿Sigue vivo? ¿Cómo demonios?* — Kurz estaba anonadado.

Kurz se preguntaba por qué Sousuke estaba bien cuando su propio mecha había sido eliminado.

— *Oh, bien* — empezó a decir Kaname, poniendo la mano sobre su sien — *D-de alguna manera… lo entiendo —*
— *¿Kaname? ¿Estás bien? Oye —*

Apoyándose en la rama de un árbol, Kaname tosió un par de veces antes de dirigir su mirada hacia el AS blanco en la distancia.

— *Me siento mal, el TAROS… no… entiende cómo usarlo* — Sus delicados hombros subían y bajaban mientras murmuraba incoherencias — *Sólo se mantiene al ritmo… de su oponente, fuerte necesidad de auto-defensa… —*

Los ojos de Kaname se alejaban mucho de los de una persona cuerda, se veían igual que antes.

— *Contrólate, Kaname, ¡Para ya! —*
— *No puedo. Debo… i-instruirlo… —*
— *¿Instruirlo? ¿De qué estás hab… —*
— *Siempre me están salvando… esta vez no… debo instruirlo —*

Finalmente, Kurz entendió las incoherencias crípticas de Kaname. Parecía ser que sabía algo importante que podía ayudar a vencer al enemigo. Parecía como si estuviera luchando contra su propia mente para extraer la información.

— *Pseudo… lam… fa,fa,fa* — sollozó en una aparente angustia — *Interferencia de fase es e-el T-T-TAROS… Nn… ah. No. N-n. Pero no —*

Kaname agarró su enmarañado cabello y arqueó la espalda. Kurz no podía evitar sentir escalofríos al ver la manifestación de su locura.

— *¡Oye!* — le gritó, pero no respondió.
— *¡No… perderé! —*

Con eso, Kaname se pegó la cabeza contra el tronco de un árbol. El golpe la hizo caerse, y se sacudía de adelante para atrás vigorosamente. Curvando su cuerpo hacia atrás dijo algunos galimatías en una voz invertida sollozante.

— *¡Kaname!* — Kurz pensó que también se iba a volver loco de solo mirar.

"¿Qué demonios está pasando? ¡Soy un soldado, no una enfermera en un manicomio! ¿Qué se supone que debo hacer?" — ¡Ja! Ja. K-Kurz… — Kaname estaba frente a Kurz e intentaba hablar, pero no lograba que su lengua cumpliera la tarea. Lo miró con los ojos pálidos, inhaló y dijo:

— Ku-Kurz. D-dame tu transmisor — Era un tono apremiante, completamente diferente de antes.
— *Bien, ¿pero para qué?... —*
— *Debo darme prisa y decírselo —*
— *¿Decirle qué? —*
— *Date prisa —*

No importaba cuántas veces Sousuke preguntara, la IA del Arbalest ignoraba la pregunta. No era momento de discutir: El enemigo se acercaba. Como había dejado caer su cañón en el último impacto, Sousuke extrajo la cuchilla de monofilamentos de la axila de la máquina. "*Pero si hace eso nuevamente…"*
Aunque el mecha sobreviviera, el cuerpo de Sousuke no podría soportar otro disparo así. Con eso en mente, todo su cuerpo empezó a sudar. Repentinamente, escuchó una nueva voz, era una transmisión de corto alcance de afuera.

— *Sagara, ¿me escuchas? —*
— *¿Chidori? —*
— *¡Escucha con atención! Tu enemigo tiene un equipo especial —*

La voz de Kaname era ronca, como si la estuvieran estrujando de su cuerpo, y Sousuke se preguntó si estaría herida.

— Es un mecanismo que convierte los ataques del piloto en fuerza física, eso es im-importante —
— *Chido… —*
— E-escucha y… no sé por qué, pero tu AS también tiene equipado el Lambda Driver, ¡Por eso es que sigues con vida! —

"¿Lambda Driver? Esas fueron las palabras que el Arbalest usó" El AS de Gauron se encontraba ahora a sólo unos metros.

— Seguramente pensaste en protegerte, ¿no? El mecanismo reaccionó a eso. ¡Con esto, las imágenes en tu mente toman forma! —
— *¿Imágenes? ¿En mi mente? Ninguna arma podría hace… —*

Deteniéndose frente al Arbalest, el AS de Gauron lo observó a través de un ojo rojo. Sin advertencia, la atmósfera circundante se onduló y distorsionó. Árboles, hierba, lodo y rocas salieron volando como si hubiesen sido golpeados por una intensa ráfaga. Era otra onda de choque. No había forma de detenerla, en un abrir y cerrar de ojos, golpeó al Arbalest.

— *¡Oh!* —

La parte superior del mecha se arqueó hacia atrás. Sin embargo, esta vez no fue tan grave como Sousuke esperaba. Después de retroceder varios pasos para recuperar el equilibrio, el Arbalest recobró la postura.

— *¿Te referías a eso?* —
— *Sí, tu oponente pensó que te destruiría, pero no pudo, tú también puedes contraatacar, ¡Concéntrate!* —
— *¿Concentrarme en qué?* —
— *Piensa en vencer a tu oponente, ponle espíritu, todo de una vez, ¡como un kamehameha o algo así!* —
— *¿Kamehame qué?* —
— *¡Alerta de cercanía!* — alertó Al.

Acercándose, el AS plateado clavó su cuchillo. El Arbalest apenas pudo evitarlo, dentro de la máquina, Gauron reía.

— *¡Debe ser por eso!* — Asestó algunos golpes a Sousuke y empezaron un vertiginoso combate de cuchillos— *¡Estás protegiendo a una Whispered! ¡Con razón lo tienes!* —
— *¿Qué?* —
— *Sabes que mi especialidad son los cuchillos, ¿no? ¡Arremeter, esquivar, cortar, golpear, atraer, resistir!* —

Cada vez que una cuchilla de monofilamento rozaba la armadura, una luz blanca iluminaba el área.

— *¡Vamos, no seas tan lento!* —

Los ataques de Gauron eran tan salvajes y hábiles que un piloto y un AS ordinarios no habrían durado más de tres segundos. Con el sensor principal de su máquina medio destruido, Sousuke perdía terreno gradualmente.

— *¿Recuerdas cómo corté a esos aldeanos en pedacitos, Kashim? ¡Así!* —

El cuchillo de Gauron atravesó la coraza del pecho del Arbalest.

— *¡Vamos, pon algo más de espíritu!* — gritó Kaname a través del inalámbrico.
— *¡Eso es lo que he estado haciendo! ¡No puedo crear un campo de fuerza así como así!* —
— *¡Te mostraré cómo se usa!* — gritó Gauron, justo antes de que un gran impacto golpeara a Sousuke.

Cayéndose de espaldas, el Arbalest rodó un par de veces. La visión de Sousuke se oscureció, y estrellas destellaban en su cabeza. Pero aun así, fue capaz de levantarse inmediatamente, esta vez, adoptó una posición defensiva contra el mecha que se acercaba. Riendo sádicamente, Gauron parecía disfrutar el jugar con Sousuke.

— ¡Jaja! Es absurdo, dos hombres adultos peleando con juguetes que ni saben cómo utilizar, ¿eh? —

Viendo el cañón que había dejado caer antes a unos 30 metros, Sousuke hizo que su mecha se arrastrara hacia él para recogerlo nuevamente.

— *¡Oh jo! ¿Qué piensas hacer con eso? ¿Dispararme?* — Sousuke gruñó.
— *Sabes que es inútil, ¿no es así? ¡Si a duras penas sabes utilizar tu propio equipo! —*

Esa era una verdad innegable, aunque Sousuke abriera fuego con su cañón, Gauron podría usar fácilmente otro campo de fuerza para reflejar las balas. Al menos, hasta cierto punto, Gauron entendía los principios del sistema, y parecía tener experiencia maniobrándolo. Este no era el caso de Sousuke. Soportar los ataques de Gauron era todo lo que podía hacer. Hábilmente, el AS plateado le daba vueltas a su cuchillo mientras se acercaba al Arbalest lentamente. La próxima vez que atacara, Sousuke probablemente no sería capaz de defenderse por completo. La cabina sería atravesada y Sousuke moriría.

— Escucha, Sagara — lo apremiaba Kaname *— ¡Lo importante es que te concentres en el momento! Respira profundamente, y exhala todo de una vez. ¡En ese momento, imagina que tu fuerza de voluntad se dirige a la bala! —*
— *Decirlo es fácil —*

No podía hacerlo. No podía seguir los consejos de Kaname.

— Entonces piensa en esto: Si pierdes, me capturarán y me desnudarán; entonces, harán vete a saber qué cosas conmigo antes de matarme. ¡Sólo imagina esas cosas! —
— *¿Qué? —*
— *¡Sólo hazlo! —*

Sousuke no sabía qué decir, sólo pensar en eso era terrible.

— *No te gusta, ¿a qué no? —*
— *No —*
— *¿Te enfurece? —*
— *Por supuesto —*
— *¡Bueno, es él quien me hará esas cosas! ¿Se lo piensas permitir? —*

Lentamente, la sensación de crisis que se apoderaba de Sousuke lo hizo caer víctima del enfado.

— *¡Nunca! —*
— *Así es, ¡Apunta tu arma hacia él! —*

Siguiendo las órdenes, Sousuke apuntó el cañón al mecha enemigo. Temporalmente, olvidó que era un acto inútil. No importaba qué resultaría de todo esto, y no es como si Kaname lo supiera. "*Ella confía en mí, ahora es mi turno de confiar en ella".*
— *Estás desesperado, ¿eh? Estoy decepcionado, Kashim. ¡Supongo que es hora de que mueras! —*

Con intención de terminar la pelea, Gauron corrió hacia el Arbalest blandiendo su cuchillo.

— *Está bien* — dijo suavemente Kaname — *Sólo cierra los ojos y concéntrate en esta imagen: Estás a punto de golpearlo con tus puños* —

Aunque era una gran imprudencia el cerrar los ojos ante el enemigo, Sousuke hizo lo que le ordenaron. Cuando la IA advirtió sobre el mecha que se acercaba, cayó en oídos sordos. La imagen de él dándole un puñetazo al AS plateado vino a su mente.

— *Ahora abre los ojos* —

El mecha enemigo se acercaba justo por delante del cañón de Sousuke, llenando la pantalla de Sousuke.

— *¡Muere!* — gritó Gauron ferozmente.
— *Inhala* — instruyó Kaname amablemente.

Sousuke respiró profundo.

— *Imagínalo* —

Imaginó cómo su fuerza de voluntad se iba a la bala.

— *¡Ahora!* —

Sousuke gruñó. Era un disparo a quemarropa, defendiéndose, el mecha de Gauron emitió otro campo de fuerza pero al mismo tiempo, la imagen de Sousuke tomó forma, y los poderes desconocidos del Arbalest salieron a la luz. Sousuke no sabía exactamente qué había pasado, todo lo que podía decir es que dos cosas habían colisionado. El aire se retorcía, distorsionaba y chillaba, temporalmente, la gravedad pareció arbitraria. A final de cuentas, la bala no se detuvo sino que impactó en el AS plateado.

— *¿Qué?* —

Mientras la bala 00-HESH impactaba en el mecha de Gauron, se separó en ocho piezas. Al momento que el AS retrocedía tambaleante, uno de sus brazos cayó y explotó. El estallido mandó al Arbalest a volar. Restos dispersos caían sobre la armadura con un sonido metálico. Bajo la lluvia, llamas y viento, Sousuke incorporó su mecha. El AS de Gauron estaba severamente dañado. La cabeza y ambos brazos estaban destruidos, y la mayor parte del pecho también. El gigante, tan lleno de vida hace un momento, era ahora un pedazo de chatarra. Gauron ha debido morir instantáneamente.

— *Sagara, ¿estás bien?* —
— *Afirmativo* —

Dándole la espalda a los restos, Sousuke corrió hacia donde se encontraban Kaname y Kurz.

— *Me dirijo hacia donde están, debemos irnos* —

Tenían que darse prisa: la batalla había tomado casi cinco minutos. Tan pronto como se reunió con los demás, Sousuke hizo que el AS se arrodillara.

— *¿Cómo te sientes, Chidori?* —
— *Mejor que antes, aunque prácticamente he olvidado de qué estaba hablando* —

Fue bueno que ella le diera consejos, Sousuke se estremeció de sólo pensar qué podría haberle pasado si no hubiera recibido su ayuda. Helicópteros rugían desde el este, anunciando la llegada de refuerzos.

— *Tenemos que movernos, no hay tiempo* —

Con eso, Sousuke colgó el cañón en la cintura del Arbalest, subió a Kurz y a Kaname sobre sus manos abiertas y empezó a correr. Veinte kilómetros en diez minutos… con este AS lo lograrían. Agarrando fuertemente a los pasajeros, el Arbalest cruzó la cuesta de la montaña de un salto. Pateando rocas pequeñas y arbustos desprendidos, llegó rápidamente al nivel de las granjas.

— *¡Gah!* — Kurz agonizaba, estaba padeciendo un dolor extremadamente intenso.

Sousuke operó el mecha con cuidado, manteniendo la velocidad por debajo de ciento veinte kilómetros por hora. Pero aun así, no había forma de evitar el movimiento. Un AS era probablemente el vehículo menos apto para transportar heridos.

Pisoteando campos de arroz, el Arbalest seguía corriendo en dirección al oeste, encontrándose varios vehículos acorazados en el camino a los que Sousuke ignoraba. Las balas que pasaban zumbando no lo desconcertaban, sólo siguió corriendo. Cuando todavía estaban a un par de kilómetros de la costa, la IA habló.

— *Un helicóptero de ataque, rango ocho a tus siete en punto* —

El signo de calor en la parte trasera del sensor de advertencia indicaba que un helicóptero se acercaba a ellos.

— *¡Aquí vienen!* —
— *¡Alerta de cohete! Dos, uno…* —

En una maniobra de emergencia, Sousuke llevó al mecha bruscamente hacia la derecha, evitando el cohete aire-tierra que se acercaba. Kurz dejó salir un pequeño grito, que se solapó con el sonido del cohete explotando.

— *El helicóptero enemigo se acerca a una velocidad relativa de ciento cuarenta, hay que devolver el fuego* —dijo Al.
— *¡Ya lo sé!* —

Cuando el helicóptero lanzó otro cohete, Sousuke lo evadió a duras penas. Si se acercaba más sería incapaz de evadirlo. "*¿Qué debo hacer?"* Con Sousuke viajando a ciento veinte kilómetros por hora, el helicóptero los alcanzó en un abrir y cerrar de ojos. Pero Sousuke no podía utilizar el cañón: Sus manos
estaban ocupadas con Kaname en la derecha y Kurz en la izquierda, no había tiempo de bajarlos, el helicóptero llegaría antes.

— *¡Kaname!* —
— *¿Eh, qué?* —
— *¡Lo siento!* —

Mientras corría, el Arbalest lanzó el cuerpo de Kaname al aire. Con su mano libre, sacó el arma, se dio la vuelta y disparó dos veces. Desechando el arma, Sousuke hizo correr al mecha desesperadamente hacia
delante.

— *¡Aaaaah!* — Era el grito parabólico de alguien que caía del cielo.

En el último segundo, justo antes de que Kaname se estrellara contra el suelo, Sousuke la atrapó, poniendo toda su concentración en controlar la máquina mientras ésta empezaba a tambalearse. Al mismo tiempo, el helicóptero de ataque destrozado se estrelló contra un campo y explotó.

— *¿Kaname?* — la llamó.

No hubo respuesta, un pequeño gruñido indicaba que seguía respirando, aunque probablemente estaba inconsciente. Tendría que haberle administrado los primeros auxilios y haberse disculpado. Pero ahora, sólo tenían un minuto antes de llegar a la orilla.

— *¡Aquí esta!* —

Bajo el cielo oscuro, el mar se veía más negro de lo usual. Había una playa arenosa a la derecha y un cabo a la izquierda, Sousuke llevó al AS hasta el cabo.

— *Dos mechas, rango seis, a tus once* — anunció Al.

Allí estaban: Dos Savages en el cabo, probablemente haciendo de guardias costeros, también había una pequeña unidad en dirección a la playa. Rodeando a Sousuke, había en total unos cuatro o cinco mechas… no, más. Un AS era un enemigo muy diferente a un helicóptero de ataque y además, Sousuke casi no tenía medios con los que atacar. Consideraba que el extraño campo de fuerza era poco confiable.

— *¡Mierda!* —

Cargando su rifle, el líder de los mecha se dio la vuelta para enfrentar a Sousuke.

— *Urzu 7, sigue corriendo* — ordenó una mujer por la radio.
—*Ma…* —

Antes de que Sousuke terminara de decir el nombre de Mao, los dos mechas en frente de él explotaron y colapsaron. ¡Había un francotirador desde el mar! Una inspección más detallada reveló a un AS con gran rifle a unos trescientos metros de la orilla. El M9 de Mao parecía estar de rodillas sobre el mar. Entonces, debajo de él, el Tuatha de Danaan emergió, dividiendo el agua oscura.

— ¿Sousuke? Tienes una sola oportunidad, ¡Salta directamente desde el cabo! — ordenó Mao.

Dejando atrás a dos unidades enemigas de AS, el Arbalest corrió hacia un área rocosa de la playa; subió por una pendiente rocosa, en verdad el cabo parecía una rampa de salto de esquí. Mientras restos volaban por todas partes, sus perseguidores disparaban, destruyendo pinos aquí y allá. Sousuke aceleró sin mirar atrás. Repentinamente, el final del cabo apareció. Delante de él, había un acantilado, después de eso, el mar. Sosteniendo cuidadosamente a sus pasajeros, Sousuke se concentró, mientras saltaba, el suelo desapareció debajo de sus piernas, y su cuerpo se sintió ligero. Ahora sólo había olas negras debajo de él.
El De Danaan se acercó rápidamente. El M9 de Mao esperaba con los brazos abiertos.

— ¡Bien! — gritó Mao, al atrapar al Arbalest— *¡Urzu 7 recuperado! ¡Recepción desde compuerta cuatro: completa! —*
— ¡Iniciando el cierre de la compuerta cuatro! Dos segundos más — informó el oficial a cargo, cuya pantalla decía "mantenimiento del modo furtivo" — *Cierre completo —*

Teletha Testarossa asintió y dijo:

— Todo a estribor, curso 205, a toda máquina ¡Cuidado con la profundidad, por favor! —
— Si, señora, todo a estribor, curso 205 — repitió el oficial de navegación — *¡A toda velocidad! —*

La nave viró hacia la derecha, atravesando las olas de la superficie. El fuego enemigo salpicaba peligrosamente alrededor. La pantalla que mostraba la velocidad se disparó, pasando los cincuenta nudos, cerca de sesenta kilómetros por hora. Lo más rápido que un submarino podía ir eran cuarenta nudos, pero el De Danaan rompió fácilmente esa barrera. El velocímetro en pantalla continuaba aumentando.

— Velocidad actual, sesenta y cinco nudos —

¡Ciento veinte kilómetros por hora! Esta aterradora velocidad de crucero era la que había permitido al De Danann llegar a la costa en tan poco tiempo. La nave escapó de la costa rápidamente.

— Cuando alcancemos los veinte metros de profundidad, inunden el lastre principal y fijen el ángulo de inmersión en cinco grados — ordenó el oficial de navegación — *Mantengan la velocidad actual —*
— ¡A sus órdenes! Empezando la inmersión planificada — respondió el timonel.

Tessa y Mardukas observaban cuidadosamente los procedimientos de inmersión.

— Esta es la primera vez que lo hemos llevado hasta estos extremos — comentó Mardukas.
— ¿Al sistema de propulsión de súper conducción?— aclaró Tessa.

El Segundo Comandante asintió y dijo:

— Sí, señora. Resiste bastante, con los resultados de las pruebas preliminares pensé que sería más delicado —
— Yo también estoy sorprendida — Tessa sonrió y miró su pantalla antes de añadir *— Supongo que es raro que su creadora lo diga, ¿no?—*

Tessa enfocó de vuelta su atención en pasar una serie de botes costeros. Recién vendado, Sousuke regresó al hangar. Kaname y Kurz seguían durmiendo en la enfermería. El hangar era silencioso, las regulaciones de ruido en la nave prohibían que el equipo de mantenimiento trabajara aquí, cubierto con vendajes, Sousuke observaba al ARX-7 Arbalest que estaba de rodillas. Manchones de lodo y hierba estropeaban el blanco exterior. La armadura era un desastre, y faltaba la parte inferior derecha de la cabeza. Bajo esta luz, era sólo un AS, un excéntrico prototipo basado en el M9 Gernsback. ¿Pero qué demonios era…?

— Se ve bastante mal — declaró el teniente comandante acercándose por detrás a Sousuke *— ¿Qué le pasó a Gauron? —*
— Murió, esta vez estoy seguro —
— Ya veo, me hubiera gustado estar ahí para verlo — Kalinin suspiró *— Parece que tienes algo más que decir —*
— Sí, señor. ¿Qué es exactamente el Lambda Driver?—

Kalinin parecía preparado para responder a su pregunta.

— Escuché rumores de que Gauron tenía uno —
— Sí, lo tenía y este AS también, si no me equivoco —
— Estás en lo correcto, en cuando escuché que el M9 de Weber había sido derrotado, sabía que esa era una posibilidad; es por eso que envié al Arbalest. Se requiere a un AS con esa capacidad para detener a otro igual—

Ahora Sousuke entendía por qué habían enviado sin piloto a una máquina experimental tan valiosa a territorio enemigo.

— Eso no responde a mi pregunta — persistió Sousuke *— sobre el Lambda Driver—*
— No necesitas saberlo, no ahora —
— Teniente Comandante, conozco principios rudimentarios de física, pero nunca había escuchado de un dispositivo que tuviera ese tipo de poder —
— Claro que no, nadie en este mundo ha pensado en eso —
— ¿A qué se refiere? —
— Tu generación probablemente no lo ha notado — dijo Kalinin *— pero la tecnología armamentista es anormal, todo empezó con el AS. El Lambda Driver, el ECS, el sistema de*

propulsión de esta nave, sensores: todo se sobredesarrolló. Lo mires como lo mires, es raro. ¿Nunca te ha parecido extraño que robots de ciencia ficción dominen el campo de batalla? —

Dirigir una división mecanizada de asalto era algo cotidiano para Kalinin, así que Sousuke estaba sorprendido de escucharlo decir algo así.

— *Hoy lo pensé por primera vez* — respondió Sousuke.
— Yo lo he sentido desde hace tiempo, muchas personas creen que las armas como estas no deberían existir pero en la realidad lo hacen, no sé quién las ideó, pero las teorías y tecnologías son reales y la sociedad lo comprende —

Sousuke no sabía qué decir.

— Pero, como dije, cosas como estas no deberían existir — Kalinin miró al Arbalest, encontrando al indispensable aliado mecánico un poco grotesco.
— ¿Quién demonios ideó esta tecnología, Tecnología Oscura, que controla a las armas actuales como el AS? ¿Sabes de dónde salió? —
— *¿Quizá de gente como Chidori? Los llamados Whispered —*
— No se me permite decirlo, pero es posible — Kalinin caminó un poco para mirar más de cerca el daño del Arbalest — *Sobre Chidori, el comité de inteligencia manejará la situación difundiendo información falsa —*
— *¿Información falsa? —*
— Lo más probable es que digan que el grupo de Gauron la investigó y resultó que no era una Whispered. Debería estar a salvo, pero tenemos que estar listos en caso de que el enemigo quiera secuestrarla. Destruiremos sus bases y la rescataremos cuantas veces sea necesario. Kaname podrá llevar una vida normal —

La idea le gustaba a Sousuke, pero aun así tenía una gran sensación de perdida. Su próxima misión le esperaba, y ya no habría un lugar para él en la vida de Kaname. Dejaría la Escuela Jindai; sus pasillos y las personas se desvanecían rápidamente.

— Sin embargo — empezó Kalinin, interrumpiendo los pensamientos de Sousuke — *este incidente fue un buen precedente, será más fácil tener una póliza de seguros —*
— *¿Señor? —*
— *Lo has hecho bien, descansa —*

Y con eso, el Teniente Comandante Kalinin se alejó.

Fin Capitulo 05 – Volumen 01

Epílogo.

Cayendo hacia tierra, Kaname vio una gran mano metálica salir de ninguna parte, *¿Eh?* La próxima vez que Kaname abrió sus ojos, estaban presionados contra una almohada blanca. El soporte de línea intravenosa junto a ella no le evitó observar la vista de una ventana rectangular que mostraba la placentera vista de un cerezo húmedo. Estaba en la habitación de un hospital privado.

— Ya era hora de que despertaras — afirmó una joven enfermera que estaba a un lado de la cama. Era más hermosa de lo que su comportamiento demostraba.
— ¿Dónde estoy? —
— En un hospital en Tokio, es primero de mayo; has estado dormida casi dos días y medio, desde que una ambulancia no identificada te trajo. Estas llena de moretones y esguinces, pero nada roto. Si te dieron sólo una dosis de esa droga… —
— Espera, ¿quién eres tú? —
— Ja ja. Supongo que después de todo no me veo como una enfermera, este uniforme hace que mis hombros estén tensos. Si Sousuke no fuera tan poco delicado, no tendría que estar haciendo este tipo de cosas —
— ¿Sousuke? ¿Eres uno de sus colegas? —
— Más o menos… Así que ahora que estás despierta, te daré algunos consejos: Los tipos malos en la base te drogaron, y entonces te desmayaste. La próxima vez que te despertaste estabas aquí y no recuerdas nada más. Olvídate de Sousuke, Kurz, el AS blanco y todas esas cosas —
— En otras palabras, ¿quieres que mantenga el secreto de Mithril? —
— Bueno, eso depende de ti. Las personas con conexiones en el ejército japonés han escuchado de nosotros. Pero si nosotros, o tú, fuéramos identificados, la policía probablemente no te dejaría ir a casa. Así que mantén esto en mente: No recuerdas nada, apégate a esa historia, estoy segura de que la policía te interrogará mañana —

La falsa enfermera se levantó.

— Además, quiero darte las gracias —
— ¿Darme las gracias? —
— Sí, Señorita Chidori, salvaste a mis hombres. Te deben sus vidas — Cuando la mujer le ofreció un apretón con una expresión seria, Kaname se puso nerviosa.
— Yo, yo en realidad no… —

Kurz me lo contó, si no hubieras estado allí, él y Sousuke no habrían podido lograrlo. Quizá seas más fuerte que cualquiera de nosotros.

— No puede ser, qué vergüenza — Kaname se reía nerviosamente. Tímidamente, Kaname tomó los delgados dedos de la mujer, que eran alarmantemente fuertes.
— Bueno, debo irme ya —
— Um… —
— ¿Sí? —

— ¿Y Sagara? —
— Sousuke ya ha sido asignado a otra misión —
— ¿Envió algún mensaje? —
— ¿A ti? No, no específicamente —
— Oh —
— Bueno, entonces adiós — dijo la mujer mientras se iba.

Todavía seguía lloviendo afuera. ¿Ya habría empezado Sousuke su otra misión? ¿Estaría allí afuera temblando de frío? Podía estar en peligro, podía estar herido. Quizá algún día, como un perro callejero…

"Podría haber tenido la cortesía de despedirse", pensó Kaname, sus ojos empezaban a humedecerse. Se limpió las lágrimas con las sabanas y hundió la cara en la almohada. Cinco minutos después, un médico y una enfermera de verdad entraron y le informaron a Kaname que se encontraba bien. Podría irse temprano al día siguiente. También le informaron que su padre había ido a visitarla, pero que había regresado a Nueva York a trabajar una vez se enteró de que estaba bien. Después de que el médico y la enfermera se fueron, otros cinco minutos pasaron antes de que una muchedumbre de estudiantes de la Escuela Jindai entrara; había gente de la clase, el equipo de softball femenino, y del consejo estudiantil, así como el director, el subdirector, la Srta. Kagurazaka y por supuesto, Kyouko.

— *¡Kana!* — Kyouko se lanzó a máxima velocidad para dar un abrazo de alto impacto.

Todos las rodearon, emocionados porque Kaname estaba bien, abrumándola con sus propias versiones de los eventos.

— ¡*Estábamos muy preocupados por ti! —*
— *Nos bajaron de esos aviones en el Aeropuerta Fukuoka —*
— *¡Nos abandonaron allí, era como si no fueran de las Naciones Unidas ni nada parecido! —*
— *¡Como una conspiración! —*
— Ni siquiera sabíamos a quién preguntarle por ti, Kana, y nadie sabía… — empezó Kyouko.
— Lo siento, Chidori. Desearía que me hubieran llevado a mí en vez de a ti. Quizá no sirvo para ser profesora —
— *¡Oh, Kana!* — sollozó Kyouko.

La despiadada multitud de gente de buenas intenciones le dio a Kaname una sensación real de ser amada. Se sentía bien estar en casa, demasiado bien.

— Eh, chicos, tranquilizaos — dijo Kaname, incapaz de controlar la conmoción — *¡Acuerdense de que sigo en el hospital! —*
— Tiene razón — dijo uno de los chicos — *Aunque sus heridas son leves, necesita seguir descansando —*
Asintiendo, Kaname dijo:

— *Así es, ¡Tienes que tratarme con cuidado! Aunque parece que mañana podré salir —*

— *¡Gracias al escuadrón de rescate!* —
— *Sí, es una pena que el viaje escolar se haya arruinado* —
— *Sobrevivir es la prioridad* —
— *Cierto, sobrevivir es la…* — Kaname desvió la mirada, intentando ver quién había dicho eso.

Allí, detrás de la sollozante Srta. Kagurazaka, estaba de pie un solitario estudiante masculino con una expresión seria y la boca cerrada bajo la sombra de su desordenado pelo negro.

— *¿S-Sagara?* —

Todos se dieron la vuelta para ver a Sagara, preguntándose qué podía tener *él* de especial.

— *¿Sí, Chidori?* —
— *¿Qué estás…? Um, ¿por qué estás aquí?* —
— *¡Qué maleducada! He venido a verte y también te he traído esto* — Puso una caja llena de dulces frente a ella —
— *¿Qué demonios es esto?* —
— *Yo soy tu póliza de seguros* — murmuró.
— *¿Póliza de seguros?* —
— *Sólo por ahora* —
— *Oh, genial.* — Aunque no dijo «gracias», la irritación fingida en la voz de Kaname fue completamente agradable.

Kaname respiró profundamente y dijo:

— *¿Sabes, Sousuke? ¡Tengo varios asuntos que discutir contigo!* —

Y mientras Kaname dejaba salir todas sus quejas de una vez, Sousuke entró en pánico, buscando ayuda frenéticamente. Afuera, parecía que no dejaría de llover hasta la noche.

Fin Epílogo – Volumen 01

Notas del Autor.

Esta historia esta ubicada en el presente, pero en un mundo con una perspectiva más cuestionable. Sousuke Sagara, que es parte de Mithril (la fuerza mercenaria de alta tecnología más poderosa del mundo), acepta una nueva misión: infiltrarse en un instituto de Tokio y hacer de guardaespaldas de cierta chica. Sin embargo, el Sargento Sagara ha pasado toda su vida en el campo de batalla desde que era niño, así que el pacífico Japón es todo un misterio para él.

Después de una serie de episodios infructuosos y salvajes, la chica que tenía que cuidar termina odiándolo.
Así es como empieza *Full Metal Panic!* Sería difícil si tuviera que meter esto en un género, sus páginas son un verdadero crisol. No sería razonable llamarlo una comedia romántica de instituto o etiquetarlo como algo de robots, y no es lo suficientemente sería para ser una historia militar. Si tuviera que elegir, quizá escogería acción-aventura.

Pretendía que fuera visto como una película de acción B, así que por favor disfrútenlo a su propio ritmo.
Por cierto, actualmente, en Agosto de 1998, la *Dragon Magazine* está publicando las historias cortas de FMP. Son más que todo, comedias escolares que pasan tras los eventos de este libro. Son historias relajadas llenas de payasadas que exhiben en su totalidad los distraídos actos de Sousuke que hacen que Kaname se preocupe. En otras palabras, son más sobre la vida diaria. Gracias por sus respuestas en las encuestas de la DM, parecen ser muy populares. Para aquellos que no las han leído, les recomiendo que lo hagan. Por supuesto, aquellos que ya han leído las historias cortas, puede que se sorprendan por el desarrollo tan serio de esta novela.

Estaría feliz si alguien piensa: «Sousuke no es un idiota, ¡es genial!» Ya que estoy en esto, me gustaría comentar un par de cosas.

1.- El autor no tiene ninguna mala intención contra cierto país que es central en la trama. Estaba limitado a escoger una dictadura a la que se pudiera llegar mediante un vuelo comercial. Así que, para aquellos que sean de ese país, por favor, no me secuestren. Por otra parte, si desaparezco o muero en un accidente (o si hay un misterioso incendio en la Editorial Fujimi) ustedes, mis lectores, ya saben por dónde empezar la investigación.

2.- Algunas veces, la historia necesita que intencionalmente se añadan detalles a las armas, máquinas, organizaciones y geografía. También, para todas las armas comunes mencionadas en la historia, por favor, asuman que han sido influenciadas hasta cierto punto por la tecnología de AS. Sería una vergüenza si realmente tuviera que dar detalles específicos.

3.- Algunas veces, la historia necesita que intencionalmente se añadan detalles sobre la mentalidad y la vida privada de chicas reales. Las colegialas en esta historia están

influenciadas hasta cierto punto por la tecnología de comedia-romántica. Sería una vergüenza si me tomaran en serio.

Ahora, planeo que Sousuke y el resto se enfrenten a muchos más problemas, pero no se preocupen, probablemente los superarán todos, sólo se quedarán sin aliento. Después de todo, son fuertes y tenaces. Con eso dicho, esperen ansiosamente las futuras hazañas de Sousuke y Kaname. Esto marca el fin de mis tediosos comentarios y el comienzo de la parte en que doy las gracias:

A Takuzou Suganuma, editor en jefe de *Dragon Magazine*, por sus excelentes consejos y su conmovedora dedicación a esta historia, A Kazuma Shinjou, el novelista que me dio buenos consejos y poderosos recursos, A Tomoyuki Sano, el mangaka que me proveyó de imágenes geniales e ideas alucinantes, A Katou, Koyama, Watanabe y al Subteniente Y.A., que ofreció muchos datos beneficos.

A todos los implicados con el Club de Ciencia Ficción de la Universidad Chuo, que fue la causa de que escogiera esta línea de trabajo. A Takahara Masaki, le ofrezco una disculpa desde el fondo de mi corazón, así como un agradecimiento: Nunca pensé que ** **-ría tan lejos. Realmente lo siento. Algún día, me **-ré. A Shikidouji, quien, a pesar de las presiones de trabajo, llenó el libro de hermosas ilustraciones. A Kumiko Satou, el editor que me ayudó a completar finalmente el libro. Y a Cassie: Si esta pequeña niña no hubiera derramado su leche achocolatada sobre mi escrito, el final habría sido totalmente diferente (es una broma).

Bueno, los veré la próxima vez, cuando nuevamente, Sousuke ponga su vida en peligro.

Shouji Gatou, Agosto 1998.

Fin Volumen 01
Fighting Boy Meets
Lanove
Visítanos en http://lanove.blogspot.com/

Edición: Supermexicano y Wins.

Edición de Imágenes: Marck

DECAGONAL PHASE)
ON SEMI-LUM

Comentarios.

Este es el inicio de de una historia entretenida y que en lo personal es un parte aguas ya que gracias a ella (la parte animada para ser precisos) descubrí el mundo del anime en una forma en la que antes no lo hubiera siquiera sospechado, claro que de pequeño había visto algunos, pero éste así como muchos otros que descubrí gracias a Full Metal Panic!, difícilmente podrán ser admirados por mucha gente (por televisión abierta, vamos), también les he de mencionar que es una historia especial para mí porque (como muchos de ustedes) al saber que era una obra inconclusa (el anime) me dediqué a investigar más al respecto, me topé con que estaba basada en una novela "ligera" lo que me llevó a un hallazgo: las "light novels".

En resumen, es gracias a esta historia que pueden leer varias traducciones hechas por un servidor, fue un triple impacto por así decirlo, descubrí tres cosas que hoy son muy importantes para mí: el anime, las light novels y la traducción e interpretación (la más útil de las tres jejeje). Además de que pude conocer a otras personas de lugares remotos, que comparten el mismo entusiasmo, afortunadamente el castellano ha sido un excelente medio para ello, como leí de algún personaje "mi lengua española es tan bella que debería ser hablada por todo el mundo"

Supermexicano, Wins

México — Chile

2009